

695

SAMUEL GUEVA O.

DEDICATORIA

MISIÓN TRANSCULTURAL

A mi padre Juan, Iglesia Misionera Euan-
 glica en Perú, el costo de
 hacer un año de misión en el año
 1990 (abril de 1990-abril de 1991) llevando a la práctica el
 impulso de una misión transcultural con el propósito
 de impulsar una transcultural desde el contexto de nuestra
 iglesia en Huancayo-Perú.

Gracias a su pasión misionera muchos latinoamericanos
 estamos cruzando fronteras hoy en día y aún a sus 82 años de
 vida, sigue siendo fuente de inspiración.

Mientras Dios le da salud y vida quiero hacer público mi
 reconocimiento a la formación misionera que he recibido de él
 con sus consejos y aplicación práctica de su pasión misionera.



DEDICATORIA

A mi padre Juan, fundador de la Iglesia Misionera Evangélica en Perú, quien a los 81 años pagó muy alto el costo de hacer un año misionero en Guadalajara –España– en el año 1990 (abril de 1990-abril de 1991); llevando a la práctica el impulso de una misiología latinoamericana, con el propósito de impulsar misión transcultural, desde el contexto de nuestra iglesia en Huancayo –Perú.

Gracias a su pasión misionera muchos latinoamericanos estamos cruzando fronteras hoy en día y aún a sus 85 años de vida, sigue siendo fuente de inspiración.

Mientras Dios le da salud y vida quiero hacer público mi reconocimiento a la formación misional que he recibido de él con sus consejos y aplicación práctica de su pasión misionera.

SAMUEL CUEVA C.

ÍNDICE

MISIÓN TRANSCULTURAL

Calidad en Literatura Evangélica

editorial clie

SAMUEL CUEVA C.

DEDICATORIA

A los pastores y líderes de la Iglesia Misionera Evangélica...

Editorial CLIE
Galvani, 113
08224 TERRASSA (Barcelona)

MISIÓN TRANSCULTURAL

© 1995 por el autor: Samuel Cueva

Depósito Legal: B. 20.938-1995
ISBN 84-7465-819-3

Impreso en los Talleres Gráficos de la M.C.E. Horeb,
E.R. nº 2.910 SE -Polígono Industrial Can Trias,
c/Ramón Llull, s/n- 08232 VILADECÀVALLS (Barcelona)

Printed in Spain

Clasifíquese: 0510 IGLESIA-CRECIMIENTO -Misiones
C.T.C. 01-06-0510-06
Referencia: 22.39.09



ÍNDICE

PRÓLOGO

AGRADECIMIENTOS

PRÓLOGO	7
PRESENTACIÓN	9
INTRODUCCIÓN	10
I. Conceptos importantes para misión transcultural	11
II. La importancia de impulsar misión transcultural desde la perspectiva de cruzar fronteras	35
III. El desafío transcultural	46
IV. La realidad latinoamericana en misión transcultural	56
V. La necesidad de misioneros transculturales	69
VI. La cosmovisión en misión transcultural	78
VII. Principios efectivos en misión transcultural	90
VIII. Misión integral en misión transcultural	97
IX. Recursos para misión transcultural	109
X. Misioneros transculturales	121
BIBLIOGRAFÍA	108

INDICE

AGRADECIMIENTOS

A Dios por la oportunidad de ayudarme a presentar el siguiente trabajo.

A Marco Arroyo por su colaboración en el tipeado del primer borrador en Huancayo, Perú, y a Rafael Ariza por apoyarme en forma incondicional en el tipeado final del manuscrito en Barcelona, España.

Al SEMIT (Seminario Misionero Teológico) por invitarme a participar con ellos en el departamento de Misiología.

A los amigos y pastores de la Iglesia en España, por brindarme su confianza en el quehacer misionero.

En forma especial a mi esposa Noemí y a mi pequeña hija Mimita, por animarme y apoyarme en forma incondicional para hacer posible el presente trabajo.

PRÓLOGO

Es para mí motivo de mucha satisfacción escribir estas breves líneas introductorias al nuevo libro de Samuel Cueva. Lo hago, no por tener ninguna competencia en la materia expuesta en el libro –al contrario, la lectura de sus páginas me ha revelado lo poco que he profundizado en su temática– sino porque así puedo dar la diestra de comunión a un hermano fiel que ha servido al Señor durante los últimos años en la misma ciudad que yo, y al que me unen entrañables lazos de comunión fraternal.

Después de *La Iglesia Local en Misión Transcultural* nos llega su secuela, *Misión Transcultural*. Como indica el propio autor, esta nueva obra pretende explorar las implicaciones prácticas y los principios espirituales que subyacen, no sólo en el traslado de misioneros de un país a otro, sino también en el movimiento misionero dentro del mismo país, cuando esto implica un cambio de idioma, cultura o ambiente social.

A todos los creyentes nos compete la obligación de ayudar a cumplir la gran comisión, dentro de la medida de nuestras posibilidades y dones. A algunos les es dado en especial medida el don de la evangelización. Y a unos cuantos el Señor nos llama a dejar nuestra patria terrenal y trasladarnos a otro país para proclamar las buenas nuevas y edificar la iglesia de Cristo. En el pasado –como correctamente señala el autor– se dio por sentado que el envío de misioneros había de ser desde los países protestantes al resto del mundo, de los países materialmente ricos a los más pobres, del primer mundo al tercer mundo y de los estamentos más letrados a los estamentos de

menor formación académica. Pero en nuestra generación observamos que el Espíritu de Dios está realizando una obra nueva: un movimiento misionero más equilibrado y recíproco. Aquellos países que tradicionalmente enviaban a misioneros se están convirtiendo en países receptores, y viceversa.

Las implicaciones espirituales y culturales de este nuevo movimiento son muy grandes. ¡Pero dejemos hablar de esto al autor, experto en la materia! A mí más bien me compete dar fe de su integridad personal y de su derecho moral a hablarnos de este tema. Samuel Cueva es un fiel siervo de Dios, dedicado y esforzado, que, siguiendo el llamamiento del Señor, estuvo dispuesto a dejar atrás a su Perú nativo y trasladarse, juntamente con su encantadora esposa Noemí, a Barcelona, con todo lo que ello representa de trastorno familiar y adaptación cultural. Este autor, pues, es competente para hablarnos de la *Misión Transcultural* y merece ser escuchado, no solamente porque ha estudiado el tema en profundidad, sino también porque en su propia persona ha conocido las luchas y los sufrimientos, la ingratitud y el rechazo, las desilusiones y frustraciones —como también las gloriosas bendiciones y recompensas— de la obra misionera.

DAVID F. BURT

Barcelona, 6 de febrero de 1995

Lic. Filología Hispánica y Conferencista Bíblico

PRESENTACIÓN

Hasta hace bien poco, la información que existía en castellano sobre Misiones era muy escasa, y prácticamente limitada a Biografías, hagiográficas, y algunas Lecciones para niños, con protagonistas y escenarios foráneos.

Luego llegaron las traducciones de clásicos como *La expansión misionera de la Iglesia*, de Roland Allen, o *Mensajes Misioneros*, por A. B. Simpson. A los que debemos sumar la *Historia de las Misiones*, del cubano Justo González.

Ahora, obras como *Misión Mundial*, *Ríos en la soledad* y *Capacitación Misionera Transcultural*, editadas respectivamente por Jonatán Lewis, Federico Bertussi y Guillermo D. Taylor, nos actualizan y centran el tema en el gran desafío de la «Ventana 10/40».

Pero faltaban estudios publicados sobre nuestro propio terreno. Y, para rellenar esta laguna, tomaron la pluma Neel Wijesinghe, Paulo Branco y nuestro autor. Quienes, tras llegar de Sri Lanka, Portugal o Perú y trabajar en España, nos dieron *De tierras lejanas te llamé*, *Introducción a las Misiones* y *La iglesia Local en Misión Transcultural*.

GRACIAS, porque con tu anterior y con este nuevo libro, incrementas la Bibliografía sobre Misiones en castellano.

La avanzadilla de hispanoamericanos que primero descubrieron España, la que intentó evangelizarles y estaba tan necesitada de Cristo, del «otro Cristo español», puede ilustrarse con tres nombres: Julio Vizcarrondo Coronado, portorriqueño que laboró en pro de la abolición de la esclavitud y la fundación de las primeras iglesias; Victoriano Baez, mejicano que formó parte del equipo que nos legó la Versión Hispanoamericana del Nuevo Testamento; y María Bolet, cubana que dedicó su vida a la formación bíblica de muchas evangélicas españolas.

Hoy, España, cuenta con misioneros procedentes de todos los países de América. Todos, los del norte y del sur, ricos y pobres. Quienes, como tú y tu familia, evangelizan y nos retan para que oremos, ofrendemos y vayamos para que la Gran Comisión se cumpla en nuestros días, aquí y allí.

GRACIAS, porque este nuevo libro tuyo contribuirá a que sus lectores, a uno y otro lado del Atlántico, nos comprometamos más con la obra misionera.

Tu trabajo evangélico personal desde tu propio domicilio en Barcelona, el ministerio itinerante del conjunto músico-vocal que te acompaña y tus aportaciones literarias nos ayudan en esta inmensa y urgente tarea de llegar con la Buena Noticia a cada rincón de España, de Hispanoamérica y de todo el mundo.

GRACIAS, por estas pruebas de amor a España.

GABINO FERNÁNDEZ CAMPOS

Director del Centro de Estudios de la Reforma. Sevilla, 27-4-95

INTRODUCCIÓN

El presente trabajo se sustenta en la importancia que en los últimos años se está dando a la acción misionera transcultural, en el sentido de cruzar todo tipo de frontera, ya sea cultural, social, lingüística, religiosa, etc., dentro del propio país, pero también cruzando sus fronteras fuera del país.

Considero que no hay cosa mejor que tomar tiempo para estudiar hasta donde sea posible la parte conceptual de la tarea misionera a realizar por la razón de que será vital para entender lo que pretendamos hacer en el campo misionero.

Estoy casi seguro que quien no conozca la importancia de impulsar la tarea misionera transcultural, tampoco sentirá la carga por capacitarse; a esto hay que agregar la necesidad de continuos desafíos para la Iglesia de Dios en el mundo. Entonces podremos contribuir en alguna medida a forjar una cosmovisión de misión transcultural para una iglesia en misión en el presente siglo, enviando misioneros desde Jerusalén, hasta lo último de la Tierra, involucrando a cada iglesia local en el quehacer misionero en forma potencial.

En este sentido esperamos que nuestro aporte signifique una contribución a la urgente necesidad que la misión de Dios requiere de miles de misioneros transculturales preparados antes que Jesús venga por segunda vez.

Samuel Cueva C.

Barcelona, marzo 94

Capítulo I

CONCEPTOS IMPORTANTES EN MISIÓN TRANSCULTURAL

Misión transcultural

Es la primera definición que necesitamos para entender lo que queremos hacer para la misión de Dios en misión transcultural.

Históricamente hay miles de misioneros que han salido de todas partes del mundo para diferentes campos misioneros.

Contexto histórico

Debemos recordar que el evangelio surgió en Asia y mediante sus misioneros del primer siglo, llevaron el evangelio para Europa; luego, el evangelio se expandió de Europa para América, y desde América se enviaron la mayor cantidad de misioneros en los últimos doscientos años para África y América Latina.

Hoy, la historia está cambiando en cuanto a que los países enviados de misioneros, también se están convirtiendo en recipientes de misioneros de los países del llamado tercer mundo. ¿Será que los dos primeros mundos serán influenciados por la fuerza misionera del tercer mundo en la presente década? Es una pregunta que necesita reflexión.

Base bíblica para misión transcultural

Los viajes misioneros de la Iglesia primitiva desarrollados por los discípulos son la base bíblica de su importancia para misión transcultural. Los discípulos no se quedaron sólo en Jerusalén, «tuvieron» que ir a Judea, Samaria y finalmente entender lo de «lo último de la tierra».

Los viajes misioneros del apóstol Pablo son la mejor evidencia de cómo Pablo iba cruzando barreras culturales, sociales y religiosas para propagar el evangelio.

Palabras mencionadas en el libro de *Hechos* como «cuando llegaron», «iban anunciando», «cuando partieron», dan la idea del trabajo que realizaron los creyentes de la iglesia del primer siglo.

Sin lugar a dudas, *Hechos* es el libro base para misión transcultural.

1. Concepto de misión transcultural

Este punto está tratado en mi libro *La Iglesia Local en Misión Transcultural*, sin embargo, creemos necesario dar una corta definición del tema por cuanto el concepto desarrollado en la iglesia local en misión transcultural apunta a una definición enfática, en cuanto al envío de misioneros para plantar iglesia fuera del país de origen, todo esto sustentado en la teología paulina de misión y también sustentado en el contexto histórico de una misiología latinoamericana que apenas está aprendiendo a enviar misioneros fuera de su propio contexto; por eso nuestra definición fue la siguiente: «*Misión transcultural* es la acción de la iglesia local para traspasar barreras geográficas y culturales, llevando el evangelio fuera de nuestra patria.»

Lo que ahora pretendemos es ampliar esa definición, buscando dar un sentido más global de lo que es misión transcultural. Es verdad que misión transcultural es el hecho de plantar iglesias fuera de nuestro propio país, es también enviar misioneros fuera del lugar de origen, pero misión transcultural

también incluye la tarea misionera en el propio país de origen, siempre y cuando crucemos fronteras culturales y geográficas en el propio país.

La razón por la cual hacemos un énfasis en el envío de misioneros fuera del país, es por la acción histórica, que ha hecho pensar por mucho tiempo que misioneros sólo pueden enviar los americanos del norte o los anglosajones, lo cual es una miopía misiológica que la iglesia contemporánea debe corregir. Es por eso que cuando hablamos de misión transcultural, no nos estamos refiriendo solamente a la acción misionera de «misioneros nacionales», es decir, a los que trabajan en su propio país, cruzando alguna barrera cultural, lingüística, etc., sino también al enfoque de misioneros que salen fuera de su país de origen. Esto es lo que nosotros hemos denominado como el «paralelismo misiológico»: el planteamiento que busca equilibrar la acción misionera transcultural tanto dentro como fuera del país, desarrollándose en forma paralela. Por ello estamos de acuerdo con el Dr. Samuel Escobar cuando dice: «Rechazamos la idea de que sólo es misionero el que trabaja cruzando fronteras geográficas en culturas y lugares remotos».

Entonces ahora sí podemos definir el asunto: *misión transcultural* es la acción de la iglesia local para traspasar barreras culturales o geográficas dentro y fuera de nuestra patria, enviando misioneros, ya sean plantadores de iglesias o misioneros complementarios como maestros, evangelistas, pastores o de servicio.

Reflexión

En este sentido toda iglesia local debe hacer una meta definida para tener por lo menos un misionero fuera de su país, en forma individual, o asociado con otras iglesias, esto sin descuidar el trabajo local y nacional.

Pregunta 1: ¿Hasta dónde es posible, y si es posible, cómo desarrollar el proceso para entrenar y enviar misioneros?

Pregunta 2: ¿Qué tipo de misionero queremos enviar?

- Plantadores de iglesias.
- Pastores.
- Maestros.
- Evangelistas.
- De servicio.

2. Cultura

2.1. En función del Pacto de Lausana

Es un sistema integrado de creencias sobre: Dios, la realidad, o el sentido final de valores (lo que es verdadero, lo que es bueno, hermoso, normativo, etc.), de costumbres (cómo nos comportamos, cómo comemos, cómo comerciamos, etc.) y de instituciones que expresan dichas creencias, valores y costumbres (p. ej. hospitales, sindicatos, colegios, etc.) que unen a la *sociedad* y le proporcionan un sentido de identidad, dignidad y continuación.¹

Sociedad. Es la agrupación de individuos que tienen un patrón de comportamiento.

2.2. Una definición del Dr. Tito Paredes

«Por cultura nos referimos a toda vivencia de un pueblo en un determinado espacio geográfico. Esta vivencia incluye las creencias religiosas, las ideas, los valores y percepciones acerca de lo que es bueno y malo; la forma como un pueblo organiza su vida familiar, comunitaria, social, etc., al igual que su forma de trabajar y ganarse la vida».

Además añade: «Es decir, cuando hablamos acerca de la cultura de un pueblo, estamos refiriéndonos a todas las formas de ser y actuar, incluyendo costumbres, expresiones materiales, espirituales, e idioma de ese pueblo» (ver Tito Paredes en su libro *El evangelio en platos de barro*, págs. 127-128).

2.3. Una definición de Fernando Quicaña

«La cultura es un conjunto de valores materiales y espirituales, creado y desarrollado por el ser humano en su vivencia

a través de la historia. En el sentido más sencillo, la cultura es un conjunto de costumbres creado y aplicado en la vida práctica de cada sociedad (comunidad, pueblo, nación) y transmitido a la generación. La cultura no es estática o fija, sino cambia paulatinamente de acuerdo con el tiempo y el lugar» (ver Fernando Quicaña, *El evangelio y la cultura andina*, CLADE III. Documentos, pág. 55).

2.4. Una definición de CLADE III

«Toda cultura puede ser vehículo adecuado para comunicar fielmente. Desde la perspectiva de éste, toda cultura debe ser entendida, respetada y promocionada, sin presuponer la superioridad de una cultura sobre otras. Hay que señalar que toda cultura está afectada por el pecado, que introdujo la corrupción, los conflictos, el egoísmo y el rompimiento de las relaciones entre Dios y todo lo creado. Por lo tanto todas las culturas están bajo el juicio de Dios. El creador no debe ser confundido con su creación ni con culturas particulares algunas. La revelación de Dios en Cristo trasciende a ambos y a la vez entra en relación con ellas para redimirlas» (ver CLADE III. Documentos, pág. 86).

A manera de síntesis: *Cultura* son los patrones de comportamiento, de ideas, de cosas tanto materiales como espirituales que caracterizan a una sociedad determinada.

3. Contextualización

3.1. Definiciones

A. Es el desarrollo de la acción misionera bajo el entendimiento de una *nueva realidad cultural* que el misionero transcultural empieza a vivir. La contextualización es más práctica que técnica.

a) *Aspecto metodológico.* Es la forma como el misionero entiende determinada realidad.

b) *Aspecto estratégico.* Es el cómo o el proceso de hacer las cosas.

c) *El trabajo de campo*. Es la mejor forma de desarrollar la contextualización del misionero.

B. Según Bruce Nichols (misionero neozelandés con campo misionero transcultural en la India): «Es la traducción del incambiable evangelio del reino a formas verbales significativas a los pueblos dentro de su propia cultura y dentro de sus particulares situaciones existenciales».²

Análisis:

a) Incambiable evangelio. Mensaje autoritativo supracultural encontrado en las Escrituras inspiradas.

b) Formas verbales. Apunta a un proceso comunicativo en el cual nuestro evangelio se expresa en lenguaje que la gente entiende; es decir, que toca la manera como piensa, así como sus valores y sus aspiraciones.

c) Significativas a los pueblos dentro de su propia cultura. Significa que tenemos que examinar los moldes dentro de los cuales cargamos el evangelio para evitar la importación cultural, extraña y alienante.

d) Particulares situaciones existenciales. Singular experiencia de cada pueblo y su contexto socio-cultural.

Legado cultural. Aquello que contribuye al comportamiento del hombre.

3.2. Importancia

1°. Afecta toda la cosmovisión del misionero (visión del hombre respecto al tiempo, espacio, historia, etc.).

2°. Afecta su mentalidad (forma de pensar).

p. ej. *Teología católica*:

a) Cosmovisión en función de la filosofía.

b) Estructura teológica antropocéntrica.

Misiología brasileña: Orientar lecturas para preparar una mentalidad respecto a otras realidades culturales.

3°. Requiere examinar sus preentendimientos.

p. ej. Llegar a la cultura peruana y ver a alguien con «chullo», se piensa de alguien con retraso cultural: «recién bajadito».

Formas de pensar y de ver la realidad que nos afectan sin que nosotros seamos conscientes de ellas.

La contextualización nos afecta en:

a) La manera como vemos las Escrituras.

b) La manera como enseñamos las Escrituras.

c) La manera como interpretamos las Escrituras.

d) La manera como las traducimos a otros idiomas.

4°. *Metodología de la contextualización*.

Nos obliga a evaluar la metodología de comunicación de las Escrituras y el mensaje.

P. ej. los enlatados que Occidente ha llevado a diferentes lugares junto con su quehacer misionero.

«*Enlatado*»: Prueba pragmática en el lugar de origen (fórmulas probadas en un mercado determinado que genera cierta seguridad para producir un resultado esperado).

René Padilla dice: «Hemos hecho a la fe cristiana realmente nuestra mientras nos limitemos a repetirla según las fórmulas doctrinales elaboradas en otras latitudes. ¿Puede haber una evangelización realmente bíblica, una presentación de todo el consejo de Dios, sin reflexión teológica que busque la comprensión de la pertinencia del evangelio a la totalidad de la vida humana en un contexto histórico definido?»³

En realidad hay una profunda necesidad de hacer un análisis de lo que hemos recibido, de lo que tenemos y de lo que pensamos dar.

Tenemos que considerar el aspecto metodológico de predicación y enseñanza para la tarea transcultural, particularmente si fuimos enseñados por alguien que fue enseñado en otro criterio cultural.

Existen dos peligros:

a) Espiritualizar el evangelio.

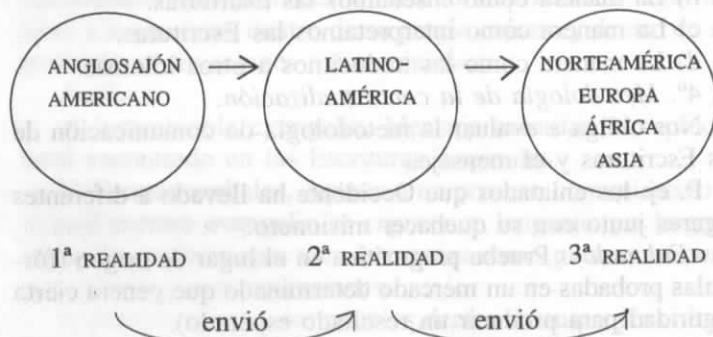
b) Socializar el evangelio.

La 1ª realidad se introdujo en la 2ª realidad.

La 2ª realidad se está introduciendo en una 3ª realidad alternativa.

La 3ª realidad se podría introducir en la 2ª realidad.

En todas estas posibilidades de misión, el contexto de cada realidad es crucial considerar para no espiritualizar ni socializar el mensaje de proclamación.



5°. *La contextualización desde una perspectiva teológica*. Puede definirse como un intento de leer, entender y aplicar la verdad bíblica a la situación particular en la cual vivimos.

Análisis

La contextualización según este concepto busca expresar la acción de interpretación de la palabra de Dios. Desde la perspectiva teológica hay tres claves:⁴

a) *La salvación* (el «reino» de Dios). «Soy salvo» o «eres salvo» podría ser una frase que representa una forma evangélica de identificarse y de entender la propia inserción en el mundo y la iglesia.

La predicación y el anuncio de la salvación a los hombres son hechos centrales de la manera de ser del pueblo evangélico.

b) *La contextualización* (interpretación de la palabra). Esta tarea de interpretar la palabra es llevada a cabo en diferentes grados de precisión y fidelidad al texto bíblico mismo. La interpretación tiene que ver mucho con una sana hermenéutica.

c) *La misión de la Iglesia* (la gran comisión, misión del pueblo de Dios). Lo primero es que cada evangélico intente

definir su misión en el mundo mediante el «para qué» de su existencia, como miembro de una comunidad dinámica.

6°. *La contextualización en función del mensaje y el campo del misionero.*

a) *Mensaje*. El mensaje tiene que aplicarse desde la palabra. Una sana hermenéutica que involucre la realidad del evangelio que se está explicando y aplicando.

b) *Del campo del misionero*. Es la apreciación de la realidad, la interpretación y aplicación del misionero que sale de su país para involucrarse en otro.

Desde la perspectiva teológica algunos dicen: «La contextualización tiene que ver con un ajustando la Biblia al contexto que le habla». Significa que a Cristo tenemos que hacerlo uno de nosotros. A nuestra realidad. Ej. donde hay una revolución, Cristo es un revolucionario.

Aclaración: El deslinde es hacer la diferencia entre el fondo de la fe y la forma de la fe. No se puede poner la cultura de un tiempo a la cultura de otro tiempo.

Contextualización no es hacer a Cristo igual a nuestra situación, sino es tomar nuestra situación e introducirla en los parámetros de Cristo. Una contextualización a la inversa es el sometimiento de Cristo a los intereses creados del tiempo. (Ej. a Cristo se le hace revolucionario, guerrillero y jefe del ejército).

Contextualización es más bien tomar mi situación y lo que la Biblia dice. Mi situación la llevo a Cristo, entonces saco el criterio bíblico para mi situación.

La contextualización es botar el «forro» (griego o romano, o una combinación de ambos del siglo I), es echarlo a un lado, entonces tomar la esencia, y esa esencia traerla al individuo y su presente, y que éste obedezca a lo que Dios quiere decir.

En el proceso de esta contextualización se dan tres teologías:⁵

1. *Teología bíblica*. Tiene que ver con todo lo producido por la Biblia. Es la sistematización de la opinión de Dios.

2. *Teología folclórica*. Porque son las cosas que el pueblo produce. No se define como teología popular porque en lo

popular no todo lo produce el pueblo, en lo popular hay una doble connotación: lo que produce el pueblo y lo que otros producen para el pueblo.

3. *Teología institucional*. Tiene que ver con el aspecto estructural (organización).

Las dos últimas chocan con la primera.

En mi opinión: Cuando buscamos desarrollar una contextualización que implique el aspecto del mensaje evangélico y el aspecto del campo misionero, nuestra acción tiene que someterse a la teología bíblica antes que a la teología folclórica o institucional.

4. *Comunicación transcultural*

4.1. *Definición*

Es el proceso de transmitir el evangelio de una cultura a otra diferente. Esto no significa que se trata sólo de expresiones verbales, sino también de nuestra vida cristiana como modelo de vida para otros.

La comunicación transcultural sostiene una relación íntima con la contextualización. Para la C.T. es importante el estudio de la nueva cultura donde uno piensa comunicar. Es importante el proceso de adaptación.

Es importante que el misionero pueda entender la C.T. y el proceso de adaptación, de modo tal que se desarrolle una relación de identidad o identificación con la nueva cultura. El propósito de esa identidad con el pueblo es la de ser un comunicador eficaz.

4.2. *Requisitos para una comunicación transcultural*

a) *Aprender el idioma*.

Si es un país con un idioma diferente, difícil será llegar a la gente con quien queremos comunicarnos, salvo que sea un tipo de misión E₂, es decir, en cultura similar. Ejemplo, latinos en campos de habla hispana. Filipinas entre filipinos.

Ramón Llull, el célebre misionero español en el mundo musulmán, dijo que hacen falta tres cosas para evangelizar a un pueblo. Primera, llegar a comprender a la perfección su lengua y cultura; segundo, componer un libro en el cual la verdad de la religión cristiana se demuestre por razones necesarias; y tercero, estar dispuesto a ser un testigo valiente y fiel, aun a costa de la propia vida.⁶

b) *Aprender la cultura*.

–Conocer las palabras y su significado:

Ej. En Perú se dice «cuadra» a lo que en España se conoce por «calle»; «cuadra» en España es el lugar donde se guardan los caballos.

–Conocer las costumbres:

Ej. Celebración de «Reyes» en España, el asunto del vino en la mesa española, es distinto al sentido que se le da en América Latina.

–Conocer el comportamiento social de la Iglesia:

Por ejemplo hay iglesias que en Europa cierran en verano casi todos sus cultos, porque sus miembros se van de vacaciones (sobre todo el mes de julio o agosto).

Otras iglesias cierran el local y alquilan todo el verano una carpa para realizar sus cultos.

Muchas iglesias suspenden uno de los servicios, de la mañana o de la tarde. En realidad en verano la asistencia baja considerablemente en las iglesias europeas.

La razón, aunque no justificada, es que todos los europeos trabajan fuerte todo el año; en consecuencia, el mes de vacaciones es para disfrutarlo totalmente, lo que hace que se vayan a sus casas de verano.

Cuanto más conozcamos de la nueva cultura, mejor nos comunicaremos.

c) *La motivación de la gente en relación de una cultura a otra*.

Es interesante notar que las motivaciones son muy distintas en muchos casos, cuando se trata de culturas diferentes y de zonas diferentes; por ejemplo, la cultura con influencia agrícola

afectará el pensamiento de la gente de esa zona agrícola, igual ocurre con las zonas ganaderas, o las ciudades universitarias, como Salamanca, en España.

Hoy se habla de las ciudades-dormitorio: son aquellas ciudades que se han formado alrededor de las grandes urbes para albergar a los que trabajan en las grandes ciudades y que por encontrarlas más baratas entonces viven lejos de sus centros de trabajo.

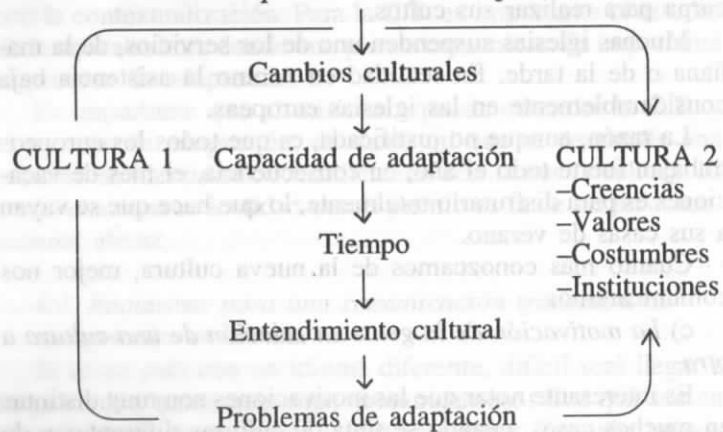
Curiosamente, todos los puntos mencionados influyen en nuestra comunicación del evangelio.

5. El shock transcultural (se conoce también como choque intercultural)

5.1. Definición

Es la inestabilidad que ocurre en el misionero en la adaptación de una cultura a otra. El problema del choque intercultural es por causa de ausencia de capacidad de adaptación en el misionero (el cambio que sufre el misionero es muy rápido).

El choque transcultural implica



En el esquema observamos:

1. La cultura 1 tiene que entrar en la cultura 2, enculturación.
2. La cultura 1 en un momento dado llega a chocar con la cultura 2, shock transcultural.
3. En el shock transcultural se dan cambios culturales. Hay que tomar la cultura 2 y dejar la cultura 1 (lo más que se pueda en ambos).
4. El shock transcultural requiere capacidad de adaptación.
5. El shock transcultural demanda en un tiempo X, para enfrentarlo y para superarlo. Siempre toma su tiempo según cada individuo.
6. El entendimiento cultural, de la cultura 1 y cultura 2 es clave para evitar choques que hagan colapsar al misionero.
7. Los problemas del shock transcultural son por causa de:
 - a) Los cambios culturales.
 - b) La necesidad de capacidad de adaptación.
 - c) El tiempo que implica.
 - d) Entendimiento cultural de las culturas 1 y 2.
 - e) El choque transcultural es la consecuencia de falta de adaptación.

Cuando no hay capacidad de adaptación a los cambios culturales en un tiempo X, entonces vienen los problemas; el shock transcultural.

También podemos ver:

1. A mayores cambios mayor es el choque.
2. A mayor capacidad de adaptación menor uso del tiempo.
3. A mayor tiempo menor capacidad de adaptación.
4. A menor tiempo mayor capacidad de adaptación, menor choque, mayor entendimiento cultural, menores problemas.
5. A menor capacidad de adaptación –mayor tiempo– mayor choque, menor entendimiento cultural y más problemas de adaptación.
6. Hay que tener bien claro que dejar una cultura para involucrarse en otra no es tan sencillo como cambiarse de pantalones. Requiere:

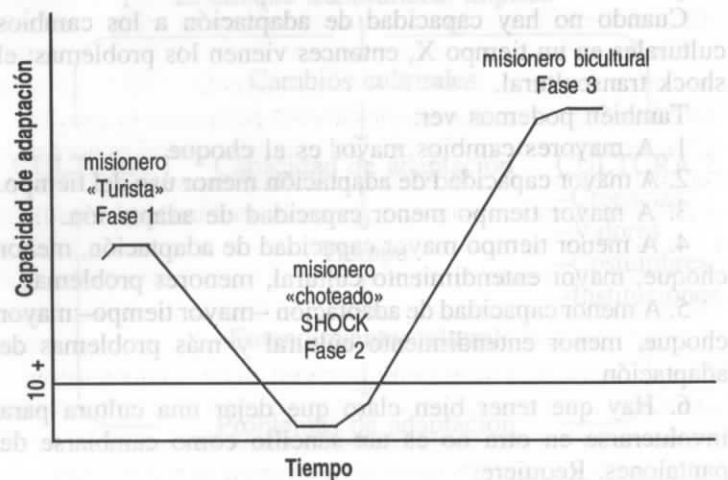
1. La gracia de Dios.
2. Entendimiento cultural.
3. Paciencia.
4. Convicción de que es factible.
5. Amor a la nueva cultura.
6. Visión clara del trabajo a realizar.
7. Actitud positiva para mirar las cosas buenas de la nueva cultura.
8. Desprendimiento, etc.

Todos vivimos el S.T., pero no todos vamos a sufrir la misma intensidad de este fenómeno, porque algunos tendrán mayor capacidad de adaptación, a algunos misioneros les tomará mayor tiempo dejar su cultura para adaptarse a «su nueva cultura».

(Sería bueno discutir el choque transcultural de Pedro en la visión para el mundo gentil –Hechos 10:9-16).

5.2. Fases en el shock transcultural

En este punto hay varias cosas que considerar.⁷



Primera fase: Turista.

Allí todo es bonito, «Dios me trajo», «todo es interesante», «la comida es atractiva», «gracias a Dios, Él me trajo».

Segunda fase: el choque.

Todo es oscuro. En esta fase se experimenta el rechazo psicológico de cada cultura y viene el pensamiento: «Conozco la cultura de mi pueblo donde puedo hablar mi lengua». Hay tres tipos de reacciones en esta fase:

- a) Me equivoqué.
- b) Es una fase que pasará.
- c) Dios me llamó, por eso estoy aquí. Debo esperar.

Esta fase tiene mucho que ver con el aspecto psíquico del misionero.

Tercera fase: bicultural.

Todo es identificación con la nueva cultura. Hay que conjugar dos cosas:

- a) Soy un bicultural.
- b) Dios me usa.

Hay que entender que la biculturización tiene una consecuencia, y es la de ser usado por el Señor. No va a haber un rendimiento si es que no es Dios quien está haciendo las cosas.

La biculturización significa que el misionero comprometido:

- a) Se convence de que Dios lo ha enviado.
- b) Se convence de que la iglesia y los hermanos lo apoyan.
- c) Se convence de que la fase del choque cultural es normal en alguna manera, y que tiene que sobreponerse.
- d) Hay que darle tiempo al tiempo y dedicarle al estudio del idioma y la cultura.
- e) Sigue confiando en el Señor.

Tiene que ver con una adaptación que lleva la identificación plena hasta ser una persona bicultural.

El misionero bicultural siempre vivirá en constante tensión, y significa:

- Que no pertenece completamente a una cultura ni a otra.
- Que no se encuentra totalmente a gusto en su cultura matriz.

- Que no será miembro pleno de su cultura adoptiva.
- Una cosa que sucede en el choque cultural respecto a la dinámica del aprendizaje del idioma:
 - Nunca es fácil aprender un idioma nuevo.
 - Reconocer que algunos tienen mayor facilidad que otros.
 - Se necesita mucha humildad para aprender un idioma.
 - La única manera de aprender un idioma es estudiándolo y practicándolo.

5.3. Formas de manifestar el S.T.

5.3.1. Psíquico-emocional

Pena, dudas, inseguridad, depresión, ansiedad, temor, extrañar a los familiares, a los amigos y a los hermanos de la iglesia, liturgia de culto; entonces busca solucionar de alguna manera: cartas, postales, llamadas telefónicas.

5.3.2. Somático-cuerpo

Comienza en la mente, afecta a la voluntad y se refleja en las emociones. Cuando la mente empieza a dominar la voluntad, empieza a vivir un descontrol (quejas, pierde visión), el problema mental se somatiza (p. ej. parálisis facial, dolores de cabeza, estómago flojo, mala digestión, insomnio, dolores de pecho, etc.), luego llegan los conflictos que se profundizan.

5.3.3. Espiritual: Conflictos

Se resiente con la iglesia y a veces con Dios; vienen los reclamos, discrepancias doctrinales al respecto de la visión, irreconciliables en las formas de hacer las cosas, y finalmente, uno rompe con su iglesia enviadora.

6. Aculturación

Es el proceso de la persona que adquiere ciertos conocimientos que le permiten funcionar en una cultura diferente a la suya. Es la adquisición o intercambio de características de un misionero con otra cultura. Cuanto más conocimiento tengamos de la nueva cultura, menos serán las sorpresas al entrar a una nueva cultura. Cuanto más leamos más prevenidos estaremos en cierta manera.

7. Enculturación

Es la participación activa del misionero dentro de su nueva cultura. Son los conocimientos, actitudes y habilidades que permiten funcionar a una persona como miembro de otra sociedad (agrupación de personas constituidas para cumplir un fin mediante la mutua cooperación en todos o algunos fines de la vida).

Es la acción por la cual el misionero desarrolla el modo de vida de su nueva sociedad (en su campo misionero).

La mejor manera de enculturación en una nueva sociedad, es desarrollar la misión para la cual el misionero fue enviado (la implementación y el desarrollo hacen que el misionero se sienta realizado).

La enculturación implica:

1. El proceso de ubicación a la zona donde vivir.
2. El proceso de «conocimiento cultural *in situ*». La relación con personas.
3. El proceso de entendimiento del movimiento cultural. Por qué se dice o se hace algo.
4. El proceso de participación. La integración paulatina a la nueva sociedad secular y evangélica.

8. Identificación cultural y/o biculturalización

Es la aceptación positiva de la nueva cultura del misionero.

Nos sentimos contentos cuando un misionero europeo se pone el «poncho» y come la *pachamanca*, etc., esto es lo que otros llaman: la biculturalización del misionero. Es aprender a comer la paella española o la crema catalana. Es la agrupación de la identidad de la propia cultura del misionero y de su cultura en adopción.

9. Etnocentrismo

Es la actitud que considera que «mi» cultura y la forma de hacer las cosas es lo mejor (juzgamos las otras culturas en base a nuestro presupuesto y valores). *Tiene que ver con el prejuicio socio-racial.* (Éste fue el problema de Jonás).

Xenofobia: «Hablar que mi cultura es la mejor».

Hay que entender que pocas personas están exentas del etnocentrismo, porque lo experimentan inconscientemente o conscientemente, hasta a veces sin pensar.

P. ej. El comentario negativo en nuestro medio suele ser: la gente indígena, la raza negra; y en España, el gitano. Se manifiesta en experiencias: «A éste ya se le subió el indio», «Así son los indios», etc. Éste es sudaca, el otro es payo. P. ej. Los apóstoles y hermanos de Judea (Hechos 11:3).

La discriminación racial se nota al examinar la «cara» de los líderes, empresarios. La Biblia le llama a esto «acepción de personas» y su rechazo es tajante (Stg. 2:1, 9; Col. 3:25; Ro. 2:11).

Fray Bartolomé de las Casas. Tiene una acción y visión misionera. Es un ejemplo humano del reto transcultural porque abandonó su encomienda y se dedicó a la lucha por la dignidad del indígena, quiso vestirse de la forma más aceptable entre ellos con el propósito de alcanzarlos para Cristo.⁸

Apocalipsis 7:9, 10. Ofrece una gloriosa visión de la escatología final con matices internacionales y pluriculturales, que romperá todo el etnocentrismo que hoy impera en nuestra sociedad contemporánea. Podríamos decir también que misión transcultural es impulsar el rompimiento de todo etnocentrismo.

10. Grupos étnicos

Son determinados grupos de personas que se rigen por costumbres, valores propios, creencias y una lengua que los caracteriza... (algunos los han denominado: pueblos no alcanzados –los inalcanzados). *Edward Dayton*⁹ hace una precisión técnica sobre los grupos étnicos.

Shock cultural respecto a grupos étnicos

Se debe evitar la tentación de retirarse física o psicológicamente, o de crear una minicultura que conserve la propia orientación cultural de uno mismo.

Aquí cabe un estudio más amplio de las subculturas de las grandes culturas.

11. Barreras culturales

En el proceso de entrar a la nueva cultura, surgen nuevos conflictos, no necesariamente buscados, sino que se dan en el proceso de la adaptación. Tiene que ver con dos aspectos:

a) *El costo de una cultura.*

Hay que entender que existen diferencias culturales, y éstas no sólo son el lado exterior como vestido, comida, idiomas, acciones, sino que en cada nivel las diferencias son marcadas.

El sincretismo influye en la adaptación cultural; el temor es la causa del sincretismo, ocurre cuando una forma o símbolo cultural ha sido adaptada a la expresión cristiana en una cultura, pero lleva con ello significados unidos al sistema de creencias anterior.

P. ej. El sincretismo religioso en el Perú:

–la coca.

–servir aguardiente en la sesión de los muertos.

–pasarle a un enfermo el «cuye» para que sane.

–dormir con la Biblia para no sufrir de insomnio.

–decir que cuando aullan los perros es porque alguien va a morir.

–el gato negro, señal de mal agüero.

«Mi» cultura puede sembrar barreras que no contribuyen a una adecuada adaptación transcultural.

b) *El costo de la nueva cultura.*

La nueva cultura nos exige y demanda una adaptación que va más allá de nuestros cálculos mentales, además:

1) Nos exige una receptividad no de la cultura particularizada, sino más bien integral; es decir, que la nueva cultura quiere que tomemos el todo de la cultura.

2) Nos exige aceptar sus patrones de comportamiento, y en ese proceso se genera la barrera cultural.

En el proceso de dejar mi cultura y tomar la nueva cultura, surge la barrera cultural.

En el choque cultural tiene que ver con la capacidad de adaptación del misionero. Las barreras culturales tienen que ver con las exigencias de la nueva cultura (a mayor exigencia

mayor barrera) y con la falta de renuncia a mi cultura (a menor renuncia mayor barrera).



12. *Misionero*

Es el enviado que cruza culturas o fronteras para cumplir la misión de Dios por medio de la iglesia (Hch. 16:6-10; 11:20, 21; Ro. 11:13).

13. *Misioneros miembros*

Son aquellos que pertenecen a una Iglesia local y son enviados por su misma congregación para desarrollar la visión que Dios ha dado a la iglesia enviada.

14. *Misioneros asociados*

Son aquellos que pertenecen a una iglesia local diferente a la iglesia o denominación enviada pero que por razones de tener la misma visión se unen al propósito de un trabajo misionero en marcha o por ejecutarse.

15. *Misioneros plantadores*

Son los que salen a un determinado campo para plantar iglesia, es lo que otros llaman obra pionera.

16. *Misioneros complementarios*

Son los que salen al campo misionero para desarrollar un trabajo de apoyo en la plantación de iglesias. Puede ser como pastor, maestro, evangelista o de servicio, probablemente la mayor cantidad de misioneros en el mundo esté realizando un trabajo de servicio, luego sería el de maestros, tal vez pastores y luego evangelistas o primero evangelistas y luego pastores.

Según Raph Winter¹⁰ el mayor porcentaje de misioneros en el mundo están trabajando dentro del concepto que nosotros estamos denominando como «misioneros complementarios» sólo uno de cada 10 misioneros está participando en plantar iglesias. A nuestro modo de ver, esto se debe al énfasis misionero de plantar iglesias en los últimos años de la presente década, pues sin lugar a dudas se necesitan más misioneros plantadores de iglesias. De este pensamiento surge la idea de preparar y entrenar mayor cantidad de misioneros plantadores. A esto se debe el surgimiento de muchas escuelas de misión que tienen como propósito dar conocimientos misiológicos.

17. *Cosmovisión bíblica*

Es la visión del hombre en relación con lo que le rodea. Es la forma como uno conceptúa la realidad en su totalidad incluyendo a Dios, el hombre, la naturaleza, la historia y cómo nos relacionamos con ésta.

No empezamos predicando una cosmovisión, sino una fe bíblica, pero el encuentro con Cristo tiene implicaciones que incluyen la cosmovisión.

Por ejemplo el panteísmo es una cosmovisión de los pueblos antiguos donde los dioses eran concebidos como manifestaciones de la naturaleza (el sol, la luna, las estrellas, los animales). Las distinciones entre estos dioses naturales y el hombre no eran claras, todas eran vistas como expresiones de una realidad total, es decir, de un universo que operaba con leyes innatas, según la cosmovisión bíblica el sol, la luna y las estrellas no son dioses sino creación de Dios.

El Dr. Douglas Smith dice:

«Reconocer las líneas filosóficas panteístas modernas (comenzando con Hegel), las corrientes “cristianas” con tendencias panteístas (Tillich) y el resurgimiento del interés en las religiones orientales (los gurús, la astrología y el espiritismo) nos demuestran la pertinencia de la cosmovisión bíblica para la misión de hoy», y sigue añadiendo «la visión cristiana no tendrá resultados profundos duraderos si se limita a poner un punto cristiano sobre cosmovisiones paganas y antibíblicas» Más sobre este punto trataremos en el capítulo de la cosmovisión.

18. Misiología

Es el estudio y/o tratado de la acción de la misión de Dios en su iglesia y en el mundo.

En este sentido el Dr. S. Mackintosh dice: «La misiología es una disciplina teológica que se ocupa de la investigación, la reflexión y la aplicación de la misión de Dios en la iglesia y en el mundo, en todos los tiempos, utilizando todos los recursos que Dios nos permite disponer».¹²

Al respecto el Dr. S. Escobar dice: «La misiología viene a ser el tratado o discurso acerca de la misión de Dios. Dicho a la manera teológica actual sería «la reflexión sobre la misión». No es la misiología la que produce la misión. Estrictamente hablando es el pueblo de Dios embarcado en la misión el que se detiene a reflexionar y el móvil mismo de su reflexión tiene que ser misionero.¹³

En nuestra opinión, misiología es la reflexión de la acción misionera de lo diacrónico (lo que se ha dado a través de los tiempos), de lo sincrónico (lo que se está dando hoy) y de la proyección del pueblo de Dios en cuanto a su obediencia y comprensión para cumplir la misión de Dios, considerando el momento histórico, el contexto socio-cultural y la acción misional.

19. Paralelismo misiológico

Significa desarrollar la tarea misionera en forma paralela tanto dentro de nuestro país como también fuera. Es considerar la tarea misionera como una integridad de acciones bajo la concepción del mundo, realizando la obra local como fuera de ella en forma simultánea.

«Reconocer las líneas filosóficas panteístas modernas (comenzando con Hegel), las corrientes “cristianas” con tendencias panteístas (Tillich) y el resurgimiento del interés en las religiones orientales (los gurús, la astrología y el espiritismo) nos demuestran la pertinencia de la cosmovisión bíblica para la misión de hoy», y sigue añadiendo «la visión cristiana no tendrá resultados profundos duraderos si se limita a poner un punto cristiano sobre cosmovisiones paganas y antibíblicas» Más sobre este punto trataremos en el capítulo de la cosmovisión.

18. *Misiología*

Es el estudio y/o tratado de la acción de la misión de Dios en su iglesia y en el mundo.

En este sentido el Dr. S. Mackintosh dice: «La misiología es una disciplina teológica que se ocupa de la investigación, la reflexión y la aplicación de la misión de Dios en la iglesia y en el mundo, en todos los tiempos, utilizando todos los recursos que Dios nos permite disponer».¹²

Al respecto el Dr. S. Escobar dice: «La misiología viene a ser el tratado o discurso acerca de la misión de Dios. Dicho a la manera teológica actual sería «la reflexión sobre la misión». No es la misiología la que produce la misión. Estrictamente hablando es el pueblo de Dios embarcado en la misión el que se detiene a reflexionar y el móvil mismo de su reflexión tiene que ser misionero.¹³

En nuestra opinión, misiología es la reflexión de la acción misionera de lo diacrónico (lo que se ha dado a través de los tiempos), de lo sincrónico (lo que se está dando hoy) y de la proyección del pueblo de Dios en cuanto a su obediencia y comprensión para cumplir la misión de Dios, considerando el momento histórico, el contexto socio-cultural y la acción misional.

19. *Paralelismo misiológico*

Significa desarrollar la tarea misionera en forma paralela tanto dentro de nuestro país como también fuera. Es considerar la tarea misionera como una integridad de acciones bajo la concepción del mundo, realizando la obra local como fuera de ella en forma simultánea.

NOTAS CAPÍTULO I

1. INFORME DE LA CONSULTA DE WILLOWBANK. *El evangelio y la cultura*, pág. 5 (realizado en Bermuda). 1978.
2. Mencionado en COMABAN, Sao Paulo (Brasil) 23-28 nov. 1978.
3. Padilla, René. MISIÓN INTEGRAL, pág. 96.
4. Escobar, Samuel. MARCO TEOLÓGICO PARA LA REFLEXIÓN. Lima (Perú).
5. De Ávila, Gerardo. CONFERENCIA SOBRE CONTEXTUALIZACIÓN. Lima (Perú) 1991. Feb.
6. McBeth Leon. HOMBRES CLAVES EN LAS MISIONES, págs. 47-48. Casa Bautista de Publicaciones. 1986.
7. Cueva, Samuel. LA IGLESIA LOCAL EN MISIÓN TRANSCULTURAL, págs. 83-96. CLIE, 1991.
8. Ortiz, Ismael. Ver su trabajo DIGNIDAD E IDENTIDAD INDÍGENA. UNA CRÍTICA EVANGÉLICA SOBRE LOS 500 AÑOS. Boletín Teológico, Fraternidad Teológica Latinoamericana, 1992, págs. 47-48.
9. Dayton, Eduardo. QUE TODOS LOS PUEBLOS PUEBAN ESCUCHAR LA VOZ DE DIOS. Junio 1980, págs. 21-29.
10. Winter, Ralph. Es el director de U. S. Center For World Mission en Pasadena, California, que agrupa a más de 300 misiones foráneas.
11. Smith Douglas. TEOLOGÍA BÍBLICA DE LA MISIÓN, pág. 2.
12. Mackintosh, Estuardo. INTRODUCCIÓN A LA MISIOLOGÍA LATINOAMERICANA, 1990 pág. 3. (Ver más sobre el concepto de misiología en el capítulo: Misiología. ¿Qué es?)
13. Escobar, Samuel. Notas: «Introducción a una misiología evangélica».

Capítulo II

LA IMPORTANCIA DE IMPULSAR MISIÓN TRANSCULTURAL

Cuando hablamos de impulsar «misión transcultural» nos estamos refiriendo a preparar, entrenar y enviar misioneros fuera de sus fronteras. En misión transcultural consideraremos no sólo el hecho de cruzar nuevas culturas, sino de cruzar culturas fuera del país de origen, también considerando el enfoque del paralelismo misiológico.

Misión transcultural tiene que ver con la acción de la iglesia local para enviar misioneros (ya sea en forma individual o asociada). Debe quedar claro que nuestra intención no es polarizar con la necesidad de la tarea nacional, que también demanda de misioneros y que aunque no se les llame misioneros a aquellos que están trabajando fuera de su localidad o región, también éstos están haciendo misión transcultural, porque están cruzando fronteras culturales.

Samuel Escobar habla de dos modelos para impulsar la tarea misionera, uno es el «cooperativo», que sería el modelo en el cual los recursos financieros de las iglesias de países ricos se unen a los recursos humanos de las iglesias de países pobres para realizar la obra misionera en un tercer ámbito de necesidad. El otro modelo sería el «migratorio», que se caracteriza por la espontaneidad de la acción misionera y por la participa-

ción de toda una comunidad en la misión, y no únicamente de algunos especialistas llamados «misioneros».

Podemos decir que aunque el impulso de la tarea transcultural tenga sus matices, ya sea por cooperación o por migración, la tarea transcultural es imperativo impulsarla con un sentido integral, significando esto el cruce de fronteras culturales dentro y fuera del país.

Base Bíblica para su impulso

Nos centraremos en tres puntos para ser claros y prácticos en nuestra proposición de la importancia del impulso de misión transcultural.

La primera es por las promesas, la segunda por la exhortación y la tercera por la demanda.

1. Promesas

El Espíritu Santo enseña:

a) Juan 14:26: «Mas es consolador, el Espíritu Santo, a quien el Padre enviará en mi nombre, él os enseñará todas las cosas y os recordará todo lo que yo os he dicho.»

Aquí hay dos palabras claves, *enseñanza* y *recordará*. No hay nada que el Espíritu deje de enseñarnos para misiones.

Cuando nos interesamos en el tema transcultural, el Espíritu comenzará a actuar recordándonos la importancia del mensaje bíblico y su necesidad de comunicarlo (Romanos 10:15).

El Espíritu Santo guía:

b) Juan 16:13: «Cuando venga el Espíritu de verdad, él os guiará a toda verdad.»

Guiará es una palabra enfática que transmite seguridad y confianza. Cuando impulsamos misión transcultural nuestra seguridad es que el Espíritu nos guía.

2. Exhortación

Acomodando lo espiritual a lo espiritual.

a) 1 Corintios 2:12, 13: «Y nosotros no hemos recibido el

espíritu del mundo, sino el Espíritu que proviene de Dios, para que sepamos lo que Dios nos ha concedido, lo cual también hablamos, no con palabras enseñadas por sabiduría humana, sino con las que enseña el Espíritu, acomodando lo espiritual a lo espiritual».

Es innegable la labor del Espíritu Santo para enseñarnos a poner las cosas de Dios en su verdadero nivel y lugar, cuando empezamos a servirle con una misión que ubica las cosas donde le corresponde.

b) Discernir espiritualmente.

1 Corintios 2:14: «El hombre natural no percibe las cosas que son del Espíritu de Dios, porque para él son locura y no las puede entender, porque se han de discernir espiritualmente.»

Es un pasaje que muestra claramente que cuando empezamos a servir a Dios con una visión que viene no del hombre natural, sino del hombre espiritual, entonces misión transcultural siempre lo entenderemos como una acción que va más allá de lo natural, porque es un asunto espiritual.

3. Demandas

a) Mateo 28:19: «Haced».

Aquí el énfasis no está en la proclamación sino en el discipulado, y misión transcultural implica discipulado.

b) Mateo 16:15: «Todo el mundo».

Aquí el énfasis está en el aspecto geográfico; tenemos que ir a todos los rincones de la tierra.

c) Lucas 24:47: «Predicar».

El énfasis recae en la proclamación del mensaje salvífico «que se predica».

d) Juan 20:21: «como me envió, así yo os envío».

Aquí la clave está en el modelo del envío.

e) Hechos 1:8: «testigos hasta lo último de la tierra».

El énfasis no son los lugares, sino la meta final de esos lugares. La meta final es la clave. El poder viene de ayudarnos a llegar a la meta.

Contexto misiológico

La historia de misiones muestra que la decisión de enviar misioneros eclesialmente nunca ha dependido de simples creyentes, sino de los líderes y pastores que comprendieron que determinados países o regiones necesitaban de misioneros; son los congresos los que han definido el enfoque misiológico para la Iglesia en el mundo.¹

Esto es lo que pasó en el Congreso de Edimburgo (1910), donde se postergó el envío de misioneros para América Latina. Fue una decisión que postergó el esfuerzo misionero para ese tiempo y para ese campo determinado. En esa época el esfuerzo se destinó para África y otros lugares.

En 1916, en el Congreso de Panamá se acordó declarar al tercer mundo como campo misionero.²

En 1987, en el Congreso Misionero de COMIBAN, en Sao Paulo, se acordó declarar a América Latina de campo misionero a fuerza misionera.³

En 1989, el Congreso Internacional sobre la Evangelización del Mundo en Manila (Filipinas) concluye con una serie de declaraciones en las que incluye una para misiones en función del evangelismo, que dice: «No debemos olvidar la tarea mundial de la iglesia, una iglesia que envía misioneros no debe descuidar su propia localidad, y una iglesia que evangeliza a su vecindario no debe ignorar el resto del mundo». Además, añade lo siguiente: «Lamentamos profundamente que muchas de nuestras congregaciones sean introspectivas y estén organizadas para subsistir y no para hacer misión».⁴

En 1992, en el Tercer Congreso Latinoamericano CLADE III, en Quito (Ecuador), se acordó entre muchas cosas potenciar el envío de misioneros, considerando la reflexión teológica y misiológica en todo momento. En una de sus declaraciones dice: «La iglesia en América Latina debe asumir plenamente y sin tardanza su responsabilidad en la evangelización mundial. Debe crear y promover centros de formación en cada país con programas adecuados de capacitación para la misión local y

transcultural. La estructura de toda la educación teológica debe ser revisada a la luz del imperativo misionero. El aroma misionero siempre ha surgido de la vitalidad espiritual en momentos de renovación. Para ser misionero la Iglesia en América Latina debe renovar su dependencia del Espíritu y entregarse a la oración. Así podrá responder al desafío de proclamar todo el evangelio a todos los pueblos de la tierra desde América Latina».⁵

Aspectos que definen la importancia

1. Aspecto conceptual

Según definamos nuestro enfoque misiológico, ésa será la perspectiva para el trabajo transcultural.

Por ejemplo, si nuestra visión es localista o nacional ése será el impulso misionero; si es local, nacional y transcultural, ése será el enfoque misionero.

El otro punto a considerar es que no podemos experimentar la realidad de la parte teórica sino sólo practicándola. Es decir, que: «No hay acción misiológica que valga, que no se pueda conceptualizar; ni conceptos que valgan, que no se lleven a la acción. Ambas cosas tienen que conjugarse indistintamente».⁶

En consecuencia, nuestra proposición es que definamos la misión de la Iglesia con una implicancia transcultural, en el sentido de enviar misioneros a otros países, evitando así una polarización con la acción misionera nacional.

2. Aspecto histórico

a) En el caso de América Latina, es importante el impulso de misión transcultural porque no ha tenido su oportunidad de enviar misioneros a otros países y otros continentes en forma potencial.

b) En el caso de Europa y Estados Unidos, aunque han enviado gran cantidad de misioneros, consideramos que es necesario potenciar el esfuerzo misionero a su máxima expresión.

c) Podemos resumir diciendo que los que han impulsado la tarea transcultural deben potenciarla al máximo de sus posi-

bilidades y los que comienzan a ser «enviadores» deben aprovechar la oportunidad con humildad, gratitud y fe, pero aceptar el reto de enviar misioneros «fuera de».

3. *Aspecto espiritual*

Se puede demostrar de muchas maneras que las iglesias que mayor participación han tenido en la tarea transcultural, son las que más bendición han experimentado. En nuestra opinión, por ejemplo, el llamado país «más poderoso del mundo» (USA), es el país que más misioneros ha enviado a todo el mundo.

Aunque, claro está que el fin no es «prosperar», sí hay que aceptar su implicancia como algo que está dentro de toda acción misionera que se impulse.

La importancia de impulsar lo transcultural es que el aspecto espiritual se enriquece por el intercambio de culturas, de un país a otro, pues siempre hay algo que aprender, que aportar, y más desde una fe bíblica.

Ya está demostrada la nefasta consecuencia que las religiones católica, musulmana o budista han traído a los pueblos que recibieron su influencia espiritual.

Por todo ello, según cómo conceptuemos nuestro enfoque misionero, según nuestra importancia a lo histórico en la tarea misionera y según nuestra consideración para el aspecto espiritual, todo creyente, toda iglesia, entenderá hasta dónde es importante impulsar la tarea transcultural de enviar misioneros.

Importancia y posibilidades

1. *Como aporte de recursos a la evangelización*

Las posibilidades de participar en la evangelización del mundo con nuestros recursos humanos y financieros en la presente década es inminente.

Por ejemplo, América Latina, España, Portugal, etc., no han tenido la oportunidad de participar en la evangelización con fuerzas de misión a gran escala. En este sentido es importante saber lo que hemos recibido de Dios. 1ª Corintios 2:12 dice:

«... y nosotros no hemos recibido el espíritu del mundo, sino el Espíritu que proviene de Dios, para que sepamos lo que Dios nos ha concedido». La aplicación de esta palabra puede interpretarse para cada contexto (América Latina, Asia, África, etc.) como la necesidad de ser enseñado por el Espíritu Santo en el quehacer misionero, no sólo necesidad, sino también oportunidad.

2. *Como oportunidad para romper inseguridad y complejos*

Nuestra inseguridad y complejos, muchas veces tienen su evidencia en acciones limitadas, pobres, y de corto alcance para la tarea transcultural.

Es importante responder a la pregunta de si estamos seguros que el Espíritu Santo nos está guiando a toda verdad en nuestra tarea misionera (Juan 16:13). La respuesta a esta pregunta ayudará a ubicarnos en el propósito de la tarea transcultural, como es su importancia, de tal modo que vislumbremos grandes posibilidades para la iglesia de Dios.

3. *Como claridad y convicción del mundo como campo*

Nuestra convicción surge del llamado de Dios, pero también del entendimiento de que el campo es el mundo (Marcos 16:15).

Nuestra claridad surge de la palabra, y nuestra convicción se alimenta en la palabra. Sin embargo, cuando impulsamos la tarea transcultural nuestra claridad y convicción se acrecentan, por la sencilla razón de que nuestro ejercicio de fe es mayor.

4. *Como participación de la tarea «inconclusa»*

La razón de la iglesia en el mundo es cumplir la misión de Dios, en consecuencia, el impulso de misión transcultural es vital para concluir con la evangelización del mundo. Esa es la perspectiva bíblica para la iglesia: Evangelizar el mundo (Mateo 24:14).

René Padilla comenta al respecto: La obra de Dios en Cristo Jesús tiene que ver directamente con el mundo en su totalidad, no meramente con el individuo. Por lo tanto, una soteriología

que no toma en cuenta la relación entre el evangelio y el mundo no hace justicia a la enseñanza bíblica.⁷

En nuestra opinión, concluir la tarea evangelizadora tiene un sentido soteriológico y escatológico por cuanto la esperanza nuestra es que a su debido tiempo todas las cosas serán colocadas bajo el total dominio de Cristo (Efesios 1:10; 1 Corintios 15:24ss).

5. *En sentido teológico*

Cuando impulsamos misión transcultural, en realidad lo que estamos haciendo es cumplir nuestra visión de lo que Dios viene haciendo desde la creación y su entendimiento de cómo quiere que hagamos lo que él nos pide o que cooperemos con él.

Cuanto más impulsemos el envío de misioneros, mayor necesidad tendremos de entender cómo Dios quiere que lo hagamos. En este sentido cabe decir hoy que teología en un sentido amplio, es la tarea de entender o hablar de Dios, y en un sentido más específico la teología es el estudio de las relaciones entre Dios y el hombre, y la comprensión de Dios que se deriva de esas relaciones.⁸

Cuando impulsamos la tarea transcultural entenderemos mejor la dinámica de Dios. Orlando Costa lo dice de otra manera: La teología no es una disciplina abstracta, sino el estudio de la actividad de Dios. El que teologiza brega con lo que Dios hace, no meramente con lo que Dios es. La aprehensión del ser de Dios se deriva de su actividad dinámica.⁹

6. *En su sentido soteriológico*

Es decir, cómo entiende la iglesia el mensaje salvífico y su propósito de comunicarlo a otros. «Amó Dios al mundo», en Juan 3:16, es una expresión con mucho contenido soteriológico que es la base de todo impulso transcultural de la iglesia. ¿Cuál es nuestra ecuación de este pasaje?

7. *En sentido cristológico*

Cuando hablamos de impulsar misión transcultural, nos estamos refiriendo a dar a conocer la persona de Cristo como

el Dios encarnado que ha venido para salvar al hombre caído, reconociendo que Dios ha hablado por su Hijo (He. 1:2), se hizo carne y habitó entre los hombres y vimos su gloria, gloria como del unigénito del Padre, lleno de gracia y de verdad (Juan 1:14).

8. *En su sentido escatológico*

Impulsar la obra transcultural nos ayuda a recordar qué es lo que la iglesia espera, hacia dónde se dirige y cuál es su meta final.

Enviar misioneros es recordar que nuestra ciudadanía está en los cielos, de donde también esperamos al Salvador, al Señor Jesucristo (Fil. 3:20).

9. *En su sentido eclesiológico*

El impulso de misión transcultural ayuda a recordar y a reflexionar en cómo la iglesia tiene que participar en la acción de enviar misioneros, pues es parte de su razón de ser (Hechos 1:8).

10. *En su sentido misiológico*

Impulsar la tarea transcultural genera oración y preparación antes de ir a la acción. Dentro de la oración y preparación se da la de reflexión. Entonces empezamos a investigar, a reflexionar y a desarrollar la acción de la misión de Dios en la iglesia y en el mundo.

Desarrollismo misiológico

Con esto intentamos clarificar que no se trata de impulsar la tarea misión de cualquier manera. Tampoco se trata de desarrollar la acción misionera de la iglesia, porque hay que hacerlo. Misión transcultural no significa una demanda de hacer las cosas como de lugar, ni en cualquier lugar, ni con quien sea, sino muy por el contrario es la reflexión en las implicancias del impulso de la misión de Dios.

La historia del desarrollismo en América Latina muestra la ruina de grandes fracasos y de sueños a lo grande que nunca se han concretado; la deuda externa se debe a ello básicamente,

y es esta acción a lo largo de la historia que debemos considerar.

La tarea misión no es un activismo, que demanda acción sin reflexión y planeamiento.

En Hechos 13 encontramos que antes del primer viaje misionero los participantes: «enviadores» y «enviados» estaban orando y ayunando.

¿No podría tomarse ese tiempo de oración y ayuno como una reflexión y planeamiento de la obra misionera del primer siglo? Seguro que sí.

Nunca olvidemos que la tarea transcultural implica forjar una visión, que demanda tiempo, diálogo, y entendimiento de lo que se quiere hacer, sin postergación de nuestra participación en la tarea misionera.

El desarrollismo misiológico, es, pues, un P.M.P. (Pensamiento misiológico polarizado) que se va al otro extremo de la acción misionera sin considerar con seriedad y planeamiento la tarea transcultural. En consecuencia no debemos caer en una misiológica gerencial¹⁰ ni en un desarrollismo misiológico, pues afectaría el impulso de misión transcultural.

A manera de conclusión sobre este capítulo podemos decir que en cuanto y en tanto impulsemos la tarea transcultural la evangelización del mundo será más viable. Hay que recordar que ése es el propósito misionero de la iglesia en el mundo. Una evangelización que incluye adoración, adoctrinamiento y servicio. Es lo que vemos en la iglesia primitiva del siglo primero.

Johannes Blauw bien ha dicho: «No hay otra iglesia que la iglesia enviada al mundo, y no hay otra misión que la de la iglesia de Cristo. Por consiguiente, una "teología de la misión" no podrá ser otra que la de una "Teología de la Iglesia" como el pueblo de Dios llamado al mundo, puesto en el mundo y enviado al mundo».¹² Es decir, que la razón de ser (propósito) y la naturaleza de la iglesia (el pueblo de Dios) están vinculadas la una con la otra, en un sentido misiológico que implica el factor transcultural.

NOTAS DEL CAPÍTULO II

1. LA IGLESIA LOCAL EN MISIÓN TRANSCULTURAL. Samuel Cueva. Editorial CLIE. Pág. 43.
2. Bush, Luis. CONFERENCIA: LUZ PARA LAS NACIONES. Sao Paulo, Brasil. 1987. Noviembre 23.
3. COMIBAN, Congreso Misionero Iberoamericano. Sao Paulo, Brasil. 1987. Pág. 2.
4. Manifiesto de Manila, Congreso Internacional sobre la Evangelización del Mundo. Julio 1988.
5. CLADE III. Tercer Congreso Latinoamericano de Evangelización. 24 de agosto al 4 de septiembre de 1992. A este encuentro asistieron evangelistas de 26 países, reunidos bajo el lema: «Todo el evangelio para todos los pueblos desde América Latina». Págs. 5-90.
6. Cueva, Samuel. LA IGLESIA LOCAL EN MISIÓN TRANSCULTURAL. Pág. 85.
7. Padilla, René. MISIÓN INTEGRAL. Pág. 2. 1986.
8. Costas, Orlando. TEOLOGÍA DE LA EVANGELIZACIÓN. 1972. San José. Costa Rica. Pág. 13.
9. Costas, Orlando. TEOLOGÍA DE LA EVANGELIZACIÓN. 1972. San José. Costa Rica.
10. Escobar, Samuel. LAS NUEVAS FRONTERAS DE LA MISIÓN. Clade III. Documentos. 1992. Pág. 71.
11. Escobar, Samuel. LAS NUEVAS FRONTERAS DE LA MISIÓN. Clade III. Documentos. 1992. Pág. 74.
12. Blauw, Johannes. NATURALEZA MISIONERA DE LA IGLESIA. 1966. Pág. 63.

Capítulo III

EL DESAFÍO TRANSCULTURAL

Hacer una precisión del Pacto de Lausana sobre el tema de cultura, y a partir de allí lanzar algunos planteamientos que son importantes notar,¹ será nuestra propuesta en este tema.

1. *Parte conceptual del Pacto de Lausana*

Documento que en 1974 puso en tapete de la agenda misionera un tema de mucha importancia: la Cultura.

El desarrollo de estrategias para la evangelización mundial exige pioneros que sean imaginativos. Bajo la dirección de Dios, el resultado será el surgimiento de iglesias profundamente arraigadas en Cristo e íntimamente ligadas (relacionadas) con su cultura. La cultura debe ser siempre puesta a prueba y juzgada por las Escrituras.

Puesto que el hombre es criatura de Dios, parte de su cultura es rica en belleza y en bondad, y puesto que ha caído, toda su cultura está manchada por el pecado, y parte de ella es diabólica.

El evangelio no presupone la superioridad de cultura alguna sobre otra, pero evalúa a todas las culturas conforme a sus propios criterios de verdad y rectitud, e insiste en los absolutos morales en toda cultura. Con demasiada frecuencia las misiones han exportado conjuntamente con el evangelio una cultura ajena, y a veces las iglesias han estado atadas a la cultura en vez de estarlo a las Escrituras.

Los evangelizadores de Cristo deben procurar humildemente vaciarse a sí mismos de todo, excepto su autenticidad personal a fin de convertirse en siervos de los demás, y las iglesias deben procurar el transformar y enriquecer la cultura, todo para la gloria de Dios.

2. *Cultura en relación al misionero y la Iglesia*

Es necesario reconocer un déficit de sensibilidad cultural en el misionero, el cual se da mediante el paternalismo y colonialismo, en muchos casos.

Podría ser que la misiología actual ya no obedece al colonialismo, sino a un neocolonialismo, es decir, en nuestra apreciación significa que las grandes estructuras misioneras posiblemente insistirán en no dejar su campo de misión, lo que originaría una «exportación e importación» de estructuras culturales ajenas a nuestro contexto (métodos de evangelización, vestimenta, arquitectura de los templos, etc.).

Ejemplos:

1. España (trasfondo de las misiones).²

Bajo la influencia de:

–Asamblea de Hermanos (Inglaterra, 1828).

–Bautistas (EE.UU.).

–Iglesia Pentecostal (Suecia, 1923).

–Asambleas de Dios (Ingleses, 1930; Cubanos, 1947).

2. Latinoamérica.

Las misiones con 100 años sin entregar el trabajo a los nacionales.

Proyección:

Una propuesta delicada o infantil sería plantear que «las misiones envíen sólo dinero». Creemos que por ahí no van los tiros. Entonces la pregunta es: Cómo conjugar el asunto de los misioneros nacionales en las misiones. Nuestra proyección es que la relación debe ser para contribuir al envío de misioneros nacionales, no buscando apoyar al 100%, sino en proyectos claves de tareas de plantación de iglesias sobre todo, mientras los recursos de los nacionales van cobrando fuerza, o necesitan

apoyo de otros. Tiene que haber un entendimiento del propósito al cual queremos llegar. Es decir, potenciar el esfuerzo misionero de cada país.

Entonces el asunto de fondo radica en que se multiplique el esfuerzo de envío de misioneros, evitando el neocolonialismo en cada país enviador, por parte de las misiones estructurales que captan fondos.

En este sentido los plantadores de iglesias por ejemplo podrían permanecer entre 3-5 años o tal vez algunos más, dependiendo del campo misionero pero buscando entender que hay un proceso donde los nacionales deben tener mayor participación hasta llegar a absorber el trabajo misionero en su totalidad, considerando siempre la relación misión-iglesia como armonio de dinámica misional.

De allí la necesidad de contar con gente preparada y entrenada, para evitar construir una historia de fracasos y frustraciones para la tarea transcultural. Para ello es crucial contar con la sabiduría no de este siglo, como dice Pablo, sino de Dios (1 Co. 2:6).

Hay que entender que no se trata de ser ni inferior ni superior, es decir, ser diferente no equivale a ser inferiores o superiores. Los misioneros que más han destacado son aquellos que han tenido sensibilidad y aprecio cultural.

Entonces el desafío cultural significa que la iglesia en el mundo debe entender que su acción misionera tiene que considerar con suma urgencia el aspecto cultural en todo campo de misión.

3. El reto frente al desafío transcultural

Tenemos que considerar:

a) Aprender el significado de los conceptos mencionados en el cap. I; sin embargo, también hay que entender que el proceso de ese entendimiento debe ser dinámico y no estático, es decir, que tiene que haber participación.

b) Tener un enfoque o perspectiva realista del trabajo transcultural (no basta el entusiasmo). Esto no significa no hacer nada.

P. ej. Conocer la historia de la expansión misionera, ayuda a entender la victoria y el fracaso de otros. Asistir a seminarios o materias que tengan que ver con misiones.

4. Considerar el estudio de la Escritura y la cultura

a) La cultura es un regalo de Dios (lo afirma el pacto de Lausana) en Génesis vemos el mandato cultural.

b) Reconocer la heterogeneidad reflejada en el mundo entero.

c) Reconocer la tragedia del hombre creador de cultura (Dios entregó una buena cultura, el hombre la deformó totalmente).

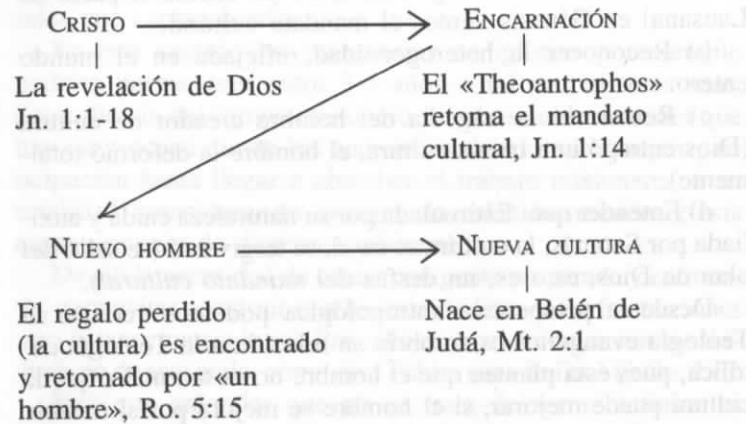
d) Entender que: Estimulada por su naturaleza caída y auxiliada por Satanás, la cultura se cayó, se tergiversó (se salió del plan de Dios, esto es, un desfaz del *mandato cultural*).

Desde la perspectiva antropológica podemos ver que la Teología evangélica es sombría en relación a la Teología católica, pues ésta plantea que el hombre no es tan malo, que la cultura puede mejorar, si el hombre se mejora por sí mismo. Por tanto debemos entender que el estudio de la Escritura es vital para entender la cultura en el plan de Dios.

Teología evangélica Tesis	Teología católica Antítesis
Dios: Mandato cultural (perfecto).	
El hombre decide separarse.	
Hombre caído, perdido.	El hombre es bueno.
El hombre es salvo si cree en Cristo.	El hombre no es tan malo. El hombre se va salvando con sus obras.

e) Hay que considerar que existe un modelo por excelencia de contextualización y comunicación transcultural: Cristo (el Verbo hecho carne).

f) Hay que considerar el ministerio de Cristo y sus apóstoles bajo una lente cultural; es decir:



Una realidad cultural, bíblica, retomada por Cristo (nace de una matriz hebrea).

Mateo 28-Hechos 1: Implica una relación no sólo del aspecto geográfico, sino de esencias culturales para la misión de Dios.

g) Hechos 15 se debe interpretar en la lente cultural y teológica para reconocer el lugar que la cultura tiene en las interpretaciones teológicas, pero, a la vez, el juicio que la teología hace de la cultura opuesta a Cristo.

Guillermo Taylor dice: «Sería bueno hacer un estudio de cuáles elementos culturales fueron tolerados y aprobados sin mucha crítica por Cristo, cuáles elementos culturales sufrieron una adaptación o fueron aceptados por los apóstoles, y cuáles elementos fueron rechazados por Cristo y sus discípulos».

A partir de estas tres preguntas y trazando el texto bíblico,

podemos utilizar el modelo cultural para el ministerio transcultural contemporáneo; es decir, conjugar que la Escritura y la cultura son continuas, son dinámicas.

h) Hay que considerar que M.T. no es una cosa mística (metafísica), es una realidad histórica, presente y escatológica.

En 1 Corintios 9:19-23 vemos que Pablo trata de conjugar su labor misionera transcultural, entendiéndolo que tenía que considerar la realidad social, política, religiosa y cultural de aquellos a quienes estaba predicándoles. «Me he hecho débil a los débiles, para ganar a los débiles; a todos me he hecho de todo, para que de todos modos salve a algunos».

5. La dinámica del desafío transcultural

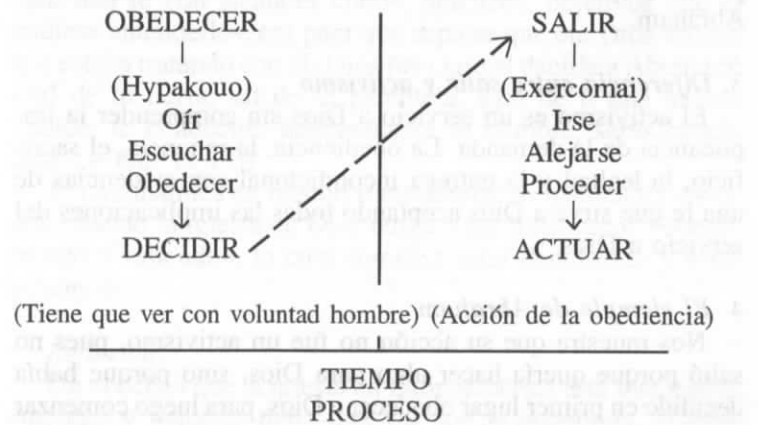
Hebreos 11:8: «Abraham obedeció para salir al lugar que no conocía».

Aquí encontramos dos palabras de una dinámica misionera:

1ª. Obedeció (hypakouo).

2ª. Salió (exercomai).

Es interesante notar cómo funcionó en Abraham el asunto de obedecer y salir.



Intentaremos explicar la gráfica anterior.

1. *Obedecer*

Hace referencia a oír, escuchar, entonces obedecer tiene relación con esas palabras. El verbo *hypakouo*, derivado de *akouo*, significa escuchar a, responder, obedecer. Aparece 21³ veces en el N.T., y están determinados por el concepto de obediencia. Abraham decidió obedecer, es decir, decidió estar sujeto a Dios, decidió responder a Dios, decidió adherirse a Dios en cuanto al planteamiento para su vida. Por eso es que salió, es decir, fue la acción de la decisión. Salió, del griego *exercomai*, que significa irse, es decir, actuó después de escuchar.

Podemos deducir que la primera dinámica de obediencia está en la voluntad del hombre para decidir aceptar el reto que Dios nos plantea para hacer misión.

2. *Salir*

La segunda dinámica misionera tiene que ver con la decisión llevándose a cabo. Es decir, salir es ponerse en acción.

Salir es la acción de obedecer al plan de Dios pero bajo una convicción de que Dios está en el asunto que se nos ha propuesto y que debemos ser forjados en una fe como la de Abraham.

3. *Diferencia entre salir y activismo*

El activismo es un servicio a Dios sin comprender la implicancia de la demanda. La obediencia, la renuncia, el sacrificio, la lealtad y la entrega incondicional son evidencias de una fe que sirve a Dios aceptando todas las implicaciones del servicio a Dios.

4. *El ejemplo de Abraham*

Nos muestra que su acción no fue un activismo, pues no salió porque quería hacer algo para Dios, sino porque había decidido en primer lugar obedecer a Dios, para luego comenzar a desarrollar su decisión de obediencia, sustentado en promesas y demandas claras y entendibles de parte de Dios para su vida

al decirle: «sal de tu tierra, haré de ti una nación, te bendeciré». Aunque él no sabía dónde tenía que ir sí sabía quién le hacía las promesas para su vida.

5. *Tiempo y proceso*

El planteamiento de Dios para Abraham tenía que darse en un tiempo y bajo un proceso, lo cual no preocupó a Abraham, pues no le «asustó» el tiempo y el proceso para el cumplimiento, de allí su decisión para obedecer y salir.

Haciendo una aplicación a nuestro tiempo, debemos recordar que el tiempo y proceso no deben asustarnos, sino ser motivo de reflexión para entender mejor nuestro «salir en obediencia» al plan de Dios.

Proposición:

1. Si la Iglesia hoy en día quiere mantenerse en una dinámica misionera que implique cruzar fronteras, tendrá que «obedecer y salir» continuamente.

2. Primero debemos decidir salir, entonces vendrá la acción.

3. Debemos recordar que si Dios estaba forjando en Abraham una fe con alcances claros, prácticos, objetivos que él pudiese entenderlos, era para que supiese que era Dios mismo que estaba tratando con él (Dios fue claro al decirle a Abraham: «sal de tu tierra, sal de tu parentela, haré de ti una nación grande; te bendeciré, engrandeceré tu nombre, serás bendición...» Gn. 12:1-3).

4. La dinámica en misión transcultural se mantendrá siempre, cuando la iglesia de Dios tenga a sus misioneros «obedeciendo y saliendo», lo cual significa estar decidiendo y estar actuando.

Reflexión:

Un «bache» que la iglesia en Latinoamérica está intentando entender y madurar tiene que ver con la economía. ¿Cómo decidir salir sin contar con los recursos? Es una pregunta que necesita ser discutida continuamente.

La iglesia en Europa y USA también debe considerar la necesidad de analizar «el obedecer y salir» para la misión de Dios en cuanto a mejorar su esfuerzo misional.

1. Reflexionar en 2 Corintios 8:2, 3. Abundar en riquezas de generosidad. No se trata de cuánto, sino de cómo damos.

2. Reflexionar en Marcos 16:15. Ir por todo el mundo y predicar a toda criatura, implica un espíritu de obediencia y salida desde la perspectiva de «todo el mundo» y «toda criatura».

3. Reflexionar en la forma como tu iglesia local puede mejorar su participación para el desafío transcultural. Una forma podría ser comenzando a enseñar sobre misiones.

4. ¿Se puede entender la implicencia de estar en una nueva cultura sólo leyendo o escuchado de ella?

NOTAS DEL CAPÍTULO III

1. Taylor, Guillermo, en su tema «DESAFÍO TRANSCULTURAL». Conferencia expuesta en COMIBAN, Sao Paulo, Brasil. Nov. 1987. También hace referencia al tema desde el análisis del Pacto de Lausana.
2. Branco, Paulo. INTRODUCCIÓN A LAS MISIONES. CLIE. 1992. Págs. 146-150.
3. DICCIONARIO TEOLÓGICO DEL NUEVO TESTAMENTO. Ed. Sígueme. 1987. Pág. 208. El concepto de la obediencia desde la perspectiva de oír, está bien desarrollado en las págs. 203-204.

Capítulo IV

LA REALIDAD LATINOAMERICANA EN MISIÓN TRANSCULTURAL

Se ha dicho durante mucho tiempo de una realidad misionera latinoamericana como compromiso, pero desde noviembre del 87 en COMIBAN¹ (Congreso Misionero Iberoamericano en Sao Paulo) se hizo un énfasis de cambio conceptual que aún no trasciende (incluye América Latina, España y Portugal). Hay que aceptar que el mundo político ha definido a América Latina como una zona que pertenece al tercer mundo (países pobres, subdesarrollados), entonces: ¿Cómo hacer misión desde esta perspectiva? ¿Cómo es que América Latina se lanza? Hay que entender dos aspectos:

a) Histórico, ¿dónde estamos y adónde vamos?

b) Latinoamérica ha sido campo misionero y así la siguen viendo todavía muchos. Aunque puede seguir siendo campo misionero, también hoy se ha convertido en fuerza misionera.

1. Contexto histórico

Hay que entender el modo de pensar que directamente o en forma indirecta se ha forjado en la mente del evangélico latino. Hay que considerar lo que hemos recibido, lo que se ha cristalizado, de lo que tenemos que deshacernos, lo que hay que superar y sustituir en función de una potenciación para una acción misionera transcultural.

1.1. Aspectos prácticos del contexto histórico

a) El vocablo «misionero» implica o ha implicado pensar en la figura de un europeo o norteamericano.

b) Se ha pensado o se piensa que el misionero puede surgir de pueblos muy avanzados económicamente.

c) Se ha pensado que el misionero sólo puede surgir de una cultura superior.

d) Se ha pensado que el misionero sólo puede surgir de sociedades culturales intelectualizadas.

1.2. Se ha pensado que la gente escucha con más atención a misioneros procedentes de naciones del «primer mundo».

1.3. Tenemos que descartar la idea de que M.T. necesita una base económica, política y cultural que venga de un mundo desarrollado.

2. Realidad y perspectiva evangélica

a) Puede surgir el pensamiento de que somos muy pocos para hacer M.T.

b) Puede surgir el pensamiento de que todavía necesitamos protección externa (necesitamos ser ayudados).

c) Puede surgir el pensamiento de que acción misionera de envergadura todavía no nos corresponde.

d) Hay que romper de una vez por todas el pensamiento ideológico de que somos todavía débiles.

e) La realidad evangélica nos muestra que muchas denominaciones siguen siendo sostenidas por misiones extranjeras. Nuestra reflexión es que no debemos ignorar ni criticar (mucho menos), pero sí enfrentar esta situación desde una nueva perspectiva.

f) Puede surgir el pensamiento de que todavía hay denominaciones que ni siquiera tienen un programa misionero de poco alcance, de mediano y mucho menos de largo alcance para cruzar fronteras.

g) Se debe pensar que para M.T., no sólo hay que considerar las profundidades del África (culturas atrasadas), sino todo el aspecto de la necesidad de desarrollar un trabajo misionero en

todos los lugares del mundo, lo cual implica una cosmovisión más amplia. Es lo que nosotros llamamos el considerar del paralelismo misiológico en cada iglesia local.

3. Misión transcultural desde una perspectiva bíblica

Mencionaremos algunos puntos que consideramos son necesarios para estudiarlos en su perspectiva bíblica.

3.1. Lo que debe determinar nuestra fe y conducta tanto personal como eclesial, debe ser la palabra de Dios. 2 Ti. 3:16.

3.2. Nuestra acción debe ser motivada y dirigida por la Palabra de Dios.

3.3. Si queremos superar nuestra historia, errores de otros y los nuestros, la clave está en acudir en fe y obediencia a la Palabra de Dios.

3.4. El creyente y su iglesia local deben ser enseñados desde su conversión respecto al M.T.

3.5. Tenemos que recordar que en el N.T. encontramos que la iglesia primitiva fue misionera; el libro de Hechos lo demuestra.

3.6. Tenemos que recordar a la luz de las Escrituras que las iglesias no eran ricas. 2 Co. 8:1-7.

3.7. Tenemos que recordar que las iglesias primitivas neotestamentarias fueron una minoría con dificultades y necesidades, sin poder social ni político.

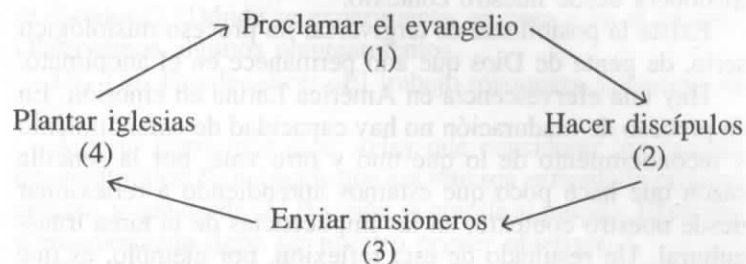
3.8. Tenemos que recordar que el evangelio fue propagado por una iglesia bajo un contexto de sometimiento y humillación (Bajo el poderío del imperio romano).

Importante:

Es necesaria la relectura de la escritura para entender que lo que estamos haciendo no es una grandiosidad, sino que intentamos hacer lo que otros ya han realizado en forma potencial o débil. Lo que hay es una comprensión de un trabajo transcultural y su implicancia para nuestro tiempo.

La presente gráfica nos puede ayudar a entender el desarrollo de la misión de Dios en su perspectiva histórico-bíblica,

entendiéndose un ciclo con procesos claros para la misión de Dios.²



Interpretación de la gráfica:

(1) No hay misión sin proclama. El *kerygma* no es más que la proclamación de la esencia del evangelio (mensaje) –no necesariamente es plantar iglesias, tener pastores y maestros– cuando entendemos que lo kerygmático es el mensaje de las buenas nuevas, entonces evitaremos un proselitismo evangelical.

(2) Mt. 2:8; Mr. 16; Mt. 22:1-4, etc. Hacer discípulos es el producto de un principio: la proclamación (no hay discípulos sin proclama). Tenemos que estar seguros de que la proclamación está generando discípulos. Si hay discípulos, es por una proclamación seria.

(3) Significa tener creyentes potenciales que vivan la obediencia de la proclama que durante un tiempo y bajo una metodología bíblica tengan la capacidad de ser enviados o enviados.

(4) Deducimos que con la presente gráfica se ha logrado conjugar teológicamente la historia de la Iglesia del primer siglo para entender que el punto 1, 2, y 3 terminan con el punto 4 para luego comenzar nuevamente el ciclo con el punto 1.

4. Perspectivas de campos transculturales

4.1. Hacia la década de los 80 habían aproximadamente 369 sociedades misioneras del tercer mundo,³ con aproximadamente 13.000 misioneros de América Latina, África y Asia. Cree-

mos importante desarrollar un trabajo de investigación sostenido que permita conocer la estadística de movimiento de gente misionera desde nuestro contexto.

Existe la posibilidad de tergiversar un proceso misiológico serio, de gente de Dios que aún permanece en el anonimato.

Hay una efervescencia en América Latina en embrión. En su proceso de maduración no hay capacidad de entendimiento y reconocimiento de lo que uno y otro vale, por la sencilla razón que hace poco que estamos aprendiendo a reflexionar desde nuestro contexto, en las implicancias de la tarea transcultural. Un resultado de esta reflexión, por ejemplo, es que los campos de misión en todo el globo puede ser cubierto por parejas o solteros, para lo cual proponemos que las iglesias locales tengan misioneros:

- A. Por las formas de envío: a) misionero miembro
b) misionero asociado
- B. Tipos de misioneros: a) misioneros plantadores
b) misioneros complementarios

4.2. Debemos recordar que para M.T. no existe un modelo único de envío de misioneros. El hecho de pensar en M.T. no significa dejar de reconocer que América Latina todavía necesita de misioneros.

P. ej. ¿Se deben enviar misioneros al Brasil aun con 28 millones de creyentes?

¿Cuándo enviar? ¿Cuándo hay necesidad? Cuando hay un llamado. Dios llama, entonces obedecemos. Ir al Brasil es obedecer contra toda lógica humana, pero la premisa no se sustenta en la necesidad de «ir» a un campo de misión, sino que es el Espíritu Santo quien designa y dirige, y eso es lo que obedecemos.

Análisis

Hay que reflexionar en el punto 4.2. Para evitar el PMP (pensamiento misiológico polarizado), sugerimos hacer un

estudio a la luz de Hechos 16:6-10. «El llamado macedónico».

4.3. ¿Dónde comienza la efervescencia misionera? ¿Dónde se fortalece? ¿Dónde se experimenta: en casa o en el campo? Observemos algunos planteamientos.

Dr. Tito Paredes dice: «El trabajo misionero comienza en casa».

Alberto Barrientos dice: «Hay que considerar los campos transculturales. Se entiende que ese reto sea enfrentado primero en casa, y que desde ahí la visión se amplía al mundo. El campo iberoamericano debe ser nuestro primer objetivo».⁵

Considerando a la luz de la historia misionera, la mejor posibilidad es desarrollar el «paralelismo misiológico» significando esto que desde donde estoy tengo que comenzar, pero proyectándome hacia fuera.⁶

Aquí	Allá
(dentro)	(fuera)

Indudablemente que empezar por casa no significa que debemos dejar de proyectarnos hacia fuera, e incluso realizar la tarea misionera paralelamente.

4.4. La iglesia en América Latina debe ser movilizada en trabajar en M.T. bajo el querer de Dios, mediante el poder del Espíritu Santo.

Es Dios quien produce el querer y el hacer. Fil. 2:13.

Cuando entendemos el querer de Dios, se genera el poder de Dios.

4.5. *Análisis de movimiento de misioneros de una iglesia local.*

En el presente cuadro podemos observar que la IME (Iglesia Misionera Evangélica) con base en Perú, en la ciudad de Huancaayo tiene participación con 10 misioneros (considerando a las esposas como misioneras), sólo 2 han regresado del campo misionero. Hemos escogido el trabajo de la IME por ser más conocido para nosotros y contar con más datos precisos.

MISIONEROS IGLESIA MISIONERA EVANGÉLICA					
FECHA ENVÍO	MISIONEROS	MIEMBROS	CAMPO	TRABAJO	GENTES
1987 feb.	Lidia Cueva	1	Londres	M. Comple.	Ingleses
1988 dic.	Iván Lermo	1	Málaga	M. Comple.	Españoles
1989 feb.	Adán y Conchi C.	2	Londres	M. Comple.	Ingleses
1989 feb.	Eddie y Raquel Ch.	2	Brasil	M. Plantad.	Brasileños
1991 abr.	Samuel y Noemí C.	2	Barcelona	M. Plantad.	Españoles
MISIONEROS ASOCIADOS					
1986 jun.	*Eliseo y Roxana S.	2	París	M. Plantad.	Franceses
1992 nov.	Gilberto y Noemí O.	2	Marruecos	M. Plantad.	Marroquíes

* En la actualidad la familia Soto está trabajando con otra misión.

a) Como podemos observar, de 12 misioneros enviados 10 continúan trabajando en el campo.

b) El envío de misioneros de la IME comienza en el año 1986, asociándose con el trabajo de los misioneros Soto en París. La razón de este apoyo se debe a que la IME estaba buscando la manera de involucrarse para participar en la tarea transcultural fuera del Perú.

c) La primera misionera miembro de la IME sale en forma reconocida por la iglesia local en 1987 para trabajar entre ingleses.

d) Los esposos Chipana son los únicos misioneros que han regresado del campo misionero después de 4 años de trabajo transcultural.

e) El movimiento de misioneros se ha sustentado en el plan del «triángulo misiológico», una ruta de misión que implica plantar iglesias en lugares estratégicos, con el propósito de impulsar la tarea hacia el mundo musulmán.

Orientación del movimiento de gente

a) Todo el trabajo misionero transcultural está orientado en función del triángulo misiológico, que viene a ser el plan para

plantar iglesias en lugares estratégicos en Sudamérica, USA y Europa, para que estas iglesias se impulsen hacia el mundo musulmán, comenzando por Marruecos.

b) En el caso de España, es un trabajo que se viene impulsando desde el año 73, cuando el hermano Juan Cueva comenzó a transmitir la visión para la península ibérica y Marruecos en el año 1979.

c) Podríamos interpretar esta acción como el rompimiento de patrones misiológicos elaborados fuera de nuestro contexto latinoamericano. Es decir, que hay una misiología «gerencial» que viene de la influencia del «país del Norte» que sólo busca llegar a lugares donde no hay obra o donde el evangelio sólo es productivo.

No es sólo el crecimiento numérico, o el campo más viable en que se tiene que accionar. No podemos tratar el trabajo misionero como una situación de mercado, donde este campo es productivo y el otro no es productivo. Tenemos que rechazar este enfoque por cuanto no sigue el patrón bíblico; es crucial desarrollar la misión de Dios según él nos guíe y según quiere que lo hagamos.

No se puede concentrar la tarea misionera sólo en función de crecimiento numérico. Puede darse un incontrolable espíritu de competencia que más tiene que ver con el sistema capitalista que con la Palabra de Dios.

España y Marruecos probablemente son campos no productivos en términos de conversión masiva, pero son campos que, aunque no produzcan «su inversión», es necesario considerarlos para ir al cumplimiento de Mateo 24:14.

René Padilla comenta: «Si el crecimiento numérico es lo que importa, la estrategia misionera tendrá que dar prioridad a aquellos sectores de la población que son más “productivos” en términos de conversiones. No habrá tiempo para la gente que demanda respuestas elaboradas y más ajustadas a la situación histórica, respuestas que presuponen una reflexión teológica. No será esto una de las razones por las cuales se ha hecho relativamente poco entre los universitarios y los intelectuales

en América Latina»;⁸ creemos que la historia nefasta no debe repetirse como cuando Guillermo Carey quiso impulsar la tarea misionera hacia la India y por causa de verlo como campo improductivo pocos le apoyaron. Igualmente decimos de Raimundo Lulio cuando tuvo su llamado macedónico para el mundo musulmán, David Livingstone para el África y Hudson Taylor para la China.

En nuestra opinión, el mirar sólo campos productivos es una razón histórica que motivó a los misioneros de aquella época a formar sociedades misioneras donde sólo entrarían a participar los que creían y querían respaldar los propósitos misioneros para regiones como África, China o India. De ahí que es importante entender, aceptar, respetar e impulsar la ruta de misión que Dios ponga en cada iglesia local, porque son las iglesias las privilegiadas en definir su ruta de misión o qué ruta de misión apoyar.

c) En el caso de Brasil.

Aunque parezca inapropiado enviar misioneros al Brasil por tener más del 20% de creyentes, podríamos decir que el trabajo en Brasil tiene un propósito de enriquecimiento misiológico por cuanto el intercambio en sí ya es ganancia para misión transcultural.

d) En el caso de Inglaterra.

Podemos decir que la necesidad de misioneros para este país va más allá de lo que nuestros cálculos mentales puedan imaginar. A pesar de ser considerado un país protestante, en nuestra opinión, pensamos que necesitan la «visita» de muchos misioneros. Además que hay una gran cantidad de latinos con quienes se puede hacer un trabajo misionero serio.

e) En el caso de Francia.

Hemos comprobado en varias oportunidades que hay una gran necesidad de misioneros para este país, aunque el gran problema está en quién va y luego cómo lo introducimos, por cuanto el asunto de visados se ha puesto sumamente complicado para los misioneros «tercermundistas», que pretenden trabajar en países que pertenecen a la Comunidad Europea.

Reflexión:

• ¿No será la iglesia española «la postergada» que jugará un papel profético en los últimos tiempos, llegando a enviar tantos misioneros o más como los más de 15.000 misioneros que la España católica ha enviado en años pasados?

• Una buena meta es duplicar el envío de misioneros de cada iglesia local.

5. *Despertando a la necesidad de reflexión teológica y misiológica*

Sería absurdo reflexionar desechando o eliminando la contribución de los que han participado en el pasado en la tarea misionera de la iglesia en América Latina. Nuestra reflexión tiene que partir desde lo que otros han hecho hasta lo que nosotros venimos haciendo y buscar entender hasta dónde queremos o podríamos llegar.

Es de saber que durante las décadas del 60, 70 y 80 el déficit teológico era muy acentuado en el contexto latinoamericano, del campo misiológico ni qué decir. Hoy las cosas, aunque no han cambiado como quisiéramos, creemos que están mejorando bajo un proceso que no excluye la realidad del hombre-sociedad-iglesia.

Podríamos decir que por mucho tiempo se transmitió un evangelio «logos = asarkos». Es decir, un evangelio desencarnado porque espiritualizaba el mensaje de las buenas nuevas y no consideraba la realidad en la cual el mensaje se estaba proclamando.

Es lo que René Padilla denomina como «la falta de contextualización del evangelio a las culturas». Obviamente no se trata de que el mensaje del evangelio sea una cosa aquí y otra allá. Ha sido dado «una vez para siempre» y su proclamación será fiel en la medida en que se manifiesta la permanencia del dato revelado, sea aquí o allá.⁹

Igualmente, el campo de la misiológica ha sufrido una postergación de dar a conocer su importancia. Probablemente las razones básicas son que Latinoamérica sólo era campo de

misión y que la necesidad de no motivar a la iglesia para generar un departamento misionero se sustentó en su contexto de pobreza.

A esto tenemos que responder diciendo que la premisa bíblica es: si hay iglesia, entonces es una iglesia enviada con la misma fuerza motivadora que nos lleva a estudiar las implicencias del desarrollo de la misión de Dios. Jesús dice en Juan 20:21: «como me envió el Padre, así también yo os envío». Debemos considerar que ese pasaje también incluye la reflexión teológica y misiológica hoy en día.

Recuperando una generación perdida

Probablemente una de las razones poderosas por las cuales muchos hijos de creyentes se apartan de la fe en la presente generación es por la falta de una base teológica en su fe. Si no hay una base sólida y una motivación para el creyente contemporáneo entonces la fe en Cristo llega a cambiarse por ofrecimientos que entusiasman, por filosofías que impresionan y por acciones que contagian. El joven cuyos conocimientos bíblicos no superan el nivel de la escuela dominical, tarde o temprano se encuentra con que su esquema del cristianismo se rompe, que su fe no tiene fundamento para soportar el peso de la problemática que le plantea la vida en la sociedad.

En nuestra opinión no sólo bastará una fuerte dosis de inyección doctrinal de la fe, sino será oportuno añadir una visión que lleve acción, una acción que no es activismo, sino una acción que es el pragmatismo de la fe, es la expresión de una fe en nuestra sociedad y exigencias del mundo actual. Recuperaremos toda una generación evangélica en cuanto y en tanto adoctrinemos a los creyentes, pero también cuando los contagiemos con una tarea misión ORAMA (visión sin límites). Es decir, que la fe y su conocimiento tienen un propósito: ¡desarrollar la misión de Dios! Ése es el propósito para la vida del creyente. Juan A. Mackay ha dicho que tenemos que educar a los cristianos teológicamente, explicándoles en la forma que les sea más inteligible, la dimensión total de la fe cristiana.¹¹

Nosotros añadimos diciendo que el referente teológico debe balancearse con el referente misional en cuanto al quehacer para cada creyente, iglesia local e iglesia de Dios en todo el mundo.

NOTAS DEL CAPÍTULO IV

1. En el congreso misionero de COMIBAN 87 se intentó redefinir el enfoque de una misiología latinoamericana, a una misiología iberoamericana. Es decir, que la idea ha sido incluir a España y Portugal en la fuerza misionera de estos tiempos.
2. La gráfica INDEF es una adaptación del Instituto de Evangelización a Fondo, institución dirigida por Alberto Barrientos.
3. Taylor, Guillermo y Campos, Eugenio. MISIONES MUNDIALES. Estudios clase, pág. 45.
4. Paredes, Tito. EL EVANGELIO EN PLATOS DE BARRO, 1989, pág. 136.
5. Mencionado en su conferencia REALIDAD IBERO-AMERICANA. COMIBAN 87. Noviembre.
6. Cueva, Samuel. LA IGLESIA LOCAL EN MISIÓN TRANSCULTURAL, 1991, pág. 39. Enfoca el tema del paralelismo misiológico con más amplitud.
7. Lidia está como misionera en Londres desde el año 1984 pero recién en 1987 recibió la cobertura de la iglesia local, en el momento en que ella se hizo miembro de la IME.
8. Padilla, René. MISIÓN INTEGRAL. Pág. 87. Es el comentario que hace refiriéndose al problema de la «numerolatría».
9. Padilla, René. MISIÓN INTEGRAL. Pág. 98, en su tema «La contextualización del evangelio».
10. Padilla, René. MISIÓN INTEGRAL. En su tema «La contextualización del evangelio». Pág. 101.
11. Mackay, Juan. REALIDAD E IDOLATRÍA DEL CRISTIANISMO CONTEMPORÁNEO. Ed. Aurora. Buenos Aires. Pág. 25.

Capítulo V

LA NECESIDAD DE MISIONEROS TRANSCULTURALES

1. *Sustento bíblico*

Según Mateo 24:14 es que no hay fin sin la evangelización del mundo, de ahí la necesidad de M.T.

A veces la iglesia predica una teología fatalista: «Ya viene Jesús» no significa estar desprevenido, pues a veces es producto de un escapismo. «Ya viene Jesús» tiene que considerarse con un sentido de acción eclesial y no sólo escatológico. Comprender la necesidad de Mateo 24:14 implica: iglesias estables, pastores con visión, impulso de las fuerzas de misión, fuerza misionera de campo, fuerza misionera financiera, fuerza misionera moral, etc.

2. *Por la diversidad humana*

Son las diferencias raciales, lingüísticas y culturales que se dan en los pueblos. El surgimiento de las culturas tiene un aspecto histórico muy interesante que notar para entender la necesidad de misiones transculturales, y lo encontramos así en la Biblia.

1) Gn. 1:26. Encontramos la creación del hombre: «hagamos al hombre».

2) Gn. 1:28. Vemos el mandato cultural: «fructificad y multiplicaos; llenad la tierra y sojuzgadla». En estos dos ver-

sículos encontramos que había un solo «pueblo», una sola cultura, Adán y Eva con un mismo idioma y con un propósito claro de administración de las cosas creadas. La forma en que ellos lo harían constituía esa cultura original, sin pecado, pero que surgía de la acción del hombre en el huerto con el propósito de plena colaboración con lo que Dios había previsto para el hombre.

3) Gn. 3:6.

Encontramos la caída del hombre: «tomó del fruto y comió», es la expresión que denota la ruptura del patrón cultural perfecto que había en el Edén. El hombre se vino abajo, pero también su cultura; entonces surge una cultura que ya no es para ser imagen de Dios, sino imagen del hombre mismo, en consecuencia surge con una cultura ya no para colaborar con Dios, sino totalmente opuesta a Dios. El hombre dejó de trabajar para Dios y comenzó a trabajar para sí mismo.

4) Gn. 6-9.

El diluvio es el primer intento de restauración de la cultura caída del hombre. Dios quiere salvar al hombre, después del diluvio vuelve a bendecirlo (9:1). Bendijo Dios a Noé y sus hijos y les dijo: «fructificad y multiplicaos y llenad la tierra». Sin embargo, el hombre (Gn. 6:12, 13) dice: «y miró Dios la tierra y he aquí que estaba corrompida porque toda carne había corrompido su camino sobre la tierra, la tierra está llena de violencia a causa de ellos». Ésta era la nueva cultura con prácticas que unía a todos los hombres en contra de lo establecido por Dios. Hay que recordar que cultura es el conjunto de prácticas que une a un pueblo; entonces, toda sociedad no es más que una acción humana, es decir, que es la forma humana de administrar su cultura (un gobierno, estado, para un pueblo-gobernador). El hombre tuvo su primera oportunidad para volverse a Dios, pero no fue así; sin embargo Dios siguió esperando, esperó hasta Babel.

5) Gn. 11.

Babel, el segundo intento, es otro ejemplo del amor de Dios manifestado en su paciencia, pero vemos que el hombre había

dejado de trabajar para Dios, y estaba siempre pensando y actuando en función de su conveniencia y bienestar personal; su egocentrismo le llevó a una manifestación cultural de orgullo incontrolable para construir una torre que llegara hasta el cielo. Con razón Dios resiste al orgulloso y da gracia al humilde, Stg. 4:6. A causa de esto Dios confundió su lenguaje (v. 7) para esperar y fracturar la humanidad. Entonces surgieron las diferentes culturas que sólo acabarán en el tiempo de la liberación de Jesucristo (Gá. 4:3-7), quien implantará a su cultura, la nueva cultura forjada en Belén de Judá. Éste es el mensaje del reino de los cielos y la implantación de la nueva cultura, la del cielo, que tiene un sentido escatológico.

Ap. 5:10ss: «nos ha hecho para nuestro Dios reyes y sacerdotes y reinaremos sobre la tierra», significa que volveremos al mandato cultural de Gn. 1:28.

Hacer todo para nuestro Dios. Es importante notar que el hombre no estaba pensando en volverse a Dios, sino en construir su propio reino. Es lo que otras llaman la idolatría del nacionalismo.

6) Gn. 12. *La elección*

Es el tercer intento donde Dios manifiesta nuevamente su amor y paciencia para con el hombre. Dios había creado al hombre y no podía dejarlo caído. Entonces escogió a Abraham para forjar el medio por el cual el Theoantropos tendría que nacer en una simiente humana y Abraham fue el medio para proveer una línea genética para el Mesías (Gn. 15:1): «un hijo tuyo te heredará».

Por otro lado encontramos que la promesa de Dios para Abraham al ofrecerle «haré de ti una nación grande» (v. 2), muestra claramente el corazón de Dios para establecer un pueblo con una cultura que tenga estrecha comunión con Dios; en consecuencia Israel es prototipo de esa nueva cultura, por eso fue elegida, protegida y guardada a través de los tiempos, para que el mandato cultural vuelva a su estado original, un pueblo en estrecha cooperación con Dios en forma incondicional. Por eso es importante establecer el propósito histórico,

eclesial y escatológico de Israel como pueblo en el reino de Dios.

Satanás ha hecho muchas cosas para destruir este tercer intento, pero Dios ha vencido siempre; la prueba más contundente es que Jesús nació en Belén de Judá (Lc. 2:4) y con él este tercer intento permanecerá por los siglos de los siglos porque Jesucristo, el hombre-Dios está sentado a la diestra de la majestad (He. 1:3).

Podemos resumir entonces:

1. Gn. 1-11. Habla una sola lengua.
2. Gn. 10-32. Se encuentra que los descendientes de Noé: Sem, Cam y Jafet comenzaron a poblar diferentes regiones de la tierra; podríamos llamar a esto una acción protocultural, es decir, el comienzo de tres pueblos aunque con un solo idioma.
3. Gn. 11:7. La desobediencia a Dios hizo que surgieran las nuevas lenguas, entonces comienza la historia de los idiomas: «descendamos y confundamos su lengua», entonces surgieron los grupos étnicos (grupo sociológico de personas significativamente grande, que es consciente de que comparten un nexo común con otros).
4. Desde Babel hasta hoy nuevas culturas y nuevos idiomas han surgido.

3. Por Mateo 28:19 (perspectiva de una visión etnocéntrica)

Es lo que podemos llamar como el mensaje encarnado y su propósito misionero para cada cultura y pueblo.

«Por tanto, id y haced discípulos a todas las naciones...».

A todos los Ethné (naciones: palabra usada desde los s. XVI-XVII).

Derivado: Ethnó = pueblo o gentes.

Entonces: «Hagan discípulos en todos los pueblos».

De esta exégesis salen todos los proyectos misiológicos con su múltiple influencia en el pueblo de Dios.

Ejemplos.

a) Misiología americana.

Una iglesia para cada pueblo en el año 2000.

b) Congreso de Pattaya.

(16-27/07/80). En Tailandia, «Que todos los pueblos puedan escuchar la voz de Dios».

c) FTL-CLADE III.

Quito, 08/92. «Todo el evangelio para todos los pueblos desde América Latina».

4. Modelo de Jesús para misión transcultural

Jesús desarrolló toda una metodología no necesariamente para implantar su modelo, más bien para que la iglesia la tomara en cuenta con seriedad, esto es, que no significó desarrollar una dogmática religiosa, sino cumplir el plan de Dios.

4.1. La elección. ¿Cómo eligió Jesús a los doce?

a) Era gente lista a tomar la cruz para Jesús.

b) Reunían una condición étnica.

Podríamos interpretar la condición étnica como una muestra del deseo de Jesús para que de cada pueblo surjan misioneros y que esto es posible. Por eso él escogió de un grupo étnico a sus discípulos. Cada pueblo tiene la misma posibilidad.

El propósito para que estos discípulos supieran llegar primero a su propia gente, entonces estarían listos para ir a otros pueblos.

c) La elección consistió en escoger a doce que se diferenciaban en: Ocupación y riqueza (Mt. 4:18-22; 9:9; 10:1-4).

d) Habían coincidencias entre los doce:

i) querían seguir a Jesús,

ii) todos menos uno eran judíos galileos,

iii) hablaban el mismo dialecto: el arameo,

iv) los discípulos entendían la norma de conducta los unos a otros,

v) todos compartían un estilo de vida (cultura).

Análisis

Sólo uno no formaba parte en todas las coincidencias: Judas Iscariote (natural de Cariot, una ciudad de Judea).

4.2. Nexos culturales. Jesús sabía que los nexos culturales

los unirían, en consecuencia sería base del trabajo misionero.

4.3. *Enfoque de ministerio monocultural.* Jesús dirigió a propósito su ministerio principalmente a los judíos galileos; iba a Jerusalén (además de otros lugares) para cumplir la ley judía sustancialmente. Sólo una vez se le ve ministrando a «gentiles» en Samaria (Jn. 4. La mujer samaritana), todo su ministerio fue a las ovejas perdidas de la casa de Israel (Mt. 10:6).

4.4. *Pauta clara (eficacia).* Jesús organizó un equipo sólido, coherente, lo organizó bajo la base de un determinado grupo étnico. Hoy la base de los equipos misioneros viene a ser la visión misionera en la cual se involucran para realizar un trabajo misionero.

Análisis:

En la acción primaria de la tarea misionera de la iglesia primitiva no vemos un trabajo de paralelismo misiológico, aunque finalmente sí lo practicaron, pues se proyectaron a otras regiones. Jesús no vino para hacer un trabajo para judíos, él vino para hacer un trabajo de restitución entre la humanidad y Dios (Jn. 1:12 «a todos»).

5. Tipos de misión transcultural

Dependen de las distancias culturales que generan las barreras culturales.

5.1. *E-0:* Ningún esfuerzo, aquí no hay barrera cultural, el trabajo es con creyentes nominales.

5.2. *E-1:* Trabajo entre personas de la misma cultura (misma sociedad).

5.3. *E-2:* Trabajo en una cultura diferente, pero similar (p. ej. el mismo idioma), ej. misioneros pioneros en España.

5.4. *E-3:* Trabajo en una cultura diferente, no sólo factor geográfico sino cultural e idiomático.

Análisis:

Se podría criticar a la misiología latinoamericana pensando que sólo viven un entusiasmo misional cuando hablamos de E-2 y E-3.

McIntosh dice: «Es una incoherencia hablar de enviar misioneros peruanos a Afganistán o a Rusia, cuando cerca de nosotros hay campos de misión que implican la necesidad de un trabajo transcultural cercano.² En realidad no podemos romper el proceso de enviar misioneros, la necesidad no debe romper el proceso de oración, preparación y acción del envío de misioneros.

Si hablamos de todos los tipos de M.T., la clave consistiría en evitar un PMP (pensamiento misional polarizado).

6. Estrategias probadas en misión transcultural³

6.1. *Estrategia fija y universal.* Significa que la misma estrategia con buenos resultados se use para todo campo misionero.

P. ej. LED funcionó en Lima y quisieron hacerlo en otros lugares, pero no resultó como se esperaba.

6.2. *Estrategia de formas universales.*

a) Nivel general comprensible. Se considera la simbología que incluye el aspecto verbal y no verbal (formas de comunicación). Las aprendemos rápido. P. ej. guiñar el ojo.

b) Nivel de métodos de comunicación uniforme. Hay métodos aceptados de comunicación por cada grupo en particular; es más profundo, analiza los símbolos para valorarlos.

P. ej. poema, canto, folclore, etc.

Análisis:

Es fácil confundir las formas de los significados.

7. Problema de visión etnocentrista

Es el nacionalismo que opaca las variantes de los grupos étnicos.

8. Principio de unidades homogéneas

Es un principio sociológico de afinidad cultural. Se refiere a que la iglesia no quiere cruzar barreras culturales y sociológicas.

P. ej. Trabajo, sólo ricos, sólo pobres, sólo universitarios, etc.

Análisis:

Es un error minimizar las diferentes culturas, como también maximizarlas; nuevamente hay que evitar el PMP.

Dios quiere gente de todo grupo en su iglesia.

Homogéneas, está muy cuestionada por la misiología latinoamericana, sin embargo en nuestra opinión como principio de estrategia evangelizadora podemos considerarla en alguna manera.

Debemos entender que toda persona que viene a Cristo debe integrarse a la iglesia local como evidencia de que no hay griego ni judío (Ro. 1:16).

Hay que entender que la base de la unidad cristiana es la unión espiritual, no la física.

9. La necesidad y demanda⁴

Hay más de 5.000 millones de gentes en el mundo
cristianos = 1.500 millones
evangélicos = 10% (otros dicen 300 millones)

La fuerza misionera está concentrada más en campos trabajados que no trabajados.

misioneros	campos trabajados	campos no trabajados
90.000	81.500	8.000
(100%)	(91%)	(9%)

Desde esta información parte nuestro énfasis para M.T. en plantar iglesias. Lo que intentamos hacer es una reorientación misionera que incluya a los campos no trabajados (p. ej. España, Marruecos).

Entonces podemos decir que la necesidad de misioneros potencialmente transculturales es una demanda por la multiplicidad de culturas diversas poblando el mundo y que esas culturas tienen que recibir el mensaje de un evangelio encarnado, como Jesús lo hizo en su tiempo: proclamó pero también impactó con su forma de vida a los de Israel (Mt. 8:27).

NOTAS DEL CAPÍTULO V

1. Pate, Larry. MISIOLOGÍA. 1988. Pág. 35.
2. McIntosh, Estuardo. INTRODUCCIÓN A LA MISIOLOGÍA LATINOAMERICANA. Consideramos que el autor busca un equilibrio misional.
3. Pate, Larry. Nosotros mencionamos una adaptación del tema tratado por el autor.
4. Este dato está sacado del enfoque que Larry Pate elabora en su libro MISIOLOGÍA. Pág. 68.

Capítulo VI

LA COSMOVISIÓN EN MISIÓN TRANSCULTURAL

1. *Introducción*

Proporciona información de cómo es el hombre, cómo aprecia el mundo y cómo es el universo.

2. *Importancia*

La importancia de definir y entender la cosmovisión, tiene que ver con un concepto de la realidad donde queremos desarrollar un trabajo transcultural.

3. *Contexto histórico de cosmovisión*¹

3.1. *El enfoque alemán. Historiadores alemanes.* Se refirieron a la cosmovisión introduciendo la realidad de todo lo existente. El señor Weltanshan desarrolló algunas variantes incluyendo el aspecto filosófico.

3.2. *El enfoque polaco.* Ruth Benedict sustenta que cada cultura está organizada alrededor de un modelo-maestro-centro nuclear, generando así conexiones históricas en cánones culturales.

Clave. Aspecto del conocimiento (genio cultural) y las actividades que controlan al individuo.

Cosmovisión es el genio de la cultura y su configuración y el método analítico: el modelo cultural.

3.3. *El enfoque de Morris Opler y sus temas culturales.* Producto de una investigación (1945-1968). La esencia es que busca describir múltiples temas culturales, que en misionología se denomina: Acciones dinámicas, y éstas se hallan en números limitados en cada cultura existente.

P. ej. (como parte de la teoría antropológica): Absolutos, relativos, hay categorización, hay unidad, hay tiempo lineal, tiempo cíclico, hay competencia, cooperación, pecado, perdón, corrupción, hay núcleo familiar, familia extendida, etc.

3.4. *El enfoque de Adamson Höbel.* Desarrolló las asunciones (conceptos) básicos, esto es, estudio de leyes primitivas para explicar la lógica y el desarrollo del trabajo en diferentes sistemas, demostrando que ellos son comprensibles una vez que estos postulados son comprendidos.

P. ej. (aportes para explicar la cosmovisión del hombre).

—El mundo es totalmente un sistema mecánico con una limitada energía, y que a medida que ésta se extingue, se exterminará.

—El hombre es subordinado por las fuerzas sobrenaturales y también por los seres espirituales.

3.5. *El enfoque de Clifford Gertz.* Plantea el punto de: «Significado de sistemas», que es la manera cómo se pierde la imagen de alguien, también se puede perder el significado de un lugar o de una institución.

Cada cultura posee un sistema de significados.

P. ej. Los saludos, la simbología del púlpito.

Cosmovisión de la iglesia respecto de lo mundano:

—no licor	—no novelas	—no joyas
—no fiesta	—no moda	—no lujo
—no cine	—no fumar	—no rock

Cosmovisión de la iglesia respecto de lo santo:

—sí Biblia	—sí retiros	—sí preparación
—sí bautismo	—sí ayunos	—sí vigiliias
—sí diezmar	—sí cultos	—sí joyas sin ostentar

Se ha creado una compulsión teológica entre lo santo y lo pagano, que hace que el creyente actúe sin saber qué hacer. La

cosmovisión del pueblo de Dios se sustenta más en la forma que en el fondo.

Se refleja el hecho de no distinguir entre:

«X» con «Y»
externo interno

Y según cómo el siervo (pastor, misionero, etc.) entienda su cosmovisión «X» o «Y» influirá en la sociedad donde trabaja como misionero.

La cosmovisión tiene cambios, según cómo se mira y según cómo influye; p. ej. a veces se entiende que sólo es complejo de inferioridad (retracción), muchas veces, es más bien su cosmovisión que lanzó esta presuposición.

3.6. *Redfield*. Tiene una cosmovisión similar a la del antropólogo británico Bronislaw Malanowski. A partir de 1950, Redfield analiza las diferentes cosmovisiones de una forma sistemática y descriptiva que nunca se había logrado (hubo pensamientos de cosmovisión, pero en realidad no se usaba esta palabra).

Su análisis se basaba en la siguiente pregunta: ¿Qué le caracteriza a la gente mirar hacia el Universo? A partir de esta pregunta su meta fue forjar posibilidades y espacios para hacer comparaciones de las diferentes cosmovisiones con el propósito de evaluar y establecer *figuras comunes o universales*.

Análisis:

Al establecer estas figuras se generó una estructura de cosmovisión, y de ésta se estableció *el modelo patrón* bajo el cual se puede desarrollar una cosmovisión para cada cultura o según la cultura de cada pueblo.

4. *Conceptos de cosmovisión*

4.1. (Fig. 1). Es el conjunto de creencias, ideas, imágenes, valores que un individuo o grupo observa. Incluye todo lo existente, el universo, la humanidad, Dios, el futuro. También incluye las estructuras, relaciones y actividades.

Esta definición ha sido denominada como: *Deliberada, formulada y adoptada*.



Fig. 1.

Implica el asunto de lo existente de la humanidad y que ésta no es producto de un estudio, análisis, investigación, estudio socio-antropológico, sino más bien, es la resultante de una asimilación inconsciente desde una perspectiva condicional; es decir, que el que tiene esta cosmovisión no necesita el conocimiento de los conceptos mencionados, más bien se condiciona a su entorno, ejemplo: «Adonde fueres, haz lo que vieres.» 4.2. (Fig. 2).

Cosmovisión respecto con que cada cultura envuelve una visión del mundo, y asimismo una perspectiva para interpretar

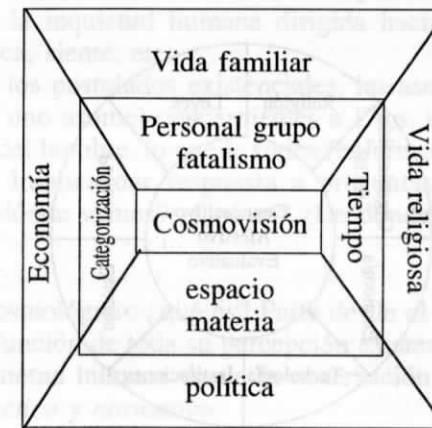


Fig. 2

el universo (ambas desde la experiencia humana). Ya no es inconsciente, más bien actúa la característica formal de la gente, el aspecto consciente (como es su comprensión de apreciar y observar el mundo y el universo).

Esta cosmovisión considera a las costumbres para su respectiva categorización y clarificación.

Análisis:

Primero se observa la parte conceptual de las vivencias del hombre; entonces se categoriza y clarifica la vida familiar, religiosa, la economía, política, etc.

P. ej.: -si el hombre no bebe no es «macho».

-Si no va a fiestas no es religioso (la iglesia católica ha sincretizado lo religioso con lo festivo).

-Primero es Dios y después, ¿qué? ¿La iglesia o la familia? 4.3. (Fig. 3).

Concepto con la forma cómo la gente ve la realidad de la cosmovisión individualmente (para cada persona, una cosmovisión).

En griego, en latín, en inglés, la palabra «ver» significa: conocer; entonces la cosmovisión es la forma de conocer y percibir el mundo; es decir, la forma de cómo la persona debe saber de las cosas que le rodean.



Fig. 3

Análisis:

Muchas personas buscan combinar la cosmovisión de otros con la suya, debido a que el hombre conoce o ve siempre sólo en parte, de aquí deducimos que:

1. la cosmovisión del hombre es limitada,
2. la cosmovisión del hombre es según lo que él ve.

El hombre es un individuo que conceptúa las cosas desde la caída, y que en el intento de desarrollar una cosmovisión ilimitada, el hombre está buscando llegar a una cosmovisión que sea total.

A mayor amplitud (es decir, en cuanto a observación) mayor cosmovisión.

4.4. *Cosmovisión según E. McIntosh:* «Es nuestro concepto de cómo es el mundo y cómo nos relacionamos nosotros con éste. Incluye elementos como ideología, religión, filosofía, etc.»²

5. *Dos conceptos básicos en definición de cosmovisión*

Es lo que también se denomina como *Asunciones básicas* (A. Höbel-1954).

5.1. *Lo cosmológico.*

Tiene que ver con la cosmología (estudio del cosmos); implica el esfuerzo de entender el universo, su razón de ser, su origen.

Implica la inquietud humana dirigida hacia todo lo que observa, toca, siente, etc.

Implica los postulados existenciales, las asunciones (conceptos que uno asume) concernientes a Dios, el universo, la naturaleza del hombre, lo que le rodea (enfermedades, desgracias, etc.). Implica dar respuesta a preguntas existenciales como: ¿A dónde vamos? ¿Qué es? ¿De dónde viene?, etc.

Análisis:

En lo cosmológico: ¿qué es? Parte desde el hombre hacia afuera, en función de toda su percepción existencial, es decir, es una inquietud humana desde la observación.

5.2. *Lo ético y normativo.*

Se basan en la diferencia entre lo bueno y lo malo, implica ver lo correcto y lo erróneo, lo que vale y lo que no vale. Estos principios se convierten en la estructura final de creencias del hombre que con el tiempo ha forjado mandamientos, reglas de comportamiento, y éste a su vez ha generado las religiones, las sectas, las confesiones, las órdenes religiosas, etc.

P.ej.: ¿Cómo surge el Islam o el budismo?

Análisis:

En lo ético y normativo: ¿Qué se hace con esto? Tiene que ver con el sistema innato de valores; es decir, que su acción y su actitud gira sobre un comportamiento de competencia; y el otro aspecto es que hay un concepto de igualdad, no buscan nada extra, no son excluyentes, buscan que todo sea de un mismo nivel.

6. Conceptos relacionados a cosmovisión

6.1. Absolutos.

Tiene que ver con la realidad del mundo material y las fantasías creadas por nuestra mente, historia y el mito, hechos y ficción, verdad-error, etc.

6.2. Naturalismo.

(Materialismo). Significa que el mundo natural se experimenta directamente a través de los sentidos, y éstos pueden ser estudiados por las ciencias y las humanidades (ésta es la base del secularismo occidental).

6.3. Relativos.

Significa que en el mundo no existen absolutos; es decir, no hay diferencia entre lo objetivo y lo subjetivo.

6.4. Supernaturalismo.

Significa que no hay distinción entre lo natural y lo sobrenatural.

P. ej.: dioses y espíritus son reales en nuestra experiencia tanto como los objetos.

6.5. Tiempo lineal.

Tiene que ver con que el tiempo en relación con otras

dimensiones en el mundo es lineal; es decir, que se extiende uniformemente en escalas hacia el futuro y el pasado; y estos periodos nunca se repiten.

P. ej.: el religioso vive el futuro.

—El secular dice: «Comamos y durmamos que mañana ya veremos».

6.6. El orden y la inmutabilidad.

Es la explicación adecuada y científica para todos los cambios que se dan.

6.7. El conocimiento.

Es el desarrollo de la mente hasta querer controlar todo (aquí se genera la ideología), es decir, que las formas de pensar son más importantes que el comportamiento.

P. ej.: —La filosofía observa y analiza.

—La ideología implanta el pensamiento.

6.8. Tiempo cíclico.

Significa que el tiempo regresa y se repite.

6.9. La mutabilidad y lo impredecible.

Son los cambios que se le dan a las cosas, ideas y observaciones.

6.10. Sabiduría.

Significa comprender la verdad de la naturaleza por el conocimiento racional. Busca romper la ignorancia.

7. Ejemplos de cosmovisiones

7.1. Anglosajona.

Concepción del mundo: materialista (genera: confort, seguridad, estatus, bienes, dinero).

Pensamiento: Es secularista, imperialista, expansionista. Impone su ideología.

7.2. Americana.

Concepción del mundo: modernidad, industrialización. Inteligencia: no importa que la cosa que hagas sea grandiosa, sino lo bien que lo sepas hacer.

Productividad: especialización.

Es el exportador de dinero y placer.

Consumismo: Comprar para vivir mejor.

7.3. Latina.

Improvisación y falta de poder adquisitivo, falta de tecnología y empleos, desnutrición.

7.4. Peruana.

a) Católica.

-Lo sagrado es lo místico.

-Lo carnal es lo secular.

-Dios está lejos; entonces María, los santos, las misas lo sustituyen.

b) Indígena.

-No hay diferencia entre lo sagrado y lo secular.

-Todo tiene un elemento espiritual.

-Dios tiene que ser calmado de su cólera.

-El pensamiento debe ser concreto y no abstracto.

c) Republicana.

-Nuestra razón de ser es el criterio para hacer las cosas.

-Patriotismo, nacionalismo.

d) El secular.

-El hombre es Dios.

-El hombre puede controlar todo (no es absoluto, es relativo).

-Dios es un mito manipulado.

e) Evangélica.

-Cristocéntrica.

-Dios está en lo sagrado y en lo secular.

-Dios está vivo y presente en la historia.

-Dios está vivo y presente en lo creado.

-Nuestra mente es limitada (causa: el pecado).

-Todo tiene un valor.

-Dios se manifiesta en el amor de Cristo, que es su amor.

8. *Hacia una cosmovisión bíblica*¹

En este punto intentamos desarrollar la forma en cómo Jesús observó el asunto de la relación Dios-creyente. Es en función de lo que él había logrado para los suyos.

1) Según Juan 17:

v. 14: «no son del mundo», se refiere al «ser» del creyente, la totalidad del individuo.

v. 15: No se ruega que los quite del mundo, se refiere al «estar» del creyente, el lugar donde actúa.

v. 16: Tampoco yo soy del mundo se refiere al «ser» de Jesús, la totalidad de Jesús nunca pertenece al mundo.

v. 18: «Como me enviaste al mundo» se refiere al «estar» de Jesús, tenemos un propósito claro, ser enviados al mundo.

v. 24: «he acabado la obra que me diste que hiciese» se refiere al propósito del ser y el estar de Jesús.

v. 23: «Yo en ellos y tú en mí», se refiere al propósito del ser y del estar del creyente, para que *sean* perfectos en unidad, para que el mundo crea el amor de Dios.

Conclusiones:

1. El «ser» tiene que ver con la totalidad del individuo.

2. El «estar» tiene que ver con el lugar donde esa totalidad individual actúa.

3. La cosmovisión de Jesús fue estar en el mundo sin ser del mundo.

4. La Iglesia debe estar en el mundo, pero no ser del mundo. No estar en el mundo es actuar espiritualizando lo espiritual del evangelio. No ser del mundo es mantenerse en la visión y ejemplo de Jesús; estando en el mundo sólo para acabar lo que Dios nos ha encomendado.

5. La visión del cosmos, para el misionero es mirar y actuar desde la manera en que Jesús vio el mundo y desde la manera en que él actuó en el mundo.

6. En Juan 17 encontramos a Jesús que desarrolla una cosmovisión incluyendo a Dios, v. 1: «padre» en relación con el hombre; v. 6: «he manifestado tu nombre a los hombres» e incluyendo a la sociedad de su tiempo; v. 23: «para que el mundo conozca» y también reconociendo la influencia de las esperas espirituales; v. 15: «que los guardes del mal», todo esto a la luz de las Escrituras; v. 17: «santificalos en tu verdad, tu palabra es verdad».

2) Según Juan 3:16.

1. Debemos recordar que la cosmovisión de Dios es ilimitada en cuanto a su amor. «Tanto amó» o «de tal manera amó» denota la profundidad con que Dios actuó a favor del hombre.

2. La cosmovisión de Dios es única y en cuanto a que sólo una vez envió a su único Hijo, la segunda vez que venga, no será enviado para salvar, sino para juzgar.

3. La cosmovisión de Dios es eterna. En cuanto a que su ofrecimiento tiene que ver con la vida eterna, la vida eterna se respalda en el eterno amor de Dios.

4. La cosmovisión de Dios es inmutable. En cuanto a que su ofrecimiento de salvación lo ha cumplido en la misma persona de Jesucristo para que todo aquel que en él crea no se pierda (Juan 3:16).

5. La cosmovisión de Dios tiene un propósito definido: que el hombre no se pierda.

Preguntas:

1. ¿Cómo definirías la cosmovisión de tu país, de tu iglesia y de tu ciudad?

2. ¿Qué implicancias tiene el concepto de cosmovisión en la misión de Dios?

3. ¿Qué hacer para actuar bajo una cosmovisión bíblica?

NOTAS DEL CAPÍTULO VI

1. Más acerca de este tema, consultar los siguientes libros:

1.1. Dittthey, Eilhelm. PHILOSOPHY OF EXISTENCE: INTRODUCTION TO WELTANSCHAWN-GSLEHRE, N. Y. Bookman Associates, 1957.

1.2. Durkheim, Emeli. THE ELEMENTARY FORMS OF RELIGIOUS LIFE. N. Y. Press. 1965.

1.3. Opler, Morris. THEMES AS DYNAMIC FORCES IN CULTURE. American Journal of Sociology, n° 51, 198-206. 1945.

1.4. Hievert, Paul. THE FLAW OF THE EXCLUDED MIDDH. In Misiology and International Review. Vol. X. n° 1. January. 1982.

2. Concepto según E. McInstosh. INTRODUCCIÓN A LO ESCRITO EN LA MISIOLOGÍA LATINOAMERICANA. 1991. Pág. 58.

3. El dr. Estuardo Mcintosh es quien hace ciertas precisiones sobre la cosmovisión peruana.

Capítulo VII

PRINCIPIOS EFECTIVOS EN MISIÓN TRANSCULTURAL

1. *Proclama del evangelio pensando en el receptor*

1. Se puede desarrollar algo que es bueno para la propia cultura, pero puede ser totalmente ineficaz para la nueva cultura.

2. La proclama del evangelio que piensa en el receptor, es más que decir una verdad.

P. ej.: No se trata de decir: «Tú estás en pecado y el juicio de Dios viene sobre ti». ¡Hay que saber explicar el evangelio!

3. Una buena proclama presenta el evangelio sin bloqueadores (factores culturales propios de uno mismo) para que pueda ser recibido; será bueno estudiar el pasaje de 1ª Corintios 9:19-23, vemos cuatro veces «me he hecho».

P. ej.: Los misioneros que colocaron en cada iglesia un órgano y un piano, y que si se quitaban entonces se pecaba.

4. El rechazo del evangelio debe ser por el fondo (mensaje) y no por la forma; es decir, no seguir la cultura en que viene envuelto el evangelio.

5. La proclama eficaz recae sobre los hombros del misionero transcultural y no del oyente. Dar a conocer el evangelio no es asunto del que escucha, sino de quien lo transmite.

2. *El ejemplo de Cristo (la encarnación)*

1. Cristo se encarnó en la humanidad. El acto de Cristo de tener un cuerpo humano se llama encarnación. Cristo se encarnó para encarnarse en el mundo, tomó cuerpo humano para introducirse dentro de la humanidad. Juan 1:14: «Y aquel Verbo fue hecho carne».

2. Cristo no asumió autoridad social ni posición elevada. Mt. 10:45: «Porque el Hijo del Hombre no vino para ser servido, sino para servir».

3. Cristo se humilló, tomó forma (función) de siervo; él era Dios y tenía que adoptar una forma. Fil. 2:7: «se despojó de sí mismo tomando forma de siervo».

Análisis:

a) Todo misionero eficaz necesita un ministerio encarnacional, tiene que introducirse en el mundo, no hay otra manera de ser eficiente en m. transcultural.

b) Funcionalmente debemos asumir la misma actitud de Cristo cuando vamos a otras culturas.

c) Debemos entrar a otras culturas sin buscar posición ni autoridad.

d) No basta lo que uno aprendió en su iglesia local para hacer m. transcultural. La experiencia en otros campos fuera de la localidad siempre tiene una variante que toma tiempo entender y también ubicarse.

3. *Crear relaciones de confianza*

1. Vencer el estereotipo; es decir, vencer cómo te ven (piel, religión, idioma, ropa, nacionalidad).

2. Ningún misionero transcultural es juzgado por su capacidad, dedicación y sacrificio; no se trata de quejarse de su sufrimiento, eso no genera confianza ni buenas relaciones.

3. Recordar que cada cultura nueva es etnocentrista (cada uno mira lo suyo, y lo tuyo no cuenta).

4. Cuatro relaciones de confianza¹

1º) *Comprobar la confianza.*

Preguntas como: ¿De dónde eres? ¿A qué te dedicas? ¿Tienes familia? ¿Dónde has estudiado?, tienen que ver con: ¿Puedo confiar en ti?

Reflexión. Un síntoma común de incapacidad de confiar en la nueva cultura es sospechar de la nueva cultura. Nuestro pensamiento tiene que ser que la nueva cultura funcionará con nosotros.

Hay que recordar que Jesús confió en sus discípulos, nunca reflejó desconfianza por causa de Judas. Mr. 6:7: «llamó a los doce y comenzó a enviarlos de dos en dos».

Se debe mostrar y transmitir confianza, mostrar (lo que se ve) y transmitir (lo que se dice).

2º) *Aceptación mutua.*

- a) Primero se confía, luego viene la aceptación total.
- b) La gente dudará según lo que decimos y hacemos.
- c) De cierto siempre buscarán descubrir la verdad para lo cual uno está en el campo, es el celo de los receptores y así hay que entenderlo.
- d) Para ser aceptados, nosotros debemos aceptar primero todo aquello que no va en contra de los principios bíblicos.
- e) No significa ir contra el patrón bíblico.
- f) Hay que seguir con la norma pública en la población local.

3º) *Respeto mutuo.*

- a) Se fundamenta en la confianza.
- b) Se dará siempre y cuando el misionero tenga una vida cristiana encarnacional (comer, vivir, trabajar, confraternizar, etc., como la nueva cultura).

Reflexión.

No es bueno implantar nuestras normas para todas las culturas. En el N. Testamento implantaron normas positivas y negativas.

1ª *Corintios 10:25.* Los judíos consideraban que la carne que se vendía en el mercado griego estaba contaminada, pen-

saban que la res había sido muerta en sacrificio a los dioses paganos.

vv. 23, 24. Les fue dicho que no la comieran si ofendía la conciencia de otra persona. Tenían libertad para comer otra cosa y debían buscar el bien de los demás.

vv. 31-33. Hacedlo todo para la gloria de Dios. Pablo entra aquí a enseñar a los creyentes griegos que estaban libres del comportamiento cristiano judío, pero no eran libres para imponer patrones culturales normativos a otros.

9:22: Pablo dice: «... a todos me he hecho de todos para que de todos modos salve a algunos»; es decir, el asunto no es ir para normar conducta, sino para aportar, contribuir con una conducta que inspire confianza y vida espiritual.

Romanos 14. Vemos que Pablo no ponía a los creyentes griegos en obligación cultural judía (igual debe ser en el misionero transcultural).

P. ej.: El vestir para las mujeres es seguir la cultura para los musulmanes del cercano Oriente y Asia; cualquier parte del cuerpo de la mujer es suficiente para despertar lujuria; entonces los del Islam protegen a sus mujeres cubriéndolas.

El misionero transcultural tendrá que aprender a diferenciar lo supracultural de lo intracultural.

c) Se dará según uno se haya enculturizado lo suficiente (a mayor encarnación, mayor enculturación y a mayor enculturación, mayor encarnación).

4º) *Confianza interdependiente.*

- a) Significa establecer una relación de confianza sobre la aceptación mutua y el respeto mutuo.
- b) Es el más alto nivel de confianza mutua.
- c) Se basa en un equilibrio recíproco.
- d) Es llegar a trabajar juntos en objetivos comunes.

5. *Supracultura e intracultura bíblica*

5.1. *Supracultura.*

a) Son los principios bíblicos que están por encima de los principios culturales.

P. ej.: lo que se refiere a Dios, el hombre, el pecado, la redención, Cristo, la eternidad.

b) Los principios bíblicos supraculturales se pueden presentar usando diferentes formas culturales, pero su esencia (fondo) debe ser transmitido con exactitud.

Análisis.

Lo supracultural no cambia nunca porque es la esencia o sustancia del principio bíblico.

5.2. Intracultural.

a) Son los patrones de comportamiento de las culturas neotestamentarias.

b) Son las enseñanzas bíblicas, enseñadas en la iglesia del N. Testamento.

Análisis.

Para el misionero transcultural es muy importante aprender a expresar las enseñanzas supraculturales e intraculturales de la Biblia.

5.3. Aplicación práctica.

1) El misionero transcultural debe conocer la diferencia entre los principios bíblicos supraculturales e intraculturales.

2) El misionero transcultural debe aprender a ver qué es intracultural en su campo de misión y qué es supracultural.

3) El misionero transcultural debe recordar que las formas culturales bíblicas, aun cuando no sean principios bíblicos, sí *representan* principios bíblicos.

P. ej.: Que la mujer calle en la congregación es un mandamiento de Pablo (1 Co. 14:34).

a) Era una costumbre en todas las iglesias del N.T. (esto es una forma cultural de decir un principio bíblico).

b) El principio bíblico es: que las mujeres deben estar sujetas a sus maridos y permanecer bajo protección de su autoridad y cuidado (1 Co. 11:13).

c) En la época del N.T., la forma de mostrar sujeción era que las mujeres tenían que guardar silencio en público cuando habían hombres presentes.

d) El principio bíblico se tuvo que transmitir mediante una

forma (callar en público). Hoy se entiende como esclavitud, descortesía, etc.

5.4.

El misionero transcultural debe entender que las formas culturales no son igual que los principios bíblicos, sino que se entienden en el contexto cultural donde se le usa.

Otro grupo de ejemplo es el velo de la mujer. Es un principio intracultural por cuanto en la época de Pablo ninguna mujer decente podía presentarse en público sin velo, «pero la mujer que ora o profetiza con la cabeza descubierta, afrenta su cabeza» (1 Co. 11:5).

1. Aquí también vemos que era una costumbre (una tradición) en la iglesia primitiva.

2. El principio bíblico es que la mujer, poniéndose el velo, acepta la autoridad de su marido y la actitud de una vida decente.

3. La forma de mostrar aceptación de la autoridad del marido y de una vida decente era cubriéndose la cabeza con el velo, porque ir descubierto era repudiar la autoridad del marido y de las normas éticas del sistema de la época.

4. La diferencia entre una mujer de buena conducta se expresaba con el velo y una mujer de mala vida, cuando se la descubría su castigo era raparle el cabello, porque ésta era la forma de manifestar esa conducta.

5. Muchos principios bíblicos se manifiestan mediante formas culturales en la Biblia, pero no todas las formas culturales son principios bíblicos, aunque sí significan un principio bíblico. Las formas culturales se han usado para transmitir principios bíblicos.

Reflexión:

Sería bueno que todo misionero tome un tiempo para estudiar la cultura judía en el contexto del Nuevo Testamento, y luego de la cultura donde piensa trabajar, antes de ir al campo misionero.

NOTAS DEL CAPÍTULO VII

1. Pate, Larry. MISIOLOGÍA. Págs. 193ss. El autor desarrolla con bastante amplitud el tema de las relaciones de confianza entre misionero y campo (receptores).

Capítulo VIII

MISIÓN INTEGRAL EN MISIÓN TRANSCULTURAL

1. *Introducción*

No podemos dicotomizar al hombre en la misión de Dios, muy por el contrario, debemos entender que el hombre es un ser integral: cuerpo y espíritu.

Si consideramos al hombre bajo una formación indivisible, podremos entender mejor que la misión de Dios busca llegar a todas sus necesidades globalmente y por ello es que hablamos de una misión integral.

Es entendible que el evangelio busca el cambio de estado eterno de condenación a salvación en cada individuo, pero esto no significa que este cambio signifique también una afectación integral en el ser del hombre.

«Jamás antes en la historia ha habido una religión que se difundiera tan amplia y rápidamente como el cristianismo en estas últimas décadas. Como resultado la iglesia se ha convertido en un movimiento mundial. Si es verdad que, como Emilio Brunner lo expresa, la iglesia existe para la misión como el fuego para quemar, ya no cabe la tradicional distinción entre “iglesias que envían” e “iglesias que reciben”.»¹

Stephen Neill

Lo dice de esta manera: «La era de las misiones ha llegado a su fin, ha comenzado la era de la misión».²

A nuestro modo de entender, podemos deducir que ya no se trata de impulsar solamente el aspecto expansivo (misiones) de la misión, sino impulsar la misión de Dios para la humanidad desde una integralidad misional practicada por la iglesia; es decir, tiene que darse una misión de adoración, evangelismo, «misiones», servicio y discipulado, incluyendo la totalidad del hombre desde lo espiritual hasta lo material. Pero también tiene que darse una acción misionera que implique el todo de la misión de Dios en esa diversidad de trabajos que reflejan ser partes de la misión de Dios.

2. Contexto histórico

Desde el pacto de Lausana en 1974 hasta hoy, se ha venido dando una continua reflexión teológica y misiológica sobre el concepto de misión integral.³

La clave en nuestro modo de ver es que la reflexión parte desde una apreciación, no sobre el fondo y la sustancia del evangelio comunicado, sino de la forma a comunicarse, es decir, que el conflicto a resolver se sustenta en el cómo entregar el mensaje proclamado. Esto significa que debemos tomar en cuenta dos factores en la misión evangelizadora: la afectación espiritual del individuo y la otra la afectación material en el individuo, lo cual implica una responsabilidad social con el hombre. Esto es lo que podemos llamar una misión encarnacional que comunica el mensaje, pero que su mensaje se introduce en la problemática del individuo hasta el punto de torcer lo más profundo de sus necesidades tanto lo espiritual como lo material, y no viceversa, porque esto sería la metodología de una teología liberal.

En otras palabras, la realidad contextual siempre tiene que someterse a la Escritura, o la Escritura tiene que tomar la realidad contextual para darle la solución bíblica en la forma más pertinente posible.

Esto es lo que el apóstol Pablo dice: «Si alguno está en Cristo, nueva criatura es; las cosas viejas pasaron y he aquí todas son hechas nuevas» (2 Co. 5:17).

«Nueva criatura es», podemos tomar como referente a lo espiritual del hombre que tiene que ver con lo que él «era», porque en Cristo ya «es» otro; lo segundo que hay que notar en este pasaje es que esa novedad de vida incluye lo que el hombre es, pone también lo que él hace, esto hay que relacionarlo con lo que el hombre logra dentro de su sociedad, tanto para él como para los demás. Por eso Jesús dijo: «Yo he venido para que tengan vida, y para que la tengan en abundancia» (Juan 10:10), es decir, una total novedad de vida en lo espiritual y en lo material, vida en plenitud es la misión que Jesús nos ha encomendado.

Históricamente podemos notar que por ejemplo en los congresos de CLADE I realizado en Bogotá (Colombia) en noviembre de 1969, CLADE II, Lima (Perú) en octubre de 1979 y CLADE III realizado en Quito (Ecuador) en agosto de 1992 con su lema «Todo el evangelio para todos los pueblos desde América Latina»,⁴ son una muestra del proceso de reflexión que la misión de la iglesia viene desarrollando en América Latina; como dice Sidney Roy, con un sentido de marcar un entendimiento bíblico hacia un evangelio integral subrayando la soberanía de Cristo sobre los poderes de este mundo y la vigencia de los reclamos de su reino de Shalom y justicia en la historia humana.

Podemos decir que todo el evangelio debe afectar a toda criatura en todo el mundo (Mr. 16:15), en este sentido si queremos ir al desarrollo de una misión integral tendremos que considerar todos los aspectos de la misión de Dios para desarrollarlos en todas las formas que no desarmonicen con la Escritura.

Formas de misión integral

Debemos recordar que cada creyente es «misionero» en el sentido de tener participación universal e individual, en la misión de Dios y a la vez cada iglesia local es misionera en cuanto a que la iglesia vive para la misión de Dios. En consecuencia hay una misión integral de participación y de inclusión.

2.1. *Misión de participación*

Tiene que ver con lo que tú haces como responsabilidad personal; puede ser en muchas maneras, pero sólo incluimos algunas a modo de ejemplo:

1. Como evangelista.
2. Como maestro.
3. Como pastor.
4. Como voluntario.
5. Como fuerza misionera.
6. Como fuerza financiera.
7. Como fuerza moral.

2.2. *Misión de inclusión*

Tiene que ver con lo que te dan para hacer, como responsabilidad grupal. Aquí queremos referirnos al aspecto comunitario o grupal de misioneros, en cuanto a que son programas que se ofrecen para participar voluntariamente.

1. Por la iglesia local.
2. Por servicio social.
3. Por apoyo financiero.
4. Por oración.

2.3. *Misión como contenido*

Es todo lo que la misión de Dios abarca en el sentido de lo que es y de lo que puede afectar, de lo que es y de la metodología en cómo llevarla a cabo.

1. Proclamación. Es lo kerigmático de la misión.
2. La participación, la identificación en la acción comunitaria.
3. El servicio, la diakonía en función de los demás.
4. La presencia, la identidad, la expresión de nuestra existencia en la sociedad.
5. La interdependencia. No se trata de ser independiente económicamente, sino de compartir los unos con los otros; como dice René Padilla: «El paternalismo no se corrige con independencia, sino con interdependencia, y la interdependen-

cia viene con una comprensión más profunda de la naturaleza de la unidad en Cristo».⁵

6. Experiencia contextual. Es viajar a otro país en una experiencia misionera para conocer de cerca la realidad social, política, económica, cultural y espiritual de un determinado pueblo, con el propósito de un entendimiento más objetivo del trabajo misionero transcultural. En este sentido nuestra propuesta es seguir mejorando los proyectos de viajes misioneros hasta hacer de ellos un proceso y no un evento.

7. Reflexión. Por mucho tiempo la necesidad de cuestionar el contenido histórico de nuestra tarea y sus proyecciones hacia el futuro han sufrido postergación. En tal sentido sugerimos que sentarse a pensar es vital para tomar ideas de envergadura, y pensar cómo impulsar la misión de Dios también en hacer misión. Es tiempo de reflexionar en lo diacrónico (lo que se ha dado, lo histórico) y sincrónico (lo que se está dando para entender mejor cómo movernos con más eficacia en la misión de Dios).

8. Cooperación. Consiste en dar apoyo de recursos como gente, finanzas, tecnología, capacitación para otros que necesitan de nuestra participación. El enfoque bíblico, pero no hay que perder de vista en que somos colaboradores del reino «porque nosotros somos colaboradores de Dios» (1 Co. 3:9).

9. Acción social. Misión integral implica un evangelio con responsabilidad social en función de los desvalidos, los más necesitados, pero también en función del hombre mismo en sí. Podríamos mencionar que para el mundo europeo y norteamericano, la responsabilidad social ya se ha tornado en la práctica de una filosofía humanista, más que en la expresión de un evangelio integral.

Sin embargo, no debemos ser ajenos a la necesidad de los que sufren, pero eso sí, sabiendo claramente aquello que nos motiva a esa acción. No debe ser bajo una acción sentimental (humanismo) ni bajo una actitud religiosa (para acallar la conciencia), sino debe entenderse que nuestra participación en las necesidades es por nuestro entendimiento de la misión de Dios como una totalidad encarnacional (Juan 1:14).

Es decir, que no intentamos cambiar sistemas con acción social, pero reconocemos que el enfoque bíblico es mostrar nuestra identificación con los que sufren, sanar a los quebrantados de corazón por causa de situaciones externas, es también parte de la misión de Dios para su pueblo (Lc. 4:16). Hay que proclamar el evangelio metiéndonos en el mundo donde lo proclamamos; es lo que Jesús hizo y es lo que nos mandó hacer, estar en el mundo sin ser del mundo (Jn. 17:15).

10. Lingüística. El trabajo de los traductores de la Biblia.

2.4. Misión de proyección.

1. Misión rural.
2. Misión urbana.
3. Misión tribal.
4. Misión transcultural.

2.5. Misión eclesial.

Según Orlando Costas para ser bíblico e integral, el crecimiento de la iglesia tiene que ser:⁶

1. Numérico, lo visible.
2. Orgánico, lo invisible.
3. Conceptual, conocimiento.
4. Diaconal, servicio.

Es lo que de otro modo podemos llamar una misión eclesial que implica adoración, evangelismo, misiones, enseñanza y servicio.

2.6. Misión como afectación.

1. Misión que afectó al hombre.
2. Misión que afectó a la tierra
3. Misión que afectó a la sociedad.
4. Misión que afectó a la cultura.
5. Misión que afectó a la cosmovisión.

3. Base bíblica

3.1. Dios creó un hombre integral hecho a imagen y seme-

janza de él mismo (Gn. 1:27). Aquí vemos a un ser creado como una totalidad.

3.2. Jesús fue modelo de hombre integral en el cual habitaba toda plenitud (Col. 1:19).

Jesús fue modelo de hombre integral por cuanto agradó al Padre que en él habitase toda la plenitud. Esta plenitud significa que la totalidad de su divinidad fue manifestada en la totalidad de su humanidad. La palabra que se usa en Col. 1:19 para «plenitud» es «pleroma», que significa plenitud total, consumada, «pleroma» es un sustantivo que expresa la consumación de la voluntad de Dios, revelando al Hijo como el Theoantropos en forma total, por ello, Cristo es el pleno cumplimiento de la total revelación de Dios al mundo (Juan 1:14).

1. La **plenitud** de Cristo como el primogénito sobre toda la creación (Col. 1:19).

2. La **plenitud** de Cristo como el creador de todo (Col. 1:18).

3. La **plenitud** de Cristo como sustentador de todo (Col. 1:17).

4. La **plenitud** de Cristo como cabeza de su iglesia (Col. 1:18).

Pero también vemos a Jesucristo manifestado a la humanidad en toda su plenitud en cuanto a que se reveló.

1. Lleno de amor y lealtad, Jn. 1:14, lleno de gracia y verdad.

2. Revelación humana, Jn. 1:14, fue hecho carne.

3. Revelación divina, Jn. 1:1, «el Verbo era Dios».

4. Revelación total de su divinidad en su humanidad, Col. 2:9, porque en él habita corporalmente toda la plenitud de la deidad.

En consecuencia podemos decir que Jesús desarrolló una acción integral, total, plena, a favor de la humanidad, por eso es un modelo de hombre integral.

3.3. Jesús desarrolló una misión integral para reconciliar al hombre (1:21).

a) Al hombre, 1:21.

b) Todas las cosas, 1:20.

Reconciliar al hombre y todo el universo fue la cosmovisión de Jesús en su tiempo en la tierra. Su reino tendría que tener una base sólida con un «ser» reconciliado con Dios, y rodeado de una creación nueva. Esto es el aspecto escatológico de la misión del Hijo cuando Juan dice: «Vi un cielo nuevo y una tierra nueva, porque el primer cielo y la primera tierra pasaron» (Ap. 21).

Reflexión.

El hombre está afectado por causa del pecado, pero cuando el hombre es afectado por el evangelio de la cruz, debemos entender que es afectado en su espíritu, lo que automáticamente afecta sus emociones y su cuerpo; en consecuencia, es una afectación integral que el evangelio da a la totalidad del individuo; por ello debemos entender que la misión de la iglesia es integral.

4. La misión de la iglesia es hacia el hombre integral

Esto lo podemos ver mediante el ministerio de Jesús.

4.1. Características según Lc. 4:16-20.

1. Buenas noticias a los pobres.
2. Sanar a los quebrantados de corazón.
3. Pregonar libertad a los cautivos.
4. Dar vista a los ciegos.
5. Poner en libertad a los cautivos.
6. Predicar el año agradable del Señor.

El ministerio de la iglesia debe ser como el que Dios le confió a su Hijo.

4.2. Características según Mt. 9:35-38.

1. Jesús enseñaba recorriendo ciudades y aldeas.
2. Jesús enseñaba en las sinagogas.
3. Jesús predicaba el evangelio del reino.
4. Jesús iba sanando toda enfermedad y dolencia.

5. Jesús dio principios para el ministerio

5.1. Características principales.

Primero debemos observar Jn. 13:34 y 17:18.

La relación con el padre, como tú... así yo.

La relación con el hombre, como yo... así os améis unos a otros.

Lo principal para el ministerio es tener muy en cuenta estos dos principios que Jesús desarrolló en su ministerio, palabras claves como *enviar* y *amor* son importantes.

a) Proclamación (Mr. 16:16), «predicad el evangelio a toda criatura».

b) Enseñanza (Mt. 28:20), «enseñándoles que guarden todas las cosas».

c) Servicio (Mr. 10:45), «porque el Hijo del hombre no vino para ser servido, sino para servir».

d) Sanidad (Mr. 16:18), «sobre los enfermos pondrán sus manos».

e) Discipulado (Mt. 28:19), «Id y haced discípulos».

5.2. Jesús cuidó de las personas.

a) Cuidado espiritual (Jn. 4:7-35), relata su interés por la vida espiritual de la mujer samaritana.

b) Cuidado emocional (Jn. 6:10). Jesús conocía el cansancio.

c) Cuidado físico-material (Jn. 6:1-14). La alimentación de los 5.000.

5.3. Jesús envió a hacer discípulos

(Mt. 28:18-20).

5.4. Jesús reconcilió en su muerte todas las cosas.

a) Al hombre (2 Co. 5:18), «y todo esto proviene de Dios, quien nos reconcilió consigo mismo por Cristo».

b) Todo lo creado (Col. 15:22) «y por medio de él reconciliar consigo todas las cosas, así las que están en la tierra como las que están en los cielos».

Reflexión.

Hay que entender que la proclamación del evangelio nos compromete a un trabajo creativo para desarrollar más y mejores medios de participación en la sociedad y que cuando el evangelio es comprendido en su integridad, se proclama en

palabra y obra y se dirige a todo el ser humano.⁷ Misión integral en las palabras del Dr. McIntosh es «afirmar que en el modelo bíblico de misión no se puede hacer separación entre palabras y obras, entre evangelización y acción social, por ello creemos que la misión cristiana debe producir una transformación integral que afecte todas las dimensiones de la realidad».⁸

Preguntas:

1. ¿Es posible desarrollar una misión integral desde la perspectiva del ejemplo de Jesús?
2. ¿Cómo desarrollar los principios que Jesús dio para el ministerio según Jn. 13:34 y 17:18?
3. ¿Cómo evitar tensiones que polaricen la acción misionera entre el punto de proclamación con el servicio y la responsabilidad social?

NOTAS DEL CAPÍTULO VIII

1. El teólogo Emilio Brunner hace una similitud muy interesante respecto de la razón de ser de la Iglesia en la misión de Dios.
2. Neill, Stephen. A HISTORY OF CHRISTIAN MISSIONS. Pág. 572.
3. El Pacto de Lausana marca el comienzo de una reflexión teológica y misiológica buscando conjugar las implicancias de la responsabilidad social en la evangelización.
4. Los tres CLADE son parte del movimiento de reflexión teológica-misiológica de pensadores latinoamericanos que están organizados mediante la Fraternidad Teológica Latinoamericana (FTL) que se formó en 1970 en diciembre en Bolivia.
5. Costas, Orlando. MISIÓN INTEGRAL. Nueva Creación. Pág. 133.
6. Costas, Orlando. CHURCH GROW. Págs. 43-57.
7. Boletín Teológico de la Fraternidad Teológica Latinoamericana. Pág. 136.
8. McIntosh, Estuardo. INTRODUCCIÓN A LA MISIOLOGÍA LATINOAMERICANA. Pág. 18.

BIBLIOGRAFÍA

1. Pate, Larry. MISIOLOGÍA, 1988. Ed. Vida.
2. Cueva, Samuel. LA IGLESIA LOCAL EN MISIÓN TRANSCULTURAL, 1991. Ed. Clie.
3. Padilla, René. MISIÓN INTEGRAL, 1986. Nueva Creación.
4. Stott, John. LA MISIÓN CRISTIANA HOY. Ed. Cereteza.
5. Bartuzzi, Federico. LATINOS EN EL MUNDO ISLÁMICO. Ed. Clie.
6. Branco, Paulo. INTRODUCCIÓN A LA MISIOLOGÍA. Ed. Clie. 1992.
7. Costas, Orlando. HACIA UNA TEOLOGÍA DE LA EVANGELIZACIÓN. Ed. La Aurora, 1972.
8. McIntosh, Estuardo. INTRODUCCIÓN A LA MISIOLOGÍA LATINOAMERICANA. Ed. Pucemma. 1990.
9. Paredes, Tito. EL EVANGELIO EN PLATOS DE BARRO. 1990.
10. Smith, Douglas. BASE BÍBLICA DE LA MISIÓN. Apuntes mecanografiados. Lima. 1985. Diciembre.
11. Lothar, Coënin-Rich Beyuthen-Hans Bietenhard. DICCIONARIO TEOLÓGICO DEL NUEVO TESTAMENTO. Sígueme. Salamanca.
12. Boletín Teológico Fraternidad Teológica Latinoamericana.
13. Mcbeth, Leon. HOMBRES CLAVES EN LAS MISIONES. C.B.P. 1986.
14. H.B. Bondwell. PABLO, SU VIDA Y SUS EPÍSTOLAS. 1988. Clie.
15. «QUÉ ES MISIÓN INTEGRAL». Facultad Orlando Costas. Lima, Perú. 1991.

Capítulo IX

RECURSOS PARA MISIÓN TRANSCULTURAL (en función de proyectos misioneros)

1. *Introducción*

Dios se ha provisto de diferentes maneras para desarrollar su misión. Dios ha puesto a su iglesia, como el mejor recurso para contribuir.

Millones de creyentes en todo el mundo están participando en las finanzas para misión.

Es necesario añadir a la participación financiera la necesidad de motivar con éxito la obtención de mayores fondos, materiales, tiempo, talentos, oraciones y servicios básicos para hacer un trabajo misionero más potencial.

Necesitamos visión para conseguir y utilizar al máximo los recursos que la iglesia pueda generar para la misión de Dios.

2. *Conceptos importantes*

2.1. *Recursos.* Incluye todos los sistemas de aprovisionamiento financiero, espiritual, humano, técnico, administrativo, material y de servicio. Recursos incluyen también tiempo, talentos, dones materiales y espirituales y organización.¹

Implica todo aquello que puede contribuir a la misión de Dios. Sustancialmente son dos: humanos y materiales.

2.2. *Visión*: Tiene que ver con la proyección que se tiene para generar recursos. Visión del griego *Orama*, que significa mirar sin límite, o lo más lejos posible.

2.3. *Creatividad*: Tiene que ver con las formas (estrategias) para generar fondos para misiones en una actitud dinámica.

2.4. *Provisión*: Tiene que ver con el logro de recursos para usarlos en el trabajo misionero.

2.5. *Administración*. Tiene que ver con las estrategias que nos ayudan a recolectar recursos, para usarlos en forma sabia y bajo la dirección de Dios.

3. *Visión*

Cuando uno desea participar en la misión de Dios, él nos atraerá con su visión de la gente y lugar para trabajar. Es Dios quien da la visión, y cuando la da, entonces se establece el campo misionero. Un ejemplo claro lo tenemos en Hechos 16:6-10. Había la posibilidad de Asia y Bitinia, pero el plan de Dios era Macedonia, ése era el campo a trabajar. Cuando hay visión siempre conseguiremos los recursos para cumplir la misión de Dios.

4. *Fijando el campo misionero*

Cuando hemos recibido la visión, entonces sabemos el lugar y la gente, pero esto debe ser lo más específico posible.

Por ejemplo: Si es Brasil, España o Marruecos, ¿en qué ciudad o zona?

4.1. Hay que identificar el área de necesidad.

4.2. Hay que planear la ruta de misión.

4.3. Hay que informar para lograr compromisos.

4.4. Hay que hacer un perfil de costos.

4.1. *Hay que identificar el área de necesidad.*

Existen campos de misión que requieren misioneros plantadores de iglesias, pero otros campos necesitan en algunos casos misioneros complementarios, como pastores y maestros o gente de servicio. Podríamos citar el ejemplo de España, que

a nuestro modo de ver no sólo necesita misioneros plantadores sino también pastores, pues hay un déficit para la pastoral. La necesidad de misioneros de servicio parece ser que sólo es necesario para los países del tercer mundo, pero al mirar la realidad de Europa, hemos visto misioneros americanos viniendo a España para dar mantenimiento a edificios educacionales. Es interesante observar la experiencia del apóstol Pablo en Hechos 16:9, 10 en cuanto a cómo el apóstol pudo identificar el lugar que necesitaba ser atendido; ellos pensaban en Asia, luego Bitinia, pero el lugar era Macedonia.

4.2. *Hay que planear la ruta de misión.*

Algunas misiones han usado por mucho tiempo los llamados «puentes misioneros», o «cabezas de playa» para establecer una base de misión.

Por ejemplo, Brasil tiene una ruta de misión para África vía Perú, es decir, que a sus misioneros los envían primero al Perú por 2 años, para que luego, siempre y cuando aprueben sus dos años de práctica misionera, entonces sean enviados al punto de destino final.

Otro ejemplo es P.M. Internacional, que igualmente tiene una ruta de misión para el mundo musulmán, con base en Granada, España. Es decir, que su ruta de misión es vía España, la misión Horizontes, tiene igualmente un proyecto al mundo musulmán vía Ceuta; la I.M.E. cuenta con una ruta de misión para el mundo musulmán vía España-Marruecos, etc.

Las rutas de misión son muy importantes para la consideración de los recursos a emplear, por cuanto reflejan objetividad de un plan misionero.

Las rutas de misión que el apóstol Pablo empleó en sus viajes misioneros deben ser motivo de un estudio a fondo.

4.3. *Hay que informar para lograr compromisos de misioneros voluntarios.*

Una vez establecido el campo y la ruta de misión, se debe informar en la mejor forma la necesidad de compromisos

para ser candidatos al campo misionero fijado. Cuantos más compromisos de voluntarios, mejor para el proyecto misionero.

En este sentido debemos tener cuidado en no polarizar la necesidad de campo con la elección del candidato, por la sencilla razón de que el peligro es caer en una burocracia que sería nefasta para la misión de Dios; sin embargo, es mejor que cada candidato firme un compromiso por escrito. En Latinoamérica es un punto que necesita seguir madurando por cuanto la necesidad del campo ha hecho que muchas salgan de cualquier manera, y tampoco de eso se trata para cumplir la misión.

Tiene que haber un orden, pero un orden práctico y funcional y en nuestra opinión son las iglesias locales las que deben tener mayor participación en el logro de compromisos de misioneros voluntarios.

4.4. Hay que hacer un perfil de costos.

Cuánto se necesita para las necesidades básicas, como vivienda, alimentación, transporte, etc.

Cabe mencionar que la misiología anglosajona es muy cuidadosa en este punto, la americana igual, pero la misiología Latinoamericana debe profundizar más este punto. Esto no significa que en la actualidad los latinoamericanos no tomen en cuenta estas áreas, muy por el contrario, el asunto de fondo en nuestro modo de ver, siempre es cómo enfrentarlos.

En la página siguiente presentamos un perfil de costos a manera de ejemplo considerándolo desde tres ángulos.

Análisis desde una misiología anglosajona

En todo perfil de presupuesto parece que siempre consideran todo el presupuesto tanto para el misionero como para el ministerio en un 100% de provisión durante «X» años. De aquí la gran cantidad de candidatos para alistarse en alguna misión bajo este enfoque.

Presupuesto total	Presupuesto parcial	Presupuesto simbólico
Tickets de viaje		«X» cantidad del presupuesto total 10%-15%-20%
vivienda	vivienda	
luz, agua, gas		
comunicaciones		
suelo	alimentación	
gratíf. navidad		
vacaciones		
seguro de vida		
seguro de salud	seguro de salud	
transportes		
imprevistos		
colegios		
fondos para obra	hasta un máximo de 50% del presupuesto total	

Misiología latinoamericana

Creemos que las consideraciones tienen sustancial variante en el enfoque, ya que aunque se consideran las necesidades básicas, no todas son cubiertas por los «enviadores responsables». En nuestro modo de ver, sólo contados países como Brasil, México, Argentina, envían gente con presupuestos totales, aunque ajustados (sería necesario analizar si este enfoque es por una influencia de corte anglosajón) probablemente el enfoque es que el misionero se dedique el 100% al ministerio desde el momento inicial de su tarea transcultural.

Formas de sostener:

Se puede enviar:

- con presupuestos totales.
- con presupuestos parciales.
- con presupuestos simbólicos.

Tiempos de sostenimiento:

- Se puede enviar por toda la vida:
- por un tiempo determinado (3, 5, 7 años).
- con reducción progresiva hasta cero.

Consideraciones.

1. El perfil de presupuesto es una pauta para saber cuánto significa en dinero el trabajo de campo.
2. Las formas de envío tienen una metodología muy variada, por lo tanto no debemos polarizar este aspecto.
3. La misiología latinoamericana tiene mayor dificultad para encontrar el equilibrio entre el envío y la forma, sin embargo consideramos que esto no es un impedimento para enviar misioneros.

Propuesta.

1. Una forma de envío interesante puede ser cubrir el 100% del presupuesto durante «X» años (3 por ejemplo) y luego ir reduciendo gradualmente el apoyo, hasta que quede en algo simbólico de por vida.

La razón es que después de ese tiempo «X» (3-5 años) la misma iglesia plantada o la iglesia recipiente del trabajo misionero debe absorber la responsabilidad financiera del misionero.

2. En el caso de presupuestos parciales, una alternativa es que el misionero consiga un trabajo y se autosostenga, hasta cuando el ministerio llegue a cubrir todas sus necesidades. En mi opinión creo que el misionero finalmente debe vivir del ministerio, por cuanto es el modelo bíblico que más bendición trae tanto a la iglesia enviadora como a la iglesia de campo y al creyente en forma individual. Jesús dice: «el obrero es digno de su alimento» Mt. 10:10 y 1ª Co. 9:7-14 dice: «¿Quién fue jamás soldado a sus propias expensas? ¿Quién planta viña y no come de su fruto? ¿O quién apacienta el rebaño y no toma de la leche del rebaño? ¿Digo esto sólo como hombre, o no dice esto también la ley? Porque en la ley de Moisés está escrito: No pondrás bozal al buey que trilla. ¿Tiene Dios cuidado de los

bueyes? ¿O lo dice enteramente por nosotros? Pues por nosotros se escribió, porque con esperanza debe orar el que ara y el que trilla, con esperanza de recibir del fruto, si nosotros sembramos entre vosotros lo espiritual, ¿es gran cosa si segaremos de vosotros lo material? Si otros participan de este derecho sobre vosotros, ¿cuánto más nosotros? Pero no hemos usado de este derecho, sino que lo soportamos todo, para no poner ningún obstáculo al evangelio de Cristo. ¿No sabéis que los que trabajan en las cosas sagradas comen del templo, y que los que sirven al altar, del altar participan? Así también ordenó el Señor a los que anuncian el evangelio, que vivan del evangelio.»

El asunto de presupuestos parciales es una alternativa para que ninguna iglesia local tome por pretexto su limitación financiera para el envío de misioneros. Evidentemente que el envío por presupuesto parcial rompe todo esquema clásico de envío de misioneros como el anglosajón y el del mundo americano (USA).

3. En el caso de presupuestos simbólicos debe quedar claro para cada «enviado» de modo tal que no genere reclamos en un futuro próximo; la clave está en que «cada misionero que participa en la tarea misionera debe vivir en la convicción de que lo mucho o poco que la iglesia local pueda darle, es la mayor bendición que su ministerio puede recibir, pues el apoyo de familiares, amigos y fuerza financiera es de carácter complementario, por más elevado que sea el sustento económico de aporte».³

Como hemos mencionado en alguna oportunidad, hay que decir que los recursos son una consecuencia de nuestra decisión por nuestro ofrecimiento voluntario a la misión de Dios y la intención de lo simbólico es que por ningún motivo se detenga la tarea transcultural.

4. Históricamente podemos recordar que algunas «misiones» como Juventud con una Misión, Misión Horizontes, P.M. Internacional pidan que el candidato venga con sus finanzas cubiertas, para ser introducido dentro de sus proyectos. La pregunta es: ¿De dónde surgen los fondos para estos candida-

tos? ¿Ahorros, donativos, iglesia local, familiares, amigos? Estos movimientos demuestran que quienes tienen interés serio en la tarea transcultural siempre consiguen los recursos para su involucramiento, es decir: Dios provee.

5. En nuestra opinión, la misiología anglosajona debe considerar la forma en cómo ayudar a los del tercer mundo, para que el proceso de envío de misioneros sea más viable en estos países. Igualmente una manera es la forma como René Padilla lo ha propuesto en su exposición «Perspectivas neotestamentarias para un estilo de vida sencillo», planteado en 1980 en Inglaterra en la consulta sobre Estilo de vida sencillo, «El rico que no comparte con el necesitado no conoce el amor de Dios manifestado en Jesucristo» (1ª Juan 3:16, 17). La solidaridad con los pobres por parte de los ricos no es una mera opción, sino una norma esencial de la participación del reino». ⁴

Hablando de la posibilidad de cooperación entre países ricos y pobres, Samuel Escobar comenta: «Cuando el apóstol Pablo escribió a la iglesia de Roma sobre sus planes de ir a España como misionero (Ro. 15:23, 24) aunque él ni había fundado esa iglesia ni era miembro de ella, les pidió ayuda para su empresa», espero que ustedes nos ayuden a continuar el viaje» (v. 24); y haciendo historia misionera prosigue: «Entre los primeros misioneros evangélicos estuvieron los moravos de Hernhut, a quienes el rey de Dinamarca ayudó, porque aunque él quizá quería enviar misioneros, en su reino danés no encontró candidatos. Los moravos tenían pasión misionera, eran trabajadores excelentes pero sencillos, y no tenían recursos materiales. ⁵ Podemos observar entonces que la posibilidad y necesidad de un acercamiento para el diálogo fraterno y productivo a favor del reino de Dios es imperante en el pueblo de Dios en el mundo, de tal modo que encontremos un camino que más resultado genere a favor del reino de Dios.

5. *Planeamiento del proyecto misionero*

a) Evaluar los recursos: contactos, la gente para el campo, tiempo, etc.

b) Evaluar y seleccionar el equipo misionero (los que irán, los que quedarán de apoyo, los que visitarán) es lo que llamamos fuerza misionera moral, fuerza misionera, fuerza misionera financiera.

c) Enculturación. Orientar al equipo que irá al campo misionero.

d) Involucrar al equipo en la planificación, incluyendo a los de fuerza financiera y/o moral.

e) Evaluar las alternativas de apoyo financiero (iglesias, amigos y contextos de organización).

6. *Estableciendo contactos para obtener recursos*

6.1. En casa. Tiene que ver con el país de origen, iglesia local o iglesias amigas. Debemos recordar que el contacto que Nehemías tuvo con el rey Artajerjes fue vital para la misión de Nehemías de cap. 2.

6.2. En el campo misionero. Tiene que ver con los contactos de iglesias y líderes claves.

6.3. Otros países. Tiene que ver con las relaciones internacionales e interdenominacionales.

7. *Tipos de contactos a considerar*

a) Contacto local (familiares, amigos, iglesia local).

b) Contactos con iglesias.

c) Contactos con misiones.

d) Contacto con empresarios y profesionales.

e) Contacto con agencias del gobierno y privadas (fundaciones).

8. *Propósito de los contactos*

1°. Para desarrollar propuestas concretas, p. ej. contratos o acuerdos voluntarios, apoyo a los visados, con vivienda, cobertura moral, etc.

2°. Para obtener fondos para proyectos determinados, para obtener materiales o servicios técnicos y humanos.

3°. Para canalizar determinados fondos, bienes y servicios

a la causa misionera. P. ej.: Hay fundaciones que apoyan proyectos de servicio. Hay misiones que transfieren algunos equipos que ya no les sirven (máquinas de imprenta, etc.).

9. *Análisis del proyecto misionero*

El análisis de todo proyecto misionero incluirá las siguientes evaluaciones:

a) Análisis de la realidad misionera a la luz de la visión, es decir, que se debe medir la acción de campo en la visión planteada desde su comienzo.

b) Análisis de la visión a la luz de la realidad misionera significa que la visión debe someterse al análisis de todo lo desarrollado en el campo misionero.

c) Análisis de la forma; es decir, en cómo y hasta cuándo fueron cubiertas las necesidades.

d) Análisis del uso de recursos.

e) Análisis del trabajo de la fuerza moral y la fuerza misionera y fuerza misionera financiera (es llamado también equipos misioneros).

Reflexión

1. Toda la iglesia local debe considerar que es posible lograr recursos para misión transcultural. La pregunta sería: ¿Por dónde empezar?

2. Todo misionero transcultural debe considerar que Dios es el proveedor número uno para misiones, porque él es «Jehová Yireh» (Gn. 22:8, 14).

¿Cómo interpretar los pasajes a continuación en los recursos para la misión de Dios?

Porque de él es la tierra y su plenitud (Sal. 50:12).

Porque de él es el oro y la plata (Hag. 2:8).

3. Puede todo misionero transcultural encontrar diferentes maneras de conseguir recursos para ir al campo, sin embargo es su iglesia local la que debe tener el privilegio de canalizar los recursos. En los trabajos misioneros «sodales» son las misiones faraneas las que canalizan los recursos.

4. Todas las estrategias que contribuyan a lograr fondos no deben opacar los recursos que cada iglesia local pone al servicio de los misioneros, pues ése es el mayor privilegio de todo misionero: que su iglesia local participe financieramente en el envío, aunque éstos sean muy simbólicos.

5. Nunca olvidemos que si cumplimos con lo que a nosotros nos corresponde hacer, Dios proveerá la diferencia de todo presupuesto para todo proyecto misionero.

Será bueno recordar las palabras del Señor Jesús cuando dijo: «Pedid y se os dará, buscad y hallaréis, llamad y se os abrirá» (Lc. 11:9).

6. Será bueno hacer un estudio de cómo Dios proveyó de recursos para la misión de Nehemías y qué recursos fueron empleados (Neh. 1-2).

7. ¿Será posible afirmar que para cada visión siempre hay recursos? ¿Puede haber visión de Dios para desarrollar sus propósitos misioneros que adolezcan de recursos?

NOTAS DEL CAPÍTULO IX

1. Erick Brockoff hizo una exposición detallada al respecto en COMIBAN 87, en Sao Paulo (Brasil).
2. La I.M.E. (Iglesia Misionera Evangélica) tiene una ruta de misión bajo su plan misionero denominado «El triángulo misiológico», ver LA IGLESIA LOCAL EN MISIÓN TRANSCULTURAL, Clie. Capítulo III.
3. Cueva, Samuel. LA IGLESIA LOCAL EN MISIÓN TRANSCULTURAL. CLIE, Pág. 139.
4. Padilla, René. MISIÓN INTEGRAL. Nueva creación. Pág. 178.
5. Escobar, Samuel. Comenta con bastante precisión conceptual en su libro LAS NUEVAS FRONTERAS DE LA MISIÓN. Documentos CLADE III. Pág. 74.

Capítulo X

MISIONEROS TRANSCULTURALES

1. Introducción

Si hablamos de misioneros transculturales es por la necesidad de conocer la historia, su influencia y aportes en la misión de Dios y por el desarrollo misionero en cuanto a visión, logro y fracasos de misioneros en el intento de cumplir la misión de Dios.

Dios envió al Hijo, el Hijo de Dios ha enviado a su Iglesia, y la Iglesia está en el deber de conocer la historia e implicancias del envío; esto tiene que ver con aquellos que han dejado sus familias, países e iglesias locales, para involucrarse en el trabajo transcultural.

De seguro que al conocer la acción misionera de muchos de los misioneros, encontraremos diferentes matices en el accionar; algunos acertados, pero otros dejando mucho que desear o esperar de estos hombres.

El conocimiento de la acción misionera de misioneros transculturales, nos llevará a entender que el título de «misionero» a veces puede dar la idea de superhombres, pero en realidad no es más que la convicción puesta en muchos de una visión para cumplir la misión de Dios.

Como dice Leon McBeth: «Algunos de los mensajeros del evangelio han sido, sin embargo, almas heroicas quienes han hecho un profundo impacto sobre su propia generación y las

siguientes. Algunas de las historias más emocionantes, algunas de las biografías más maravillosas y algunas de las más dinámicas giran alrededor de los misioneros a través de la historia».¹

2. Propósito

–Conocer la lectura, estudio e investigación de misioneros que amando a Dios han cruzado fronteras para el tercer mundo y desde el tercer mundo para enriquecer nuestro cometido transcultural en nuestra época.

–Conocer los lugares, el modelo y metodología empleada por los misioneros de cada época, para sacar provecho para la misión de Dios.

3. Importancia

Es necesario conocer cuántos misioneros transculturales han salido desde América Latina, USA, Europa, África, etc., para poder medir en la actualidad:

a) nuestro potencial misionero.

Qué tiene que ver con la cantidad de:

1. Misioneros en preparación.

2. Misioneros en entrenamiento nacional.

3. Misioneros enviados a otros países.

b) Nuestro potencial de centros de preparación y estudios especializados, tiene que ver con las escuelas y seminarios que ofrecen preparación académica y práctica con un énfasis misional.

Por ejemplo en la década del 70 habían muy pocos, en la década del 80 comenzó un impulso de estos centros. Para llegar al año 2000, parece que casi todos los seminarios, aunque no sean especializados en misiones, están buscando ponerse al día con materiales que tengan que ver con la urgencia de la tarea misional.

c) Nuestro error y fracaso misional.

Es importante conocer el porqué de errores y fracasos, pues esto contribuye a entender la razón de las derrotas y grandes

desaciertos en la acción misionera. Además puede contribuir enormemente a corregir, para no hacer lo que no hay que hacer al enviar nuevos misioneros.

No es bonito hablar de fracasos, pero en muchos casos los fracasos han servido para encontrar la voluntad de Dios, pues es el tiempo en que más de uno busca al Señor para recibir su directriz.

Los misioneros americanos y anglosajones cometieron muchos errores en el campo misionero, y de ellos hay mucho para aprender, porque son miles los que han salido de esos lugares.

d) Nuestro éxito misional.

Es interesante notar que en la vida de Carey, Livingston, Taylor y otros, el éxito misional siempre estuvo acompañado de **lágrimas, sufrimiento y renuncia continua**; sin embargo, poco se conoce de esto, pues se dice mucho de lo grandes que fueron, sin mencionar el costo del éxito misional. El éxito misional tiene que ver con los resultados obtenidos en el campo misionero, pero no intentamos hablar de triunfalismo misional, sino de aquellos logros de campo que han sido el fruto de una entrega incondicional por parte de misiones y misioneros.

Conocer la manera como se adquiere el logro en algún campo puede motivar mucho, y de eso se trata al considerar este punto.

e) Nuestra perspectiva para el año 2000.

Cómo proyectarnos y hasta dónde proyectarnos es de suma importancia. Todos los misioneros, en las diferentes épocas, han planteado siempre un aspecto de proyección para la misión de Dios. Por ejemplo, G. Carey planeó llegar a la India, ésa fue su proyección.

El Dr. Estuardo McIntosh tiene un planteamiento sobre la necesidad de tener una perspectiva misionera, y la ha denominado «misión para el tercer milenio».

En nuestra opinión los líderes y pastores de cada iglesia local son la clave para motivar a los creyentes, en proyectos misioneros de envergadura. Hay que descartar todo intento que

muestra que misiones en su perspectiva, es sólo responsabilidad de especialistas.

4. Ejemplos de misioneros transculturales

Sólo intentamos mencionar algunos nombres, con el propósito de conocer lo que éstos han realizado en la misión de Dios y cómo lo han hecho.

Felipe

Evangelizó Samaria por medio de la proclamación, acompañado de milagros (Hch. 8:5, 6). No fue una acción misionera planificada, fue por causa de la persecución (Hch. 8:4). Salió de Jerusalén para Gaza, para ir al encuentro del etíope (Hch. 8:27-35).

Evangelizó Azoto (Asdod) y las ciudades de la región hasta Cesarea.

Bernabé

Su nombre significa «hijo de consolación»; su nombre era José, pero fueron los apóstoles que le dieron el sobrenombre de Barnabás. Ofrendó sus bienes para misiones (Hch. 4:36, 37).

Hizo papel de fuerza misionera moral cuando presentó a Pablo a los demás discípulos (Hch. 9:26, 27).

Fue el primer «enviado» de la iglesia en Jerusalén para Antioquía, para verificar la tarea evangelizadora (Hch. 11:22). Fue el que buscó a Pablo para llevarlo a Antioquía, donde trabajaron durante un año (Hch. 11:25, 26), fue separado totalmente para la tarea misionera por el Espíritu Santo. Fue a Chipre por causa de la separación con Pablo (Hch. 15:39).

Fue un misionero de avanzada, pues participó en el primer concilio de Jerusalén para tratar asuntos teológicos de la iglesia del primer siglo (Hch. 15:1, 2).

Juan Marcos

Marcos es un sobrenombre, que viene del latín Marcus y significa gran martillo (Hch. 12:1, 2). Eran muchos los judíos

que llevaron sobrenombre latino. Se le atribuye la paternidad del segundo evangelio.

Su primera experiencia misionera la tiene en su viaje de Jerusalén para Antioquía de Siria (Hch. 12:25).

Su segunda experiencia misionera la tiene cuando se fue con Bernabé y Pablo en la primera gira misionera (Hch. 13:5). Su tercera experiencia la gira del desacuerdo a Chipre (Hch. 15:39). Su cuarta experiencia misionera la tuvo en Roma, pues Pablo menciona que está con él (Col. 4:10). Por causa desconocida se regresó del primer viaje misionero de Pafos (Hch. 13:13). Su quinta experiencia: la gira por petición de Pablo (2ª Ti. 4:11).

Silas

También se le reconoce como Silvano. Probablemente tomó al igual que Pablo un sobrenombre romano: «Silas».

Fue miembro distinguido de la iglesia en Jerusalén. Su primer viaje misionero lo hizo para Antioquía para comunicar decisiones del concilio en Jerusalén (Hch. 15:22, 27-32).

Su segundo viaje misionero se ve en el segundo viaje misionero de Pablo (Hch. 15:40). Fue el reemplazo de Juan Marcos. Sufrió encarcelamiento por causa de la tarea misionera en Filipos (Hch. 16:19-23). Viajó a Tesalónica (Hch. 17:1), Berea (Hch. 17:10), Atenas (Hch. 17:15), Corinto (He. 18:1). Fue consecuente con su tarea misionera (2ª Co. 1:19).

Pablo

Llamado «el misionero de los gentiles» (Hch. 9:15).

Fue de origen judío y de nacionalidad romana, tenía la doble nacionalidad. Recibió una preparación elevada, la cual le sirvió cuando se dedicó a la tarea misionera. Tuvo una instrucción rabínica, intelectual y manual (Hch. 5:31-34).

Todo niño judaico tenía que aprender un oficio. Uno de los viejos rabíes dijo: «El que no enseña un oficio a su hijo es como si le enseñara a ser ladrón».⁴

Fue llevado por Bernabé para consolidar e impulsar la tarea misionera en Antioquía (Hch. 11:23). Organizó la primera

ofrenda misionera de servicio a los necesitados junto con Bernabé (Hch. 11:27-30), y la llevaron a Jerusalén. Hizo «un año misionero» junto a Bernabé en Antioquía (Hch. 13:6). En Pafos, que era el centro de la adoración a Venus, la diosa de la belleza y era el centro oficial del gobierno romano, fue llamado por el procónsul Sergio Paulo para oír la palabra, pero Elimas les resistía. Entonces Pablo no sólo exhorta, sino que denuncia a Elimas e inclusive lanza una palabra de juicio: «he aquí la mano del Señor está contra ti y serás ciego y no verás el sol por algún tiempo» y sigue diciendo el v. 11: «e inmediatamente cayó sobre él oscuridad», v. 12: «entonces el procónsul, viendo lo que había sucedido, creyó». Podríamos decir que en ese momento de prueba «Saulo» ganó una supremacía como «jefe» que fue, y desde entonces en adelante Lucas siempre menciona su nombre antes que el de Bernabé.

Pablo llevó el evangelio a Chipre, Asia Menor, Macedonia, Grecia, Roma, etc. Fue el misionero de su época para ir hasta lo último de la tierra. (España para aquella época).

Gregorio de Cesarea

Nació en el año 213. Fue discípulo de Orígenes, pastor de teología y práctica de las verdades de Orígenes. Fue la persona clave para mantener la fuerza de la fe en su región. Defensor de la divinidad del Padre, Hijo y Espíritu Santo, un Dios revelado a nosotros como una Trinidad. Se le reconoce como el impulsor de misiones para Armenia, país que aunque él no fue, su visión transmitida hizo efecto en otros para llegar a ese campo.

Desarrolló una misiología contextual, pues buscó adoptar el evangelio al presente de su época, incluyendo sus necesidades espirituales como materiales. Se le conoce también como Gregorio el Taumaturgo, por cuanto tuvo un enfoque misiológico de servicio a los enfermos.

Fue un dinámico pastor misionero del norte de Asia Menor, no solamente de nueva Cesarea, sino también en toda la región del Ponto. Fue él quien estableció firmes doctrinas cristianas

que posteriormente daría algunos de los más famosos teólogos de la iglesia primitiva.

Patricio

Llamado «el apóstol de los irlandeses», su nombre completo es Patricio Sucatus. Nació en Escocia el año 389. Se preparó durante 9 años antes de embarcarse a Irlanda. Su campo misionero en el año 432.

Desarrolló una metodología de proclamación con elocuencia persuasiva. Empleó el irlandés común como lengua. Empleó la música en su tarea misionera. Su estrategia consistió en ir a las clases de poder. Su espíritu misionero generó discípulos como Columba y Columban.

Columba

(521-597). Discípulo de Patricio. Nació en Irlanda. Estableció su campo de misión en Iona, una isla pequeña cerca de Escocia. Ahí fundó un monasterio para la propagación del evangelio. También fundó varios monasterios en Irlanda, antes de salir al campo misionero, cuando tenía 42 años.

Bonifacio

Nació en 675 d.C. en Inglaterra y murió en 755 d.C. Hijo de una acomodada familia, se le reconoce como el impulsor del cristianismo desde el norte de Europa hasta Roma. Fue misionero en Alemania en el año 723, después de permanecer desde el 719 al 722 junto al misionero británico Willibrod en Frizia/Holanda).

Usó la estrategia de ir primero a los importantes de la sociedad (ricos y poderosos de su época). Cabe recordar que era lo que muchos misioneros de su época hicieron.

También usó el método de bautizar a multitudes. Fue un ferviente catolicorromano, y para él, el sentido de la conversión no era el mismo que el de la iglesia primitiva; su método era bautizar multitudes con la esperanza de enseñarles la realidad de la conversión más tarde.

Formó centros de misión; igualmente otorgó a la mujer como colaboradora misionera en los centros misioneros ya establecidos. Muchos le reconocen como el gran misionero de los comienzos de la Edad Media. Es la primera vez que se encuentra en la historia a mujeres tomando parte activa en la tarea misionera que Bonifacio impulsó.

Raimundo Lulio

Nació en Palma de Mallorca, España, en 1232. Se convirtió al evangelio en 1263 y murió en 1315.

La pasión misionera se dice que surgió en él junto con su conversión. Su etapa de preparación fue de profundidad, pues aprendió griego, hebreo, latín, francés, árabe, dominó la doctrina y la filosofía musulmana.

Planeó un modelo misional a favor de moros, judíos y mongoles (explicado en su libro *Ars Magna*); según él tres cosas eran necesarias para la tarea misionera entre los moros:

1. El conocimiento y comprensión de su idioma. Decía: «Un misionero debe hablar al pueblo en su propia lengua y dominar, además, su lenguaje, su filosofía y su fe». De ahí que consideró urgente el establecer escuelas misioneras en toda Europa. Se le considera el precursor de las escuelas misioneras por cuanto las formó en París, Montpellier, Salamanca y Oxford.

2. Poseer literatura cristiana competente que pudiera demostrar la verdad del cristianismo con razones necesarias.

Creía firmemente en el poder de la palabra escrita y ni un solo misionero de su tiempo la usaba como apoyo.

3. Un valiente y firme testimonio entre los inconversos aun a costa de la propia vida. Hay que recordar que la predicación entre los musulmanes estaba prohibida por la ley, y Lulio no vio una barrera infranqueable en ello.

Decidió en primer lugar hacer un viaje misionero a África del Norte a la edad de 56 años, llegando a Túnez. En 1307 realiza un nuevo viaje a Argelia. Murió en 1314 en el campo misionero.

David Brainerd

Nació en 1718 en Connecticut; se le conoce como el misionero pionero entre los indios americanos. Para esa época ninguna denominación en América tenía algún plan misionero ni dentro ni fuera del país. Por ello, Brainerd fue sostenido por la sociedad misionera escocesa y enviado a los indios en 1743. Descuidó su salud física; su trabajo misionero fue tan lento que pensó a dudar de su llamado, y pensó en denunciar a la sociedad misionera. Observamos que su técnica evangelizadora era bastante dirigida y rígida. Continuamente hacía llamadas urgentes a través de sus cartas a otros voluntarios para que continuaran el trabajo comenzado por él. Murió el 9 de octubre de 1747 a los 29 años, habiendo desarrollado un trabajo misionero sólo de 4 años.

Guillermo Carey

Nació en 1761 en Inglaterra. Es conocido como el padre de las misiones modernas y fue el impulsor de la tarea transcultural a la India. Murió en 1834.

Hudson Taylor

Nació en 1832 en Inglaterra. Fue el primer misionero para China. Fue el impulsor de misiones con énfasis en territorios al interior del país, organizador de la misión para el interior de la China. Murió en 1905.

Diego Thompson

Nació en 1775 en Inglaterra. Se le conoce como el precursor de las misiones protestantes en América Latina. Fue enviado por la sociedad bíblica británica. Trabajó en Argentina en 1818, Chile 1821, Perú 1822-24, Ecuador 1824, Colombia 1825, México 1830, España 1848. Su acción misionera se basó en la propagación de la Biblia, mediante el sistema lancasteriano de educación, es decir, que la Biblia era el libro de texto, y los mayores enseñaban a los menores a leer y escribir. Murió en 1854 en Gibraltar.

Iván Lermo

Misionero peruano trabajando en Málaga, España. Enviado en diciembre de 1988 por la Iglesia Misionera Evangélica (IME) del Perú. Tiene más de 6 años en el campo misionero y está desarrollando un trabajo complementario de apoyo a una iglesia establecida en Málaga. Su proyección es alistarse para ir al mundo musulmán.

Lidia Cueva

Misionera peruana trabajando en Londres desde hace 10 años, involucrada en el mundo inglés. Ha desarrollado un ministerio con la iglesia anglicana y también de evangelismo personal en el café «The Whell». Su meta es capacitarse teológica y misiológicamente para llegar mejor al contexto europeo. Ha sido enviada por la IME (Iglesia Misionera Evangélica).

Javier Rosales

Misionero peruano trabajando en Barcelona, España, desde julio del año 1994, con el propósito de apoyar el impulso del «triángulo misiológico», ruta de misión que la IME tiene establecida para el envío de misioneros. Es el actual Director del Ministerio Misional ORAMA, grupo de música latinoamericana que ha sido fundado con propósito misionero. Ha sido enviado por la Iglesia Misionera Evangélica.

Adán y Conchy Cueva

Misioneros peruanos trabajando en Londres, desde el año 1989. Inicialmente hicieron un trabajo entre gente latina durante dos años; luego se involucraron en un trabajo misionero entre gente de habla inglesa. En 5 años de permanencia en el campo misionero probablemente los mayores logros se resumen en: aprendizaje del idioma, estabilidad de vivienda y visado de ministros de culto, y la experiencia de haber adquirido visión dentro del campo. Han sido enviados por una iglesia local (la Iglesia Misionera Evangélica, con base en Huancayo, Perú).

Ana Olsson

Misionera peruana trabajando en Suecia, junto con su esposo Carlos, entre gente latina y sueca. Actualmente vienen pastoreando una iglesia sueca y están plantando iglesias entre latinos. Son misioneros de la iglesia de Jamjoslate, en Suecia. También han plantado iglesia en Chulucanas (Perú), con un resultado de más de 17 congregaciones en un trabajo misionero de más de 18 años, comenzado el 12 de mayo de 1975 en el Norte del Perú, desarrollando el modelo iglesia madre-anexas.

Eddie y Raquel Chipana

Misioneros peruanos que han trabajado en Río de Janeiro (Brasil), como plantadores de iglesias durante cuatro años, desde 1989 hasta 1993. Actualmente vienen trabajando en Perú y tienen por meta volver al campo misionero para continuar con la tarea de plantar iglesias. La vivencia misionera de ellos se puede resumir en: conocimiento de la cultura brasileña, aprendizaje del idioma, establecimiento de contactos para desarrollar una tarea misionera más eficaz. Estos misioneros también fueron enviados por una iglesia local, la IME de Huancayo, Perú.

Juan Cueva

Nació en Chachapoyas, Perú, en 1910. Se le conoce como el impulsor de la tarea misionera en Perú. Es el fundador de la primera sociedad misionera peruana, «AMEN», Asociación Misionera Evangélica a las Naciones, fundada en 1946. Probablemente es la primera sociedad misionera latinoamericana fundada por un latinoamericano. Su trabajo se ha centrado en tareas de misión pionera. También es el fundador de la Iglesia Misionera Evangélica (IME) con el propósito de impulsar la tarea misionera involucrando a la iglesia local en una participación más dinámica en la tarea transcultural de enviar misioneros.

A sus 81 años, en 1990 hizo un año misionero en España para conocer de cerca el contexto del campo español. También

se le puede atribuir el impulso de la tarea transcultural fuera de las fronteras del Perú desde el año 73, cuando comenzó a realizar su «llamado macedónico» a favor de España y en el año 79 a favor de Marruecos; podríamos decir que de aquí surge el contexto por el cual muchos misioneros están tomando en serio esta ruta de misión para trabajos en Europa y el Norte de África.

Su visión y pasión misionera ha contribuido a fortalecer el triángulo misiológico que es la ruta de misión para enviar misioneros al mundo musulmán formando una base sólida en España. Actualmente viene apoyando la tarea misionera que su iglesia, la IME, le ha encomendado en Perú. (A pesar de sus 85 años, mi padre todavía sigue siendo fuente de inspiración y pasión misionera para muchos, y en forma especial para mi vida).

Jesuel y Malena Alves

Misioneros trabajando en Brasil desde el año 90, como plantadores de iglesia. Jesuel ha sido misionero en Perú por varios años en un trabajo de obra pionera. Parte de los proyectos de esta pareja es apuntar al viejo continente para luego ir al mundo musulmán. Jesuel es brasileño y Malena es peruana; actualmente tienen dos hijitas.

Francisco Garnica

Misionero mexicano. Enviado por la iglesia en México para trabajar entre el mundo musulmán. Ha establecido una base misionera con ese propósito en Málaga. Está casado y tiene 3 hijas. Es director del programa Alhambra.

Jaime Fasol

Misionero americano enviado por la misión «GEM» para desarrollar un trabajo de enseñanza y servicio. Ha fundado, junto con otros hermanos, el Instituto Bíblico y Seminario Teológico de España, IBSTE, del cual es su actual director. Tiene más de 20 años en el campo misionero español con base en Barcelona.

Rodolfo Loyola

Misionero cubano con más de 20 años de trabajo misionero en España. Trabaja plantando iglesias en conexión con las Iglesias de la Biblia Abierta. También es escritor, poeta y pastor actual de la iglesia en Canillejas, Madrid.

Pablo Carrillo

Misionero mexicano trabajando en España con base en Granada. Su visión es canalizar el envío de misiones al mundo musulmán. Bajo la estructura misionera de PM International.

Paulo Branco

Misionero portugués desde el año 1981 en España. Trabaja con las Asambleas de Dios en la plantación de iglesias en la provincia de Cádiz; es escritor y profesor de misiones. Desde niño asistió a la iglesia y se convirtió muy joven. Desde su temprana edad viene sirviendo al Señor.

Rolando Gerónimo Santos

Misionero filipino desde el 17 de enero de 1989 en Barcelona, España. Ha sido enviado por la Iglesia local (Christian Life Fellowship Intl. de Manila –Filipinas). Es Pastor de la Iglesia Filipina en Barcelona y Director Nacional de Trabajo Misionero que desarrolla entre filipinos en España en varios lugares como Madrid, Valencia, Bilbao, etc. Está casado con Marietta y tiene dos hijas.

Elmer Belmonte

Misionero filipino enviado a Madrid, España, en el año 1984 por la Iglesia Christian Life Fellowship Intl. de Manila –Filipinas, para plantar iglesias entre gente filipina en la península ibérica. Está casado con Cita y tiene una hijita.

Wilfredo Figueroa y Gilberto Orellana, misioneros salvadoreños. **Sergio Ramírez**, misionero guatemalteco; en fin, y otros más a quienes no conozco personalmente, ni he tenido

el privilegio de saber del invaluable trabajo misionero transcultural que están realizando, pero que el Señor sí lo sabe y lo tiene bien registrado en su contabilidad.

Reflexión

En verdad pensamos que hay una historia de misioneros transculturales que debería escribirse, pues es una manera de conocer el trabajo de otros, pero también la historia de misioneros nos reta, nos motiva y nos impulsa a tener mayor participación en el trabajo misionero transcultural.

Preguntas

¿Sería importante formar una biblioteca de misiones en cada iglesia local? ¿Cómo podrías conocer la cantidad de misioneros de tu propio país? ¿Dónde están? ¿Qué hacen y quién los ha enviado?

No hay acción dinámica más enriquecedora para una iglesia local que trabajar para la misión de Dios, pues ésa es su razón de ser, ésa es su naturaleza; lo ontológico de la iglesia es vivir en y para la misión de Dios; por tanto, no olvidemos que la tarea transcultural es fundamental para la iglesia de Dios, y tú y yo tenemos el gran privilegio de impulsar misión transcultural. Amén y Amén.

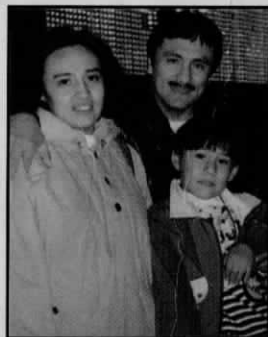
NOTAS DEL CAPÍTULO X

1. McBeth, Leon. HOMBRES CLAVES EN LAS MISIONES. C.B.P. 1986.
2. NUEVO DICCIONARIO BÍBLICO ILUSTRADO. Clie. Pág. 383.
3. Boswell, H. B. PABLO, SU VIDA Y SUS EPÍSTOLAS. Clie. Pág. 28
4. Boswell, H. B. PABLO, SU VIDA Y SUS EPÍSTOLAS. Clie. Pág. 25.
5. Este año misionero de Pablo podría ser la punta de lanza de una perspectiva misional, pero muchos candidatos a la tarea misionera, en función de ofrecerse como voluntarios por un año, para ganar experiencia en el mismo campo.
6. McBeth, Leon. HOMBRES CLAVES EN LAS MISIONES. 1986. Pág. 39.
7. Szemer, Samuel. BIOGRAFÍAS DE RAIMUNDO LULLIO, 1902. Pág. 104.
8. Más de Guillermo Carey, ver LA IGLESIA LOCAL EN MISIÓN TRANSCULTURAL. Clie. 1991. Págs. 157-158.
9. Fue interesante visitar la abadía de Westminster en 1985 en agosto para conocer el lugar donde reposa el campo de este misionero.

БИБЛИОТЕКА БИБЛИО

Misión Transcultural, el segundo libro de *Samuel Cueva C.* sobre el tema, pretende explorar las implicaciones prácticas y los principios espirituales que subyacen no sólo en el traslado de misioneros de un país a otro sino también en el movimiento misionero dentro del mismo país, cuando esto implica un cambio de idioma, cultura o ambiente social.

Si bien este segundo libro amplía sustancialmente los aspectos teóricos del tema presentados ya en el primer volumen, su importancia radica en que aporta un elemento nuevo de suma importancia: los aspectos vivenciales del autor en su propia «experiencia transcultural» al trasladarse a ejercer su ministerio desde su país natal, Perú a una gran ciudad europea como es Barcelona.



El autor es fundador, junto con su padre, D. Juan Cueva, de la Iglesia Misionera Evangélica, así como del Seminario Misionero Teológico, en Perú. Graduado en Teología por el Instituto Bíblico Betel, y egresado de la facultad de Administración de la Universidad Nacional del Centro en Perú, actualmente sirve al Señor, junto con su esposa, Noemí, y su hijita Mimita, en tareas de misión pionera.



• CLASIFIQUESE: 0510 IGLECRECIMIENTO •
MISIONES
• CTC 01-06-0510-06 • REF. 223909 •

ISBN 84-7645-819-3



9 798476 458197

КОЛОСЕР (8 МИНУТО)